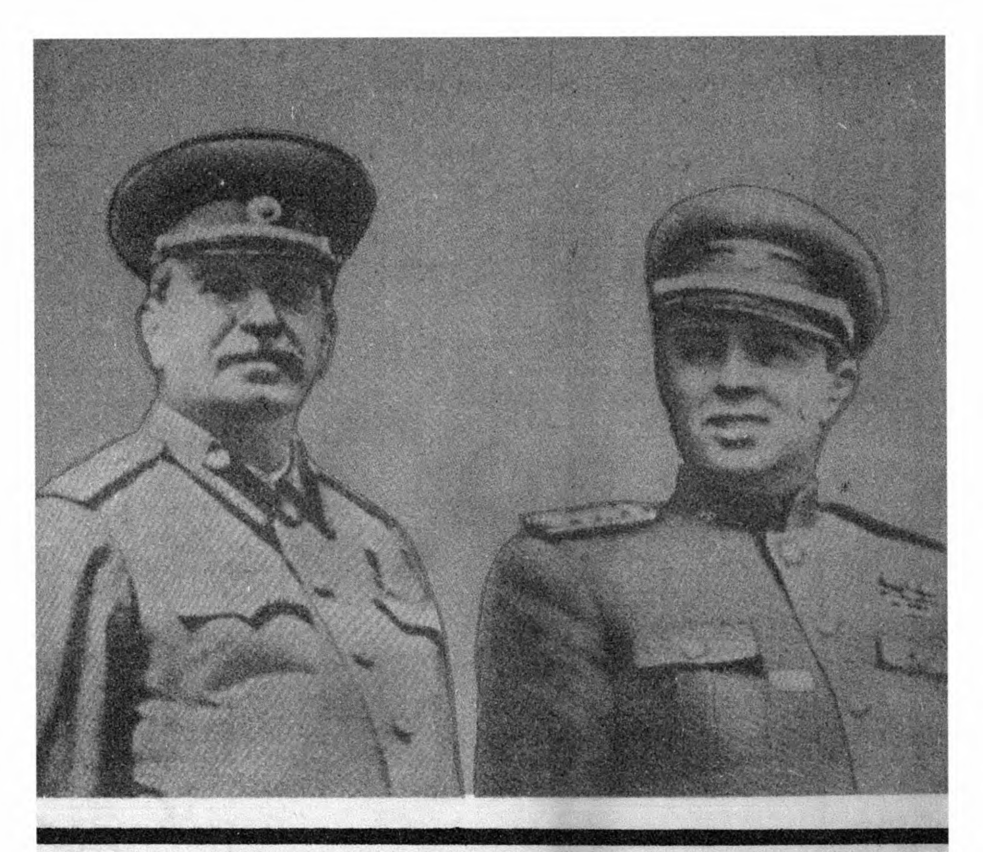


ENVER HOXHA

CON STALIN

ENVER HOXHA

CON STALIN

Memorias

Editado por el Grupo de Amistad México-Albania.
MEXICO D.F NOVIEMBRE DE 1984.

CON MOTIVO DEL 40° ANIVERSARIO DEL TRIUNFO DE LA LUCHA DE LIBERACION NACIONAL Y LA VICTORIA DE LA REVOLUCION POPULAR EN ALBANIA Y DADO EL GRAN INTERES QUE EXISTE EN MEXICO POR CONOCER LA OBRA DE ENVER HOXHA, DIRIGENTE DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA Y DEL PUEBLO ALBANES, EL GRUPO DE AMISTAD MEXICO-ALBANIA TIENE EL AGRADO DE PRESENTAR EN ESPAÑOL EL LIBRO "CON STALIN" *

Grupo de Amistad México-Albania.

* El Libro "CON STALIN" fué editado por primera vez en Tirana el año de 1979.

EN EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE JOSE STALIN

El 21 de Diciembre de este año se cumple un centenario del nacimiento de José Stalin, el querido y destacado líder del proletariado de Rusia y del mundo, el amigo fiel del pueblo albanés, y el querido amigo de los pueblos oprimidos de todo el mundo, que luchan por la libertad, la independencia, la democracia y el socialismo.

Toda la vida de Stalin se caracterizó por la incesante y dura lucha que desarrolló contra el capitalismo ruso, contra el capitalismo mundial, contra el imperialismo y contra todas las corrientes y tendencias antimarxistas y antileninistas que están al servicio de la reacción mundial y del capital. Junto a Lenin y bajo su dirección, él fue uno de los que inspiraron y dirigieron la Gran Revolución Socialista de Octubre, y un intachable militante del Partido Bolchevique.

Después de la muerte de Lenin, por más de 30 años, Stalin dirigió la lucha por el triunfo y la defensa del socialismo en la Unión Soviética. Es por esto que en los corazones del proletariado y los pueblos del mundo, existe un gran amor respeto y fidelidad hacia Stalin y su obra. Es por esto que la burguesía capitalista y la reacción mundial nunca dejan de atacar y hostilizar a este fiel discípulo y destacado, resuelto, compañero de lucha de Vladimir Ilich Lenin.

Stalin se ganó su lugar entre los grandes clásicos del marxismo-leninismo, gracias a su firme lucha de principios por la defensa la aplicación y el desarrollo de las ideas de Marx, Engels y Lenin. Con su mente aguda y su habilidad especial, él fué capaz de encontrar el rumbo aún en los tiempos más difíciles, cuando la burguesía y la reacción hacía todo lo que estaba en sus manos para obstaculizar el triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Las dificultades que enfrentó el proletariado ruso para realizar sus aspiraciones eran inmensas, porque el capitalismo dominaba en Rusia y en todo el mundo. Pero el capitalismo ya había producido a su propio enterrador - el proletariado, la clase más revoluciona-

ria que iba a dirigir la revolución. Esta clase cumpliría con éxito su misión histórica, en lucha inconciliable contra sus enemigos, y a través de esta lucha, ganaría sus derechos y libertades, y tomaría el poder político en sus propias manos. Siguiendo esta vía, el proletariado arrancaría el poder político y económico a sus opresores y explotadores - la burguesía capitalista, y construiría el mundo nuevo.

Marx y Engels crearon la ciencia proletaria de la revolución y el socialismo científico. Ellos fundaron la Asociación Internacional de Trabajadores, conocida como la Primera Internacional. Los principios fundamentales de esta primera asociación internacional de trabajadores fueron formulados en su Manifiesto Constitutivo, que definió el camino del proletariado para la liquidación de la propiedad privada de los medios de producción, para la creación del partido del proletariado para apoderarse del poder estatal por la vía revolucionaria, así como para la lucha que el proletariado debía desarrollar contra el capitalismo y el oportunismo, que se presenta a sí mismo con formas "teóricas" diferentes en distintos países.

Vladimir Ilich Lenin, el brillante continuador de la obra de Carlos Marx y Federico Engels, basándose en sus principales trabajos y defendiéndolos con rara maestría, emprendió la lucha contra las tendencias revisionistas y oportunistas y las de otros renegados. Los traidores descartaron la gran bandera de la Primera Internacional y abiertamente rechazaron la consigna del Manifiesto Comunista "Proletarios de todos los países , uníos ! ". En vez de oponerse a la guerra imperialista, estos renegados del marxismo votaron créditos para esta.

Lenin redactó grandes obras para defender y desarrollar el marxismo. En particular, enriqueció las ideas de Marx y Engels sobre la construcción de la sociedad socialista y comunista.

Basándose siempre en el desarrollo materialista de la historia, así como en las condiciones del país y de la época en la que él vivió, Lenin luchó por la creación y la consolidación del Partido Bolchevique. Vladimir Ilich, junto con otros bolcheviques, a través de una intensa lucha revolucionaria dentro y fuera de Rusia, en las condiciones de la decadencia del zarismo y de su ejército prepararon e iniciaron la Gran Revolución Socialista Proletaria.

El plan genial de Lenin para el triunfo de la revolución se realizó. Después de la Gran Revolución, que estremeció al viejo mundo y abrió una nueva época en la historia de la humanidad la época de la liquidación de la opresión y la explotación, fué coronada por el éxito. Lenin continuó la lucha por la construcción del primer Es-

tado socialista. El cercano colaborador de Lenin, Jose Visariono vich Stalin, trabajó y luchó junto con él.

Naturalmente que la burguesía no iba a dejar de atacar las i deas de Marx, Engels, y Lenin y su correcta, resuelta y firme ac tuación en favor de la clase obrera y los pueblos, y así lo hicie- ron, sin vacilaciones, salvajemente y con constancia, sin dejar nun ca de atacarlos con las más diversas armas.

Estas hostilidades tan grandes como bien organizadas por parte del capitalismo y la burguesía reaccionaria mundial confrontó la fuerza grande, organizada e invencible del proletariado ruso unido al proletariado mundial. Este enfrentamiento expresaba la fiera lucha de clases, dentro y fuera de Rusia, que se expresó durante - todo ese período en los choques contra las fuerzas intervencionis- tas y los remanentes del zarismo y de la reacción rusa. Esos enemi gos habían de ser combatidos sin piedad.

El Partido Bolchevique debía de templarse, la construcción del Estado de Dictadura Proletaria , principal problema de la revo lución, debía ser completada y puestos los cimientos de la econo - mía socialista en el transcurso de esta lucha de clases. Por lo tan to, se tenían que implementar reformas fundamentales en todos los sectores de la vida, pero en una nueva dirección, en un nuevo espí ritu, con un nuevo propósito; la teoría filosófica, la economía po lítica, y el socialismo científico de Marx debían ser aplicados de una forma creativa y bajo las condiciones concretas de la Rusia za rista.

Todos estos objetivos iban a realizarse bajo la dirección del proletariado, como la clase más avanzada y más revolucionaria, apo yándose en su alianza con el campesinado pobre y medio. Después de la creación del nuevo poder estatal, una grande y heroica lucha de bía desatarse para mejorar la vida económica y cultural de los pue blos liberados del yugo del zarismo, del capital extranjero de otros países europeos. Stalin se mantuvo firme junto a Lenin en es ta lucha titánica; él fue un combatiente de primera fila.

Mientras más se consolidaba políticamente el nuevo Estado sovié tico, y más se desarrollaba la industria en todas sus ramas, y más se desarrollaba la agricultura colectiva y la nueva cultura socia- lista en la Unión Soviética, más fuerte se ponía la resistencia de los enemigos externos y la reacción local Los enemigos intensifi- caron aún más su lucha especialmente después de la muerte de Vladi mir Ilich Lenin.

Ante el cuerpo de Lenin, Stalin juró que permanecería fiel a

sus enseñanzas, de cumplir sus recomendaciones de mantener siempre en alto y conservar puro el alto título de comunista,de salvaguardar y fortalecer la unidad del Partido Bolchevique, de preservar y acerar incesantemente la Dictadura del Proletariado , fortalecer constantemente la alianza de la clase obrera con el campesinado,de permanecer fiel hasta el fín a los principios del internacionalismo proletario, de defender el primer Estado Socialista de las ambiciones de los enemigos locales, la burguesía y los terratenientes, y los enemigos externos, los imperialistas, que quieren destruirlo y llevar adelante la construcción del socialismo hasta el fín en una sexta parte de la tierra.

José Stalin cumplió su palabra. A la cabeza del Partido Bolchevique supo dirigir la construcción del socialismo en la Unión Soviética y convertir a la gran Patria del proletariado Ruso y de todos los pueblos de la Unión Soviética, en una base colosal para la revolución mundial. El demostró ser un digno continuador de la obra de Marx,Engels y Lenin, y dió una prueba brillante de ser un marxista-leninista grande, claro y resuelto.

Los enemigos al interior de la Unión Soviética - los trotskistas, bujarinistas, zinovyevistas y otros, que estaban estrechamente ligados a los capitalistas extranjeros porque se habían convertido en sus agentes. Algunos de ellos permanecieron dentro de las filas del Partido Bolchevique para tomar la ciudadela desde adentro, de desviar la correcta linea marxista-leninista del partido con Stalin a la cabeza, mientras que otros operaban fuera del partido pero dentro del estado, y complotaban abiertamente o solapadamente para sabotear la construcción del socialismo. En estas circunstancias, Stalin persistentemente implementó una de las principales instrucciones de Lenin, acerca de depurar el partido sin vacilaciones de todos los elementos oportunistas, de cualquiera que capitule ante la presión del imperialismo y la burguesía y de cualquier punto de vista ajeno al marxismo-leninismo. El combate que libró Stalin a la cabeza del Partido Bolchevique contra los trotskistas y bujarinistas fue una directa continuación de la lucha desarrollada por Lenin, una lucha profunda, saludable y de principios,sin la cual no hubiera habido ni construcción del socialismo ni posibilidad alguna de defenderlo.

José Stalin sabía que las victorias solo podrían alcanzarse y defenderse a través de esfuerzos y sacrificios, a través de lucha y sudor. El nunca se dejó llevar por la euforia irresponsable ante las victorias que alcanzaban y nunca se dejó llevar tampoco por

el pesimismo, cuando surgían las dificultades. Por el contrario, Stalin tenía una madurez personal excepcional, era muy prudente, tanto en sus pensamientos, como en sus decisiones y acciones. Por ser el gran hombre que fué, Stalin fue capaz de ganarse el corazón del partido y el pueblo, de movilizar sus energías, de templar los militantes en las batallas, y elevar su nivel político e ideológico para llevar a cabo un trabajo grandioso, sin precedente en la historia.

El plan quinquenal de Stalin, para el desarrollo de la economía y la cultura, transformó el primer país socialista del mundo en una potencia socialista.Guiado por las enseñanzas de Lenin acerca de darle prioridad a la industria pesada para la industrialización socialista, el Partido Bolchevique dirigido por Stalin equipó al país con una poderosa industria para la producción de medios de producción, con una gigantesca industria productora de maquinaria capaz de asegurar el rápido desarrollo de toda la economía popular y de todos los medios necesarios, así como una defensa impenetrable. Tal como Stalin lo dijo, la industria pesada socialista fue levantada "apoyándose en las fuerzas internas, sin créditos y préstamos esclavizadores del exterior". Stalin dejó bien claro que para desarrollar su industria pesada, el estado Soviético no podría seguir el camino que toman los países capitalistas, de recibir préstamos de otros países o de robar a otros países.

Después de la colectivización de la agricultura, se edificó en la Unión Soviética, una agricultura moderna socialista apoyada en la base poderosa de la maquinaria agrícola producida por la industria pesada socialista, y así se resolvió positivamente el problema del grano y de otros problemas prioritarios de la agricultura y la ganadería. Fue Stalin quien elaboró más profundamente el plan cooperativista de Lenin,fue él quien dirigió la implementación de este plan en dura lucha contra los kulaks,los traidores bujarinistas, y con las inumerables dificultades y obstáculos que provenían no solo de la actividad del enemigo, sino también de la falta de experiencia y del apego a la propiedad privada que tenía raíces profundas en la conciencia de los campesinos.

El desarrollo de la fuerza económica y cultural ayudó a la consolidación del estado de dictadura del proletariado en la Unión Soviética. A la cabeza del Partido Bolchevique, Stalin organizó y puso en funcionamiento el estado Soviético de una forma magistral perfeccionando cada vez más su funcionamiento y, siempre en la línea marxista-leninista, desarrolló la estructura y la superestructura de la sociedad apoyándose en la situación política interna y en su desarrollo económico, sin perder nunca de vista las situa

nes externas, esto es, los objetivos rapaces y las intrigas siniestras que preparaban los estados burgués-capitalistas con el fín de impedir la construcción del nuevo estado de los proletarios.

El mundo capitalista consideraba a la Unión Sovietica, como su más peligroso enemigo, por lo tanto desde afuera trató de aislarla mientras desde dentro estimuló y organizó los complots de los renegados, espías, traidores y derechistas. La dictadura del proletariado, golpeó sin piedad a esos peligrosos enemigos. A todos los traidores se les siguieron juicios públicos. Desde entonces, su culpa se comprobó convincentemente con evidencias incontrovertibles. La propaganda burguesa armó un gran escándalo por los juicios conducidos en la Unión Sovietica sobre la base de las leyes revolucionarias en contra de los Trotskistas, Bujarinistas, los Radeks, Zinoviyevs,Kamanevs,Pyatakovs y Tukhanchevskys. Esta levantó y convirtió en un sistema, su campaña de calumnia y denigración contra la justa lucha del estado Soviético, el Partido Bolchevique y Stalin que defendían la vida de su pueblo, defendían la nueva sociedad socialista construida con el sudor y la sangre de los obreros y campesinos, defendían la Gran Revolución de Octubre y la pureza del marxismo-leninismo.

Qué calumnia no inventaron los enemigos externos, especialmente contra José Stalin, el continuador de la obra de Marx y Lenin , el talentoso dirigente de la Unión Soviética, a quien ellos acusaron de ser un "tirano sangriento", un "asesino". Todas esas calumnias se distinguian por su cinismo. No, Stalin no era un tirano,ni un déspota. El era un hombre de principios, era justo, modesto y muy cariñoso y considerado hacia el pueblo, los cuadros y con sus compañeros. Por eso es que el Partido, los pueblos de las Repúblicas Socialistas de la Unión Sovietica y todo el proletariado mundial lo querían tanto. Es así como millones de comunistas y personalidades destacadas, y la gente revolucionaria y progresista del mundo conocía a Stalin. En su libro llamado "Stalin", Henri Barbuse dice entre otras cosas ; " El establece y mantiene vincúlos con los obreros, campesinos e intelectuales de la URSS, así como con los revolucionarios del mundo, que aman su patria- es decir, con más de 200 millones de personas". Agrega, "Esta persona clara y brillante es un hombre sencillo...Se rie como un niño...Desde muchos puntos de vista Stalin es muy parecido al extraordinario V. Ilich : el mismo manejo de la teoría, el mismo sentido práctico,la misma determinación... Más que en ningún otro, en la persona de Stalin uno encuentra el pensamiento y la palabra de Lenin. El es el Lenin de hoy".

Las ideas marxista-leninistas revolucionarias y consistentes corren como un hilo rojo a través de todos los pensamientos y la obra de Stalin, ya sea escrita o aplicada en la práctica. No es posible encontrar ningún error de principios en los trabajos de este -- destacado marxista-leninista. Toda su obra estuvo dedicada a los intereses del proletariado y de las masas trabajadoras, a los intereses de la revolución, del socialismo y del comunismo,a los intereses de la liberación nacional y las luchas antiimperialistas. El no fue un ecléctico en sus opiniones teóricas y políticas, ni fue un vacilante en su acción práctica. Quien se apoyaba en la amistad sincera de José Stalin podía marchar confiado hacia un futuro feliz para su pueblo. Quien se desviaba no podía escapar al agudo juicio y vigilancia de José Stalin. Esta claridad de juicio tenía sus raíces en las grandes ideas de la teoría marxista-leninista que habían cristalizado en su mente brillante y su alma pura. A través de toda su vida él supo mantener firmemente el timón y dirigir el rumbo correcto hacia el socialismo en medio de las olas y las tormentas creadas por los enemigos.

Stalin sabía cuándo y hasta qué punto se podían hacer los compromisos siempre y cuando no violaran la ideología marxista-leninista, sino por lo contrario, fueran a beneficiar la revolución, el socialismo, la Unión Soviética y a los amigos de ésta.

El proletariado, los partidos marxista-leninistas, los comunistas genuinos y todos los hombres progresistas del mundo consideraban las acciones saludables del Partido Bolchevique y Stalin en defensa del nuevo estado socialista y su orden socio-económico, como justas, razonables y necesarias. El trabajo de Stalin fue aprobado por el proletariado mundial y los pueblos, porque ellos vieron que él luchó contra la opresión y la explotación que ellos sentían sobre sus propias espaldas. Los pueblos veían que las calumnias contra Stalin, venían precisamente de esos mounstruos que organizaban los asesinatos y torturas masivas en la sociedad capitalista,de esos que causaban el hambre, la pobreza, el desempleo y tanta miseria, por lo tanto ellos no dieron crédito a esas calumnias.

Millones de proletarios en todo el mundo se alzaron contra esos enemigos, estallando grandes huelgas y poderosas manifestaciones en las calles de las ciudades, y atacaron las fábricas y las plantas de los capitalistas. Los pueblos se levantaron en lucha contra los colonizadores para ganar sus derechos democráticos. Esas acciones - significaban al mismo tiempo un apoyo internacional muy importante para la Unión Soviética y Stalin, que ayudó a fortalecer el nuevo estado de los Soviets y a elevar su gran autoridad en el mundo.

Todos los comunistas del mundo que luchaban contra el capitalismo, eran acusados de ser "agentes" de la Unión Soviética y Stalin por la burguesía y los renegados del marxismo-leninismo. Pero los comunistas eran personas honestas, no eran agentes de nadie, sino simplemente fieles sostenedores de la doctrina de Marx, Engels, Lenin y Stalin. Ellos apoyaban la Unión Soviética porque en su política veían un gran apoyo para el triunfo de las ideas comunistas, ellos veían un ejemplo claro de como podían desarrollar su lucha e incrementar sus esfuerzos para ganar las batallas, una tras otra, para derrotar a los enemigos y librarse del yugo del poder del capital y construir un nuevo orden social socialista.

Mientras el mundo capitalista, viejo régimen en decadencia se debilitaba, el socialismo en la Unión Soviética triunfaba como el nuevo régimen del futuro y se convertía en un apoyo cada vez más poderoso para la revolución mundial. En esas circunstancias el capitalismo se vió forzado a utilizar todos los medios para estrellar un golpe mortal al gran estado socialista de los proletarios que estaba mostrando al mundo el camino para escapar de la explotación, así los capitalistas prepararon e iniciaron la Segunda Guerra Mundial. Ellos alzaron, apoyaron, incitaron y armaron a los hitlerianos para la "guerra contra el Bolchevismo", contra la Unión Soviética, y para realizar su sueño de "espacio vital" en el Este. La Unión Sovietica captó el peligro que la amenazaba. Stalin estaba vigilante y conocía perfectamente las calumnias que se preparaban contra él por la burguesía capitalista internacional, alegando que él no luchaba contra el nazismo y el fascismo en ascenso, que eran eslogans que se podían esperar de esta burguesía y de la Quinta Columna hitleriana para engañar a la opinión pública mundial y realizar sus planes para atacar a la Unión Soviética.

El VII Congreso del Komintern, llevado a cabo en 1935, describió correctamente al fascismo como el más grande enemigo de los pueblos en las circunstancias concretas de ese tiempo. Bajo la iniciativa directa de Stalin, este Congreso lanzó la consigna del Frente Unido Popular anti-fascista, que sería creado en cada país con el objetivo de desenmascarar los planes agresivos y la rapaz actividad de los estados fascistas, para que los pueblos se alzaran contra sus planes y su actividad con el fin de prevenir una nueva guerra imperialista que estaba amenazando al mundo.

Nunca, ni por un instante perdió Stalin de vista el peligro que amenazaba a la Unión Soviética. En todo tiempo el luchó resueltamente y dió instrucciones precisas para que el partido estuviera templado para las nuevas batallas, para que los pueblos soviéticos estuvieran unidos en una acerada unidad marxista-leninista,

para que la economía Soviética se consolidara en el camino socia lista, para que se fortaleciera la defensa de la Unión Soviética con nuevos cuadros y medios materiales, contando con una estrate gia revolucionaria y con tácticas revolucionarias.Fue Stalin quien mostró y probó con hechos de la vida misma, que los imperialis-tas son instigadores de la guerra y que el imperialismo es quien provoca las guerras rapaces, y por eso, él orientó para que el pue blo se mantuviera siempre vigilante y preparado para enfrentar cualquier acción de los nazis hitlerianos, los fascistas italianos, y los militaristas japoneses, junto con las otras potencias capita listas del mundo. La palabra de Stalin valia oro y se convirtió en una guia para los proletarios y los pueblos del mundo.

Stalin propuso a los gobiernos de las grandes potencias capita listas de Europa Occidental el formar una alianza contra la plaga hitlerista, pero tales gobiernos rechazaron la propuesta, de hecho, ellos incluso violaron las alianzas que previamente habían firmado con la Unión Soviética, porque ellos esperaban que los hitlerianos eliminarían la "semilla del Bolchevismo" y sacarían por ellos las castañas del fuego.

Enfrentado a tal situación extremadamente seria y peligrosa, y viéndose incapacitado para convencer a los funcionarios de los go-biernos de las llamadas democracias occidentales para concluir una alianza anti-fascista, Stalin consideró apropiado trabajar para -- posponer la guerra contra la Unión Soviética para ganar tiempo y fortalecer aún más sus defensas. Con este fín, él firmó el pacto de no agresión con Alemania. Este pacto serviría como un "modus vi vendi" para evitar temporalmente el peligro , porque Stalin vió la agresividad hitleriana y había hecho y continuaba haciendo prepara tivos contra ella.

Muchos políticos y historiadores burgueses y revisionistas ale gan que la agresión hitleriana encontró descuidada a la Unión So - viética y de esto culpan a Stalin . Pero los hechos refutan esta mentira. Todos saben que la Alemania hitleriana como el estado a gresivo que era, violó el pacto de no agresión en una forma pérfi-da y piratesca, y aprovechándose de la sorpresa estratégica y de la superioridad numérica de la gigantesca fuerza de cerca de 200 - divisiones propias y de sus aliados, y las lanzó en un "blitzkrieg por medio del cual, según los planes de Hitler, la Unión Soviética sería derrotada y conquistada en no más de dos meses!

Pero todos saben lo que sucedió en realidad. El "blitzkrieg" que había trinfado en todos lados en Europa Occidental, fracasó en el Este. Siendo muy fuertes enla retaguardia, con el apoyo de los pueblos soviéticos, en su retirada el Ejército Rojo agotó las fuer

zas enemigas, hasta que las paró en seco, entonces contraatacó y las destrozó con golpes sucesivos, hasta que finalmente forzó a la Alemania hitlerista a rendirse incondicionalmente. Ya la historia ha registrado el papel decisivo que jugó la Unión Sovietica en la derrota de la Alemania hitlerista y en el aniquilamiento del fascismo en general en la Segunda Guerra Mundial.

¿Cómo pudo ser derrotado el plan del Hitler del "blitzkrieg" contra la Unión Soviética, y cómo pudo jugar ese país tal papel tan importante para salvar a la humanidad de la esclavitud fascista, sin una preparación previa y multilateral para la defensa, sin la vitalidad y la fuerza de acero del sistema socialista que enfrentó su más grande y difícil prueba en la Segunda Guerra Mundial? ¿ Cómo pueden separarse esas victorias del papel excepcionalmente grande que jugó Stalin, tanto en la preparación del país para resistir la agresión imperialista, como en la derrota de la Alemania hitlerista y en la historica victoria sobre el fascismo ? Cualquier diabólico intento de los revisionistas jrushchovistas para separar a Stalin del partido y el pueblo soviético en conexión con el papel decisivo del estado socialista en esta victoria es reducido a polvo si se enfrenta la realidad histórica, que no hay fuerza capaz de refutar o disminuir, y menos de desaparecer.

La guerra de los pueblos soviéticos, con Stalin a la cabeza, condujo a la liberación de una serie de países y pueblos de la esclavitud nazi, trajo el establecimiento de la democracia popular en varios países de Europa del Este y dió un poderoso impulso a las luchas de Liberación Nacional, antiimperialistas y anticolonialistas, de tal modo que el sistema colonial se colapsó y desintegró, y esto creó una nueva correlación de fuerzas a nivel mundial a favor del socialismo y la revolución.

Jrushchov tuvo la desvergüenza de acusar a Stalin de ser una persona "alejada de la realidad", quien supuestamente no conocía la situación en la Unión Soviética y en el mundo, quien supuestamente no conocía donde estaban desplegadas las fuerzas del Ejército Rojo, comandándolas usando como mapa un globo terraqueo escolar

Pero hasta los cabecillas del mundo capitalista tales como Churchill, Roosvelt, Truman, Eden, Montgomery, Hopkins y otros se han visto obligados a reconocer los méritos incontestables de Stalin, aunque al mismo tiempo, no guardan en secreto su hostilidad hacia el marxismo-leninismo, su política, su ideología y hacia Stalin personalmente. Yo he leído sus memorias y he visto

que esos dirigentes capitalistas hablan con respeto acerca de Stalín como estadista y estratega militar lo describen como un gran hombre "dotado de un remarcable sentido de la estrategia","con una incomparable agudeza mental para comprender rápidamente los problemas". Churchill ha dicho acerca de Stalin,"...respecto a este hombre grande y brillante... muy poca gente en el mundo pudo haber comprendido problemas sobre los cuales nosotros hemos estado confundidos durante meses, así, en pocos minutos. El había comprendido todo en un segundo"

Los Jrushchovistas querían crear la ilusión de que no había sido Stalin, sino ellos supuestamente los que dirigieron la Gran Guerra Patria de la Unión Soviética, contra el nazismo. Pero todo el mundo sabe que en aquel tiempo ellos se cobijaban bajo la sombra de Stalin a quien hipócritamente cantaban himnos de alabanza, diciendo " Le debemos todas nuestras victorias y éxitos al gran Stalin", etc., etc., mientras que al mismo tiempo se estaban preparando para destruir esas victorias. Los himnos genuinos, que salían del corazón, eran cantados por los gloriosos soldados soviéticos que iban a las batallas históricas con el nombre de Stalin en los labios.

Si bien, lejos de la Unión Soviética, el pueblo y los comunistas albaneses sentían el gran papel de Stalin muy fuerte e íntimamente, en los más graves momentos para nuestro país cuando estaba ocupado por los fascistas italianos y alemanes, cuando el destino de nuestra Patria, si iba a seguir esclavizada o iba a emerger a la libertad y la luz, se estaba decidiendo. Durante los días más difíciles de la guerra, Stalin siempre estuvo de nuestro lado. El alentó nuestras esperanzas, iluminó nuestra perspectiva, aceró nuestros corazones y nuestra voluntad, e incrementó nuestra confianza en la victoria. Muchas veces, las últimas palabras de los comunistas, patriotas y partisanos albaneses que daban sus vidas en el campo de batalla o enfrentando el patíbulo del enemigo,ya sea la horca, la ametralladora o el rifle automático, eran :"Viva el Partido Comunista !". " Viva Stalin". Más de una vez ha ocurrido que en los corazones de los hijos e hijas de nuestro pueblo, agujereados por las balas del enemigo, se encontraban también agujereadas las obras de Stalin que ellos guardaban en su pecho como su tesoro más querido.

A pesar de los esfuerzos abiertos y disfrazados de nuestros enemigos internos y externos de la Unión Soviética, para sabotear el socialismo después de la Segunda Guerra Mundial,la correcta política de Stalin marcó la pauta en los más grandes problemas internacionales. La tierra desvastada de los soviéticos, quienes per

dieron en los campos de batalla veinte millones de personas, fue reconstruido con asombrosa rapidez. Este gran trabajo fue desarrollado por el pueblo soviético, la clase obrera y el campesinado cooperativista, dirigido por el Partido Bolchevique y el gran Stalin.

Durante los años de la Segunda Guerra Mundial el revisionismo emergió con la traición de Browder, ex-secretario general del Partido Comunista de los Estados Unidos, quien, junto con sus socios revisionistas, disolvió el partido y se puso al servicio del Imperialismo Norteamericano. Browder estaba por la liquidación de cualquier línea de demarcación entre la burguesía y el proletariado, entre el capitalismo y el socialismo, por su fusión en un mundo único, estaba contra la revolución y la guerra civil y por la coexistencia pacífica de las clases en la sociedad. Nosotros podemos afirmar que con esta "línea blanca", con esta política capitulacionista, Browder precedió a Tito, quien , a causa de sus puntos de vista y posiciones antimarxistas y antileninistas, entró en un conflicto político e ideológico con la Unión Soviética en la época de la guerra, aunque este conflicto estalló abiertamente después de la guerra. Después de muchos esfuerzos pacientes para atraer al renegado Tito a la línea correcta, cuando ellos se convencieron de que él era incorregible, Stalin, el Partido Bolchevique y todos los otros verdaderos Partidos Comunistas del mundo unánimemente lo condenaron. Se vió claramente que el trabajo de Tito servía al imperialismo mundial, y por esto él se apoyo y fue sostenido por el imperialismo Norteamericano y otros estados capitalistas. Uniéndose al coro de la propaganda burguesa y en orden de ganarse los créditos que él recibía de los imperialistas, Tito, entre otras cosas, inventó que Stalin supuestamente se preparaba para atacar a Yugoslavia. El tiempo comprobó que Tito estaba mintiendo.

En las diversas pláticas que tuve el honor de sostener con Stalin, él me ha dicho que nunca hubo, ni pudo haber la intención de parte de la Unión Soviética, para atacar a Yugoslavia. Nosotros somos comunistas, dijo Stalin, y nunca atacaremos ningún país extranjero, por lo tanto, tampoco a Yugoslavia, pero vamos a exponer a Tito y los titistas, porque ese es nuestro deber como marxistas.Si a Tito lo dejan en el poder o lo derrocan, esa es una cuestión interna, que van a determinar los pueblos de Yugoslavia, nosotros no podemos intervenir en este asunto, dijo él.

La banda de Nikita Jrushchov fue alentada y estimulada en sus calumnias contra Stalin por el renegado José Broz Tito, que se había abierto desde hace mucho tiempo, y después por Mao Tsetung y

compañía y otros revisionistas de varios tipos. En realidad, todos ellos eran peones del capitalismo, dedicados a destruir el socialismo en la Unión Soviética desde dentro, a prevenir para que no fuese construído el socialismo en Yugoslavia, y frenar la construcción del socialismo en China y en todo el mundo. Es por eso que ellos se opusieron a Stalin, en quien ellos vieron al hombre fuerte al que no pudieron hacer nada mientras vivió.

Esos traidores son los sucesores de los socialdemócratas, revisionistas, oportunistas renegados de la Segunda Internacional, los continuadores de su nefasto trabajo en otras circunstancias y condiciones. Ellos pretendían estar aplicando formas organizativas de lucha "apropiadas" a la situación y alegaban estar trabajando nuevas ideas para "corregir" y "complementar" el marxismo-leninismo de acuerdo con el "espíritu de los tiempos", etc. Independientemente de cualquier diferencia formal que manifestaban en sus opiniones y actitudes, toda esta escoria tenía un solo objetivo : combatir el marxismo-leninismo, negar la absoluta necesidad de la revolución proletaria, destruir el socialismo, sofocar la lucha de clases y prevenir el derrocamiento de la vieja sociedad capitalista desde sus cimientos.

Stalin ha sido un genuino internacionalista. El tomó muy en cuenta los rasgos especiales del estado soviético que fue creado por la unión de muchas repúblicas que estaban compuestas de muchos pueblos, muchas nacionalidades, por lo tanto él perfeccionó la organización estatal de esas repúblicas respetando siempre la igualdad de derechos. Con la correcta política marxista-leninista que siguió en la cuestión nacional, Stalin triunfó en amoldar y templar la unidad militante de los diferentes pueblos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Mientras que a la cabeza del partido y el estado soviéticos, él hizo su contribución para transformar la prisión de los pueblos - la vieja Rusia zarista en un país libre, independiente y soberano, donde los pueblos y las repúblicas vivían en armonía, amistad, y unidad con igualdad de derechos. Stalin sabía acerca de las naciones y su formación histórica, él conocía las diferentes características de la cultura y la psicología de cada pueblo y los trataba de manera marxista-leninista.

El internacionalismo de José Stalin aparece claramente también en las relaciones que fueron establecidas entre los países de democracia popular a los cuales él consideraba, libres, independientes y soberanos, aliados cercanos de la Unión Soviética. El nunca planteo que la Unión Soviética dominara esos estados ni política ni económicamente. Esta fue una correcta política marxista-leninista que Stalin siguió consecuentemente.

En mis memorias he escrito acerca de la petición que yo hice a José Stalin en 1947 con respecto a la creación de algunas compañías mixtas albano-soviéticas, que iban a explotar las riquezas de nuestro subsuelo. El me dijo que ellos no iban a instalar compañías mixtas con los paises amigos de las democracias populares, y me explicó que algún paso que se había dado en ese sentido, se había considerado erroneo y se había renunciado a él. Es nuestro deber, continuó Stalin proveer a los paises de democracia popular con la técnología que poseemos y con la ayuda económica que podamos darles, y siempre estaremos prestos a ayudarles. Así pensaba Stalin y así actuó.

Los Jrushchovistas, por lo contrario, no siguieron ese camino. Ellos se embarcaron en el camino de la astuta colaboración capitalista, creando una "unidad" militar, política y económica con los antiguos paises de democracia popular en su propio interés y en detrimento de los otros.

Ellos transformaron el Tratado de Varsovia en un instrumento para conservar en la esclavitud sus nuevas colonias, bajo formas supuestamente socialistas. Ellos transformaron a la Comecon de ser la organización para la ayuda económica, que era en tiempos de -- Stalin, a ser un medio de control y explotación de los paises miembros.

De este modo la política de José Stalin sobre todos los más importantes problemas políticos, ideológicos y económicos era una cosa mientras que la política de los Jrushchovistas y los otros revisionistas modernos era otra cosa por completo. La política de Stalin era internacionalista y de principios, mientras que la de los revisionistas soviéticos es una política capitalista, que esclaviza a los pueblos que han caido o estan cayendo en su trampa.

Los imperialistas, Tito, los Jruschovistas y todos los otros enemigos acusaron a Stalin, de que supuestamente después de la Segunda Guerra Mundial él dividió el mundo en esferas de influencia en acuerdo con los antiguos aliados antifascistas los Estados Unidos de América y Gran Bretaña. El tiempo ha mandado a esta acusación al bote de la basura, lo mismo que a todas las restantes. Después de la Segunda Guerra Mundial, Stalin defendió con justicia ejemplar a los pueblos, sus derechos nacionales, y su lucha de liberación nacional contra la codicia de sus antiguos aliados en la guerra antifascista.

Los enemigos del comunismo, desde la burguesía internacional hasta los Jruschovistas y todos los otros revisionistas, se han esforzado por todos los medios de obscurecer, distorsionar todas las virtudes y pensamientos puros y las acciones justas de este gran

marxista-leninista, y por desacreditar el primer estado socialista construido por Lenin y Stalin.

Con gran astucia los Jruschovistas, esos nuevos discípulos de Trotsky, Bujarin, Zinoviev y Tukhachevsky, incitaron la vanidad y el sentimiento de superioridad en aquellos que habían tomado parte en la guerra. Ellos alentaron los privilegios para la élite, abrieron las puertas a la burocracia y al liberalismo en el partido y el estado, violaron las verdaderas normas revolucionarias, y gradualmente se las arreglaron para introducir el espíritu derrotista entre el pueblo. Ellos presentaron todos los males que había causado su actividad como si estos hubiesen sido causados por "las posturas sectáreas y severas, por el método y el estilo de trabajo"de Stalin. La obra diabólica de esos que lanzaron la piedra y escondieron la mano, sirvió para engañar a la clase obrera, el campesinado colectivista y los intelectuales y para movilizar a todos los elementos disidentes que habían permanecido ocultos hasta ese momento. Los disidentes, los arribistas y los elementos degenerados fueron informados que el tiempo de "auténtica libertad" para ellos había llegado, y esta "libertad" les era traída por Nikita Jruschov y su grupo. Así fue preparado el terreno para la destrucción del socialismo en la Unión Soviética, para derrocar la dictadura del proletariado y establecer el estado "de todo el pueblo", e en los hechos no sería otra cosa que un estado dictatorial de tipo fascista, como el actual.

Toda esta villanía emergió poco después de la muerte, o para ser más preciso, después del asesinato de Stalin.Yo digo después del asesinato de Stalin, porque el mismo Mikoyan me dijo que ellos junto con Jruschov y sus socios, habían decidido llevar a cabo un "pokushenie" para atentar contra la vida de Stalin, pero después , según dijo Mikoyan, ellos desecharon este plan. Es un hecho conocido que los Jruschovistas apenas podían esperar a que Stalin muriera. Las circunstancias de su muerte no están claras.

En este sentido un enigma no resuelto es el de las "batas blancas", el juicio conducido contra los doctores del Kremlin,que,mientras Stalin estaba vivo fueron acusados de atentar para matar a muchos líderes de la Unión Soviética. Después de la muerte de Stalin esos doctores fueron rehabilitados y no se dijo más sobre la cuestión! ¡¿ Pero porqué fue silenciada esta cuestión ?! ¿ Fue comprobada la actividad criminal de esos doctores durante el juicio,o no? La cuestión de los doctores fue silenciada, porque si después se hubiese investigado, si se hubiese profundizado escrupulosamente , hubiese salido a la luz una gran cantidad de inmundicias, muchos

crímenes y complots, que los revisionistas ocultos, con Jruschov y Mikoyan al frente, habían estado perpetrando. Esta también podría ser la explicación de las muertes repentinas, en un período muy corto de tiempo, de Gottwald, Bierut, Foster, Dimitrov y algunos otros, todos de enfermedades curables, acerca de lo cual yo he escrito en mis memorias, "Los Jruschovistas". Esta también puede resultar ser la verdadera razón, de la muerte repentina de Stalin.

Con el objeto de conseguir sus viles objetivos y para llevar a cabo sus planes de lucha contra el marxismo-leninismo y el socialismo, Jruschov y su grupo liquidaron a muchos de los principales líderes del Komintern, uno tras otro, utilizando métodos misteriosos y secretos. Además de otros, ellos también atacaron y desacreditaron a Rakosi, lo quitaron de su puesto y luego lo internaron en lo más profundo de las estepas de Rusia.

En el reporte "secreto" pronunciado en el XX Congreso, Nikita Jruschov y sus socios, echaron lodo sobre José Vissarionovich Stalin y trataron de mancharlo de la manera más inmunda, recurriendo a los más cínicos metodos trotskistas. Después de comprometer a algunos de los cuadros dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética , los Jruschovistas los explotaron completamente para luego darles la patada y liquidarlos como elementos antipartido. Los Jruschovistas encabezados por Jruschov, quienes para encubrir sus crímenes subsecuentes contra la Unión Soviética y el Socialismo condenaron el culto a Stalin, elevaron por los cielos el culto a Jruschov.

Esos altos funcionarios del partido y el estado soviético atribuyeron a Stalin, la brutalidad, la astuta perfidia y bajeza de carácter, las detenciones y asesinatos que ellos mismos practicaron y que eran su segunda naturaleza. Mientras vivió Stalin fueron ellos precisamente quienes le cantaron himnos de alabanza para encubrir su arribismo, y sus acciones y objetivos clandestinos. En 1949 Jruschov describió a Stalin como el " genial maestro y líder" y dijo que "el nombre del camarada Stalin es la bandera de todas las victorias del pueblo soviético, la bandera de lucha de la clase trabajadora del mundo entero". Mikoyan describió las obras de Stalin como una "nueva, y más alta etapa histórica del Leninismo". Kosygin dijo, "Nosotros le debemos todas nuestras victorias y éxitos al gran Stalin", etc, etc. Mientras que después de su muerte , se comportaron completamente diferente. Fueron ellos, los Jruschovistas quienes estrangularon la voz del partido, estrangularon la voz de la clase obrera y llenaron los campos de concentración con los patriotas; fueron ellos quienes liberaron de las prisiones a la escoria traidora, los trotskistas y a todos los enemigos, quie-

nes el tiempo y los hechos probaron y han probado otra vez ahora con su lucha como disidentes que son opositores del socialismo y agentes al servicio de los capitalistas extranjeros enemigos.

Fueron los Jruschovistas quienes con formas conspirativas y misteriosas, "juzgaron" y condenaron no sólo a los revolucionarios soviéticos sino también a muchas personas de otros países. En mis notas,he escrito de una reunión con los líderes soviéticos en la que estaban presentes Jruschov, Mikoyan, Molotov y algunos otros, En tanto que Mikoyan iba a ir a Austria, Molotov se volvió hacia él y medio en broma le dijo; "Ten cuidado no provoques un lío" en Austria, como lo hiciste en Hungría". Yo le pregunté inmediatamente a Molotov;"¿ Como fué Mikoyan el que armó el lío en Hungría?" El respondió :"Sí", y continuó diciendo, " si Mikoyan regresa otra vez ahí, de seguro lo cuelgan". Mikoyan , este cosmopolita y antimarxista encubierto respondió" "Si me cuelgan a mí, también colgarán a Kadar". Pero aún si colgaran a estos dos, las intrigas y la villanía siguen siendo inmorales.

¡Jruschov, Mikoyan y Suslov primero defendieron al conspirador Imre Nagy, y luego lo condenaron y ejecutaron secretamente en algún lugar de Rumania ! ¿ Quién les dió el derecho para actuar así con un ciudadano extranjero ? A pesar de que él era un conspirador, él debió ser procesado en su propio país y no a ninguna ley, tribunal o castigo extranjero. Stalin nunca hizo tales cosas.

No, Stalin nunca actuó así. El condujo juicios públicos contra los traidores al partido y el estado soviéticos, El partido y el pueblo soviéticos eran informados abiertamente de los crímenes que habían sido cometidos. Uno nunca encontrará en las acciones de Stalin los métodos mafiosos que se encuentran en las acciones de los jefes revisionistas soviéticos.

Los revisionistas soviéticos han usado y siguen usando tales métodos uno contra el otro en su lucha por el poder, tal como se usa en los países capitalistas. Jruschov usurpó el poder a través de un golpe, y Breshnev lo derrocó del trono por medio de otro golpe.

Breshnev y compañía se deshicieron de Jruschov para proteger a la política e ideología revisionista del desenmascaramiento y el descrédito a que la estaba sometiendo con su embarazosa bufonería y sus acciones y conducta loca. El no renunció de ningún modo al Jruschovismo, a los informes y decisiones del 20°y 22°Congresos en los que tomo cuerpo el Jruschovismo. Breshnev mostró ser tan ingrato hacia el Jruschov al que él había alabado tanto antes, que ni siquiera pudo encontrar un hoyo en la pared del Kremlin para poner

sus cenizas cuando murió Mientras que, ni el pueblo soviético ni la opinión pública mundial han sido informados nunca de la razón real de la caída de Jruschov. Hasta la fecha la "razón principal" que dan los documentos revisionistas es "su avanzada edad y su deteriorado estado de salud"!!

Stalin, no era para nada, lo que los enemigos del comunismo lo acusaron y lo acusan de ser. Por el contrario, él era justo, era un hombre de principios. El sabía cómo ayudar y cómo combatir a aquellos que cometían errores, sabía como ayudar, estimular y señalar los méritos especiales de aquellos que servían al marxismo-leninismo fielmente, cuando la ocasión así lo requería. Ahora son bien conocidos los casos de Rokosovsky y Zhukov. Cuando Rokosovsky y Zhukov cometieron errores ellos fueron criticados y descargados de sus puestos. Pero no fueron desechados como incorregibles. Por el contrario, ellos fueron atendidos cálidamente y en el momento en que se consideró que esos cuadros se habían corregido, Stalin los ascendió a puestos de responsabilidad, fueron promovidos como mariscales y en la época de la Gran Guerra Patria los encargó de deberes extremadamente importantes en los principales frentes de la guerra contra los invasores hitlerianos. Sólo un líder que tenía y aplicaba un concepto claro de la justicia marxista-leninista al evaluar el trabajo de la gente, con sus aciertos y errores, pudo haber actuado como lo hizo Stalin.

Después de la muerte de Stalin, el mariscal Zhukov se convirtió en un instrumento de Nikita Jruschov y su grupo; y apoyó la actividad traidora de Jruschov contra la Unión Soviética, el Partido Bolchevique y Stalin. Eventualmente, Nikita Jruschov arrojaría a Zhukov como si fuera un limón exprimido. Lo mismo hizo con Rokosovsky y muchos otros cuadros principales.

Muchos comunistas soviéticos fueron engañados por la demagogia del grupo revisionista jruschovista y creyeron que después de la muerte de Stalin la Unión Soviética se convertiría en un verdadero paraíso, tal como los revisionistas traidores comenzaron a alardear. Ellos declararon con gran pompa que para 1980 el comunismo estaría establecido en la Unión Sovietica !! ¿ Pero que pasó ? Lo opuesto, y no podría haber sido de otro modo. Los revisionistas se apoderaron del poder no para hacer prosperar a la Unión Soviética, sino para hacerla retroceder y convertirla en un país capitalista, como lo hicieron, para hacerla depender del capital mundial, para llegar a acuerdos secretos y también públicos con el imperialismo norteamericano, para subyugar a los pueblos de los paises de democracia popular bajo la apariencia de tratados económicos y militares, para mantener esos estados en la esclavitud, para crear merca

dos y esferas de influencia en el mundo. Esos son los jruschovistas, quienes explotaron la exitosa construcción del socialismo en la Unión Soviética, y hicieron retroceder esos éxitos y los transformaron de tal manera que crearon una nueva clase, la burguesía socialimperialista para convertir a la Unión Soviética en una potencia imperialista mundial, que junto con los Estados Unidos de America iba a dominar al mundo. Stalin había advertido al partido de este peligro. Jruschov en persona admitió ante nosotros que Stalin les había dicho que ellos iban a vender a la Unión Soviética al imperialismo. Y de hecho eso fué lo que sucedió. Lo que él dijo vino a ser cierto.

En la situación existente los pueblos del mundo, el proletariado mundial, la gente lógica y de corazones puros, pueden juzgar por sí mismos lo correcto de las posiciones de Stalin. Pero la gente solo puede juzgar lo correcto de su línea marxista-leninista desde un amplio panorama político, ideológico, económico y militar

Hasta ayer, la burguesía y el revisionismo, falsificando la historia por medio de su propaganda, han ennegrecido la actividad de Stalin en la mente de las personas, pero ahora que las gentes estan claras sobre lo que son los jruschovistas, titistas, maoistas, los "eurocomunistas" y otros, de lo que fueron los hitlerianos, de lo que son el imperialismo norteamericano y el capitalismo mundial, ellos saben porqué luchó Stalin, porqué lucharon los bolcheviques, y porqué los proletarios y los verdaderos marxista-leninistas estan luchando, y quienes son sus enemigos, las corrientes tendencias al servicio del capitalismo y del revisionismo y porqué luchan estos. Aquellos que piensan que el comunismo ha "fracasado" siempre han sido y seguramente serán decepcionados. El tiempo esta probando cada día que nuestra doctrina esta viva y es omnipotente.

Cualquier persona que valore globalmente la obra de Stalin, puede comprender que el genio y el espíritu de esta destacada personalidad son raros en el mundo moderno.

La gran causa de Marx, Engels, Lenin y Stalin, la causa del socialismo y el comunismo, es el futuro del mundo.

Nosotros los comunistas albaneses, hemos aplicado exitosamente las enseñanzas de Stalin, en primer lugar, para tener un Partido fuerte como el acero, siempre fiel al marxismo-leninismo, firme contra el enemigo de clase, y hemos tenido gran cuidado para preservar la unidad de pensamiento y acción en el Partido y para fortalecer la unidad del Partido con el pueblo. Hemos seguido las enseñanzas de Stalin para la construcción de la industria socialista

y la colectivización de la agricultura, y hemos conseguido los mayores éxitos. Nuestro Partido y pueblo lucharan por el fortalecimiento constante de la cercana alianza de la clase obrera con el campesinado bajo la dirección de la clase obrera. Nosotros nunca - seremos engañados por las alabanzas o por los trucos de los enemigos, ya sean internos o externos, sino que continuaremos la lucha de clases tanto la interna como la externa, y seremos siempre vigilantes hacia su dañina actividad. De otra forma, si nosotros no - fuésemos vigilantes, si no aplicásemos las enseñanzas de Marx, Engels, Lenin y Stalin con fidelidad, Albania se hundiría en el fango del revisionismo moderno, no sería más un país independiente y socialista, y nosotros no tendríamos más la dictadura del proletariado, sino la esclavitud ante las potencias imperialista-revisionistas.

Nuestro Partido y nuestro pueblo continuarán por el camino de Carlos Marx, Federico Engels, Vladimir Ulianov-Lenin y José Stalin. Las futuras generaciones de Albania socialista seguirán fielmente la linea de su querido Partido.

Los albaneses, tanto los comunistas como los patriotas sin partido, ambos respetan la memoria del maestro glorioso, José Stalin. En ocasión del centenario de su nacimiento, recordamos con emoción al hombre que nos ayudó, quien nos capacitó para multiplicar las fuerzas de nuestro pueblo, a quien el Partido convirtió en amo absoluto de su propio destino. También estamos nosotros en deuda con - Stalin por la causa de la liberación y la construcción del socialismo. Sus ricas y tan valiosas experiencias nos han guiado en nuestro camino y nuestra actividad.

En este aniversario, nuestro Partido esta comprometido en una amplia y continua actividad para dar a conocer todavía más la vida gloriosa y la obra del gran marxista-leninista José Stalin. Toda la actividad de nuestro Partido, desde el día de su fundación hasta el presente, testifica su amor y respeto y su fidelidad hacia la doctrina inmortal de nuestros grandes clásicos, y por lo tanto hacia - las ideas de José Stalin. Y así será en nuestro país, generación tras generación.

Yo, como un militante del Partido, como uno de sus dirigentes , a quien el Partido ha honrado mandándome varias veces a encontrarme con el camarada Stalin, a hablar con él sobre nuestros problemas nuestra situación y para buscar su consejo y su ayuda, he tratado de registrar mis impresiones de esas reuniones desde aquel momento en el que yo he sentido y visto la conducta de Stalin hacia el re - presentante de un partido y un pueblo pequeño como el nuestro. Al

entregar para su publicación estas sencillas memorias, Yo parto del deseo de ayudar a nuestros comunistas, trabajadores y a los jóvenes a familiarizarse con la figura de este hombre grande e inmortal.

En este glorioso aniversario, yo me inclino con devoción y lealtad ante el Partido y el pueblo que me hizo nacer, me crió y me templó,ante José Stalin que me ha dado tan valiosos consejos para la felicidad de mi pueblo y me ha dejado recuerdos inolvidables en la mente y en mi corazón.

Para nosotros los marxista-leninistas y para los innumerables simpatizantes de los altos ideales de la clase obrera en todo el mundo, este centenario debe servir para fortalecer la unidad combativa dentro de nuestras filas.

Hoy, al conmemorar el gran aniversario del nacimiento de Stalin, es tiempo de profunda reflexión para todas las gentes honestas del mundo, para que encuentren el camino correcto, para que despejen de su mente la niebla creada por la burguesía capitalista, la burguesía revisionista, con el objeto de paralizar el impulso revolucionario de las masas y su pensamiento revolucionario. El pensamiento y la acción revolucionarios llevarán a los hombres de buena voluntad, a los hombres justos, a los hombres del pueblo al camino por el que escaparán del yugo del capital.

Al conmemorar a Stalin y su obra en el centenario de su nacimiento, nosotros como marxista-leninistas, no podemos dejar de dirigirnos directamente a los pueblos de la Unión Soviética para decirles de la manera más franca y sincera:

Ustedes, que lucharon y triunfaron contra los mas peligrosos enemigos de la humanidad con el nombre de Stalin en sus labios, ¿qué van a hacer, van a permanecer silenciosos en la ocasión de este gran aniversario ?

En vista de que no pueden esconder el nombre y el trabajo brillante de Stalin, los revisionistas jruschovistas, que no han dejado nada sin decir contra él, pueden escribir algunas pocas y débiles palabras acerca de él. Pero depende de ustedes, que llevaron a cabo la Gran Revolución de Octubre, el recordar a su brillante dirigente con profundo respeto. Ustedes deben destruir el régimen fascista dictatorial que esta escondido detras de consignas engañosas, Ustedes deben saber que esos que los dirigen a ustedes son fascistas, chovinistas e imperialistas. Ellos los estan preparando a ustedes como carne de cañón para una cruel guerra imperialista,

esto no es lo que los pueblos del mundo querían de ustedes. Si ustedes siguen así, ellos no los respetarán más a ustedes, sino que los odiaran.

Los pueblos del mundo odian a sus actuales líderes contrarrevolucionarios, por las armas atómicas que están produciendo, los desfiles en la Plaza Roja y las maniobras militares que están organizando, que se han convertido en una amenaza contra los pueblos y su libertad, así como las del imperialismo norteamericano y las del capitalismo mundial. Las armas y el ejército de la Unión Soviética no estan más en las manos de los pueblos soviéticos ni sirven a la liberación del proletariado mundial. Por el contrario, ellas se usan para oprimir al pueblo soviético y a otros pueblos.

Ustedes deben comprender y darse cuenta que los enemigos ya los desviaron a ustedes de la ruta de la revolución. Los revisionistas jruschovistas buscan cultivar en ustedes los sentimientos de superioridad y dominación sobre los otros. Ellos pretenden estar usando su gran fuerza supuestamente para combatir al imperialismo norteamericano y el capitalismo mundial, pero esto es falso. Sus gobernantes tienen contradicciones y alianzas con el imperialismo norteamericano y el capitalismo mundial, no en interés de la revolución, sino por causa de sus ambiciones imperialistas y de su codicia por la división de esferas de influencia y dominación sobre otros pueblos.

Los pueblos del mundo se preguntan si ustedes, los hijos, los nietos y bisnietos de aquellos gloriosos combatientes que realizaron la Gran Revolución Socialista de Octubre, ustedes, los proletarios soviéticos, campesinos cooperativistas, soldados e intelectuales, van a seguir ese rumbo hostil a los pueblos, en el que los han metido quienes los gobiernan a ustedes, o van a levantarse y a luchar en el camino revolucionario con los nombres de Lenin y Stalin en sus labios. La esperanza y el deseo del mundo es que ustedes tomen el camino de la revolución y marchen hacia adelante, gritando como sus antepasados; "za Lenina !", "za Stalina !"*, por el socialismo auténtico y contra el imperialismo el socialimperialismo, y el revisionismo.

Sus líderes traidores no les informan a ustedes correctamente acerca de los sufrimientos de otros pueblos que estan siendo asesinados en las calles y en las demostraciones contra los sangrientos capitalistas e imperialistas. Ellos no les dicen a ustedes la verdad acerca de porqué el pueblo de Irán, sediento de libertad e independencia, se han levantado y derribado al tiránico Sha, el instru-

*"¡Por Lenin!", "Por Stalin! en ruso.

mento de los imperialistas norteamericanos. La camarilla revisio - nista jruschovista los mantiene a ustedes en la obscuridad acerca de los sufrimientos de los pueblos árabes, de los pueblos del continente americano y de todos los continentes del mundo, porque es el imperialismo y sus líderes traidores quienes son los causantes de esos sufrimientos. No les dicen nada a ustedes acerca de cómo oprimen a los pueblos de Africa utilizando a sus hombres y a sus vasallos, ustedes no saben acerca de las intrigas que los nuevos zares del Kremlin maquinan en el mundo, ustedes no son informados de que los amigos de los jruschovistas, los amigos de su dirigencia a los que Nikita Jruschov y sus seguidores, encabezados por Breshnev abrieron el camino de la traición, están haciendo causa común con los capitalistas en detrimento de la clase obrera y de los intereses de sus pueblos. Ustedes desconocen muchas cosas sobre los sufrimientos y la persecuciones de la gente honesta en su país, porque la banda que actualmente los oprime a ustedes guarda silencio sobre tales cosas.

Ustedes deben saber que los pueblos se han levantado en revolución, que ellos están luchando heróicamente, mientras que ustedes que representan una gran fuerza, permiten a sus líderes traidores que los opriman, los engañen, y los tengan dormidos a ustedes.

Una pandilla de señores ha convertido a su país en una poten - cia socialimperialista. El camino para su salvación es el de la revolución, el que Marx, Engels, Lenin y Stalin nos han enseñado.Los Breshnevs, Kosygins, Ustinovs, y Yakubovskys, así como los Solyentsins y los Sarajovs, son contrarrevolucionarios y como tales deben ser derrocados y liquidados.

Ustedes representan un gran poder, pero tienen que volverse a ganar la confianza del proletariado mundial, la confianza de los - pueblos del mundo, esa gran confianza que crearon Lenin y Stalin - con su trabajo y su lucha. Ustedes no deben tardarse en reflexio - nar profundamente acerca de su futuro y el de la humanidad. Ha llegado el tiempo para que ustedes se conviertan en lo que eran cuando Lenin y Stalin aún vivían - participantes goloriosos de la revolución proletaria. Por lo tanto no deben permanecer ustedes bajo el yugo de los enemigos de la revolución y de los pueblos, enemi gos de la libertad y la independencia de los estados. Nunca se permitan a ustedes mismos el verse usados como instrumentos de un imperialismo que busca esclavizar a los pueblos, usando el leninismo como máscara.

Si ustedes siguen la ruta de la revolución y del marxismo-leninismo, si se ligan estrechamente con el proletariado mundial, entonces harán temblar desde sus cimientos al imperialismo norteamericano.

y en general al capitalismo decadente, cambiará la faz del mundo y el socialismo triunfará.

Ustedes, pueblos soviéticos, trabajadores soviéticos, campesinos cooperativistas, tienen grandes responsabilidades y deberes hacia la humanidad. Ustedes pueden cumplir sus deberes con honor rehusandose a tolerar la dominación de la barbára camarilla que ahora prevalece sobre el una vez glorioso Partido Bolchevique de Lenin y Stalin y sobre ustedes.

En su país, el partido ya no es un partido marxista-leninista. Ustedes deben construir un nuevo partido del tipo Lenin-Stalin a través de la lucha. Ustedes deben entender que la Unión Sovietica ya no es la unión de pueblos libres, en completa armonía entre sí. Fué el bolchevismo quien logró la unidad fraternal de los pueblos de la Unión Soviética. El revisionismo ha hecho lo contrario; ha dividido a los pueblos de su país, ha estímulado el chovinismo en cada república, ha instígado la hostilidad entre ellas, ha provocado el odio de otros pueblos contra el pueblo ruso, quien era la vanguardia de la revolución bajo el liderazgo de Lenin y Stalin.

¿Van ustedes a permitir que los sigan pisoteando?¿Van a seguir permitiendo que se profundice el proceso de la degeneración burguesa en todos los campos de la vida de su país, que los revisionistas están llevando a cabo?¿ Van ustedes a aceptar el yugo de un nuevo capital, bajo el manto de un falso socialismo?

Nosotros comunistas albaneses junto con nuestro pueblo, así como todos los comunistas y pueblos amantes de la libertad en el mundo, hemos amado la Unión Soviética verdaderamente socialista del tiempo de Lenin y Stalin. Hemos seguido resueltamente el camino de Lenin y Stalin y tenemos fe en la gran capacidad revolucionaria de los pueblos soviéticos, del proletariado soviético, y es por eso que estamos convencidos que esa capacidad se irá expresando gradualmente, a través de la lucha y los sacrificios, su fuerza se desarrollará hasta alcanzar el nivel que requieren los tiempos y aplastará al Socialimperialismo soviético por completo.

La revolución y los sacrificios que ustedes harán no debilitarán a su país sino que revivirán a la verdadera Unión Soviética socialista. Ellos ayudarán a derribar la dictadura socialimperialista y la Unión Soviética surgirá más fuerte que nunca. Para este glorioso trabajo ustedes tendrán el apoyo de todos los pueblos del mundo y del proletariado mundial. La fuerza de las ideas del socialismo y el comunismo esta basada en este derrocamiento revolucionario y no en palabras vacías y acciones bajo cuerda de la camari-

lla que los domina a ustedes. Solo siguiendo este camino, procediendo de esta manera, podrán derrotar al imperialismo y al capitalismo mundial los comunistas genuinos, los marxista-leninistas de todo el mundo. Ellos ayudarán a liberarse a sí mismos a los pueblos del mundo, uno tras otro, ayudarán a la gran China a construir el verdadero camino al socialismo y no a convertirse en una superpotencia, para dominar también al mundo, transformándose en un tercer socio de las guerras de rapiña que están preparando el imperialismo norteamericano, el socialimperialismo soviético y la camarilla de Hua Kuo-feng y Teng Hsiao-ping quienes actualmente dominan China.

En este glorioso aniversario, nosotros comunistas albaneses, como leales alumnos de Lenin y Stalin y soldados de la revolución, les recordamos a ustedes para que piensen en esos problemas, vitales para ustedes y para el mundo, porque somos sus hermanos, sus camaradas en la causa de la revolución proletaria y la liberación de los pueblos. Si ustedes siguen el camino de la guerra imperialista de rapiña, por el que sus líderes renegados los estan llevando a ustedes, entonces, sin duda alguna, nosotros seguiremos siendo enemigos de su sistema y sus acciones contrarrevolucionarias. Esto es tan claro como la luz del día. Y no puede ser de otro modo.

Mientras que en tanto estamos convencidos de que estamos actuando correctamente, nosotros comunistas albaneses, ligados a nuestro pueblo como la carne al hueso, no nos detenemos ni ante las peores tormentas. Y nosotros estamos convencidos de que vamos a superar cualquier tormenta, así como lo hicieron el Partido Bolchevique y el poder soviético, así como las superaron los grandes capitanes de la revolución, Lenin y Stalin.

PRIMER ENCUENTRO

Julio de 1947.

LA SITUACION EXTERIOR DE LA REPUBLICA POPULAR DE ALBANIA. LAS RELACIONES CON LOS ESTADOS VECINOS Y LOS ANGLOAMERICANOS. EL INCIDENTE DE CORFU - EL TRIBUNAL DE LA HAYA. LA SITUACION POLITICA, ECONOMICA, SOCIAL Y DE CLASE EN ALBANIA. GRAN INTERES Y ALTA ESTIMA DE STALIN POR NUESTRO PAIS, NUESTRO PUEBLO Y NUESTRO PARTIDO. "NO ES LOGICO QUE UN PARTIDO EN EL PODER PERMANEZCA EN LA ILEGALIDAD. "SU PARTIDO PODRIA LLAMARSE PARTIDO DEL TRABAJO".

El 14 de julio de 1947 llegué a Moscú al frente de la primera delegación oficial del Gobierno de la República Popular de Albania y del Partido Comunista de Albania, que realizaba una visita amistosa a la Unión Sovietica.

Mis camaradas y yo, que habíamos sido designados por el Comité Central del Partido para este viaje a Moscú, sentíamos una alegría indescriptible por encontrarnos con el gran Stalin. Desde que conocimos la teoría marxista-leninista, habíamos soñado continuamente, día y noche, en un encuentro con Stalin. Y este deseo había crecido todavía más en nosotros a lo largo de la Lucha Antifascista de Liberación Nacional. Después de las eminentes figuras de Marx, Engels y Lenin, el camarada Stalin era para nosotros una de las personas más queridas, hacia él guardabamos un inmenso respeto pues sus enseñanzas nos guiaron en la fundación del Partido Comunista de Albania en tanto que Partido de tipo leninista, nos habían inspirado en el curso de la lucha de Libaración Nacional y nos seguían siendo útiles en la construcción del socialismo.

Las conversaciones con Stalin y los consejos que nos había dado servirían de guía en el trabajo, grande y difícil, que estabamos realizando para consolidar las victorias conquistadas.

Por estas razones nuestra primera visita a la Unión Soviética era motivo de una indescriptible alegría y gran satisfacción no sólo para los comunistas y para nosotros, los miembros de la delegación, sino para todo el pueblo albanés, el cual la había esperado con impaciencia y la aclamaba con gran entusiasmo.

Stalin y el Gobierno Soviético, como pudimos ver con nuestros

propios ojos y sentir en nuestros corazones, recibieron a nuestra delegación con gran cordialidad y calor, con un cariño sincero. Durante los doce días de nuestra estancia en Moscú tuvimos algunos encuentros con el camarada Stalin; las conversaciones que mantuvimos, sus consejos y recomendaciones sinceros y camaraderiles, permanecen en nosotros como un precioso e imperecedero recuerdo.

Es inolvidable aquel día de mi primer encuentro con José Visarionovich Stalin. Era el 16 de julio de 1947, tres días después de nuestra llegada a Moscú. Amaneció un día extraordinario Por la mañana habíamos ido al Mausoleo del gran Lenin, donde nos inclinamos con profundo respeto ante los restos mortales del genial dirigente de la revolución, ante aquel hombre, cuyo nombre y su colosal obra habíanse grabado profundamente en nuestro pensamiento y en nuestros corazones, habían iluminado y nos iluminaban el glorioso camino de la lucha por la libertad, de la revolución y del socialismo. En esta ocasión deposité ante el Mausoleo del inmortal Lenin una corona de flores en nombre del pueblo albanés, de nuestro Partido y en mi nombre. De aquí, después de visitar las sepulturas de los valientes combatientes de la Revolución Socialista de Octubre, de los destacados militantes del Partido Bolchevique y del Estado soviético, ubicados en las paredes del Kremlin, nos dirigimos al Museo Central de Vladimir Ilich Lenin. Durante más de dos horas estuvimos recorriendo las salas del museo, conociendo de cerca documentos y objetos expuestos que reflejaban en detalle la vida y la destacada obra del gran Lenin. Antes de salir, escribí entre otras estas palabras, en el libro de impresiones del museo "La causa de Lenin quedará inmortal en las generaciones futuras, su recuerdo vivirá siempre en el corazón del pueblo albanés".

Es en este día, cargado de impresiones y de emociones imborrables, cuando nos recibió y conversó extensamente con nosotros el discípulo y fiel continuador de la obra de Lenin, José Visarionovich Stalin.

Desde un comienzo nos creó tal clima de camaradería que pronto nos sentimos liberados de esa emoción natural que nos invadió al entrar en su despacho, en una gran sala, con una larga mesa de reuniones pegada a su escritorio. Pocos minutos después de intercambiar las primeras palabras, teníamos la impresión de estar hablando no con el gran Stalin, sino con un amigo al que conocíamos desde hace tiempo y con el que habíamos conversado muchas veces. Yo entonces era todavía joven y representante de un partido y de un país pequeño , por eso, para crearme una atmósfera lo más acogedora y camaraderil, Stalin bromeaba, empezó a hablar con cariño y con gran respeto de nuestro pueblo, de sus tradiciones combativas.

en el pasado y de su heroísmo en la Lucha de Liberación Nacional. Hablaba tranquila y pausadamente, con esa afabilidad que le era propia, con la que pronto se ganaba la simpatía de quienes le escuchaban.

Stalin entre otras cosas nos dijo que sentía una profunda simpatía por nuestro pueblo, por este pueblo antiquísimo de los Balcanes con una larga historia repleta de actos valientes.

He conocido sobre todo el heroísmo del pueblo albanés durante la Lucha Antifascista de Liberación Nacional- prosiguió - pero, hay que comprender, que mis conocimientos no pueden tener la debida amplitud y profundidad, por eso quisiera que nos hablara un poco de su país, de su pueblo y de los problemas que hoy más le preocupan.

A continuación tomé la palabra y describí al camarada Stalin el largo y glorioso camino recorrido por nuestro pueblo, a través de su historia, sus incesantes luchas por la libertad y la independencia. Me detuve en particular en el período de nuestra Lucha de Liberación Nacional, hablé de la fundación de nuestro Partido Comunista como partido de tipo leninista, del papel decisivo que había desempeñado al ser la única fuerza dirigente de la decidida lucha del pueblo albanés para conquistar la libertad y la independencia de la Patria, para derrocar el viejo poder feudal-burgués para instaurar el nuevo Poder Popular, y conducir victoriosamente al país hacia profundas transformaciones socialistas. Con tal ocasión agradecí una vez más al camarada Stalin y le manifesté el profundo reconocimiento de los comunistas y de todo el pueblo albanés por el ardiente respaldo que el Partido Comunista de la Unión Soviética , el gobierno soviético y él mismo siempre habían dado a nuestro pueblo y a nuestro Partido tanto en los años de la Lucha como después de la liberación de la Patria.

Luego, pasé a hablar al camarada Stalin de los radicales cambios políticos económicos y sociales operados en Albania, los cuales se estaban consolidando paso a paso en esos primeros años de Poder Popular. La situación interna de Albania, en el plano político y económico, le dije entre otras cosas, ha mejorado sensiblemente. Los progresos registrados se deben a la justa comprensión de la necesidad de superar las dificultades , a los grandes esfuerzos que de hecho han realizado para superarlas con su trabajo y su sudor nuestro pueblo y nuestro Partido. Nuestro pueblo está convencido del camino que lleva, tiene firme confianza en el Partido Comunista, en el Gobierno de nuestra República Popular, en sus fuerzas edificadoras, en sus amigos sinceros y animado de un alto espíritu de movilización, de abnegación y de entusiasmo, realiza a diario las tareas que se le plantean.

El camarada Stalin expresó su alegría por los éxitos de nuestro pueblo y de nuestro Partido en su trabajo constructivo y pasó a interesarse a continuación por la situación de las clases en nuestro país. Sobre todo puso su atención en nuestra clase obrera y nuestro campesinado. En relación a estas dos clases de nuestra sociedad nos planteó una serie de preguntas, sobre las que intercambiamos muchas opiniones, que más tarde nos iban a servir para plasmar un firme trabajo en el seno de la clase obrera y del campesinado pobre y medio, nos iban a servir para definir las actitudes a mantener hacia los elementos ricos de la ciudad y los kulaks en el campo.

La inmensa mayoría de nuestro pueblo-dije entre otras cosas al camarada Stalin, respondiendo a sus preguntas- está compuesta por campesinos pobres y luego por campesinos medios. La clase obrera es numéricamente pequeña, tenemos además un considerable número de artesanos, ciudadanos que se ocupan del comercio al por menor y un reducido número de intelectuales. Todas estas masas de trabajadores respondieron al llamamiento de nuestro Partido Comunista, se movilizaron en la lucha por la liberación de la Patria y ahora estan ligados estrechamente al Partido y al Poder Popular.

- La clase obrera albanesa ¿tiene tradiciones de lucha de clases?- me preguntó el camarada Stalin.

- Antes de la liberación del país, le dije, esta clase era muy reducida, apenas acababa de formarse, y se componía de un escaso número de obreros asalariados, de aprendices o artesanos diseminados en pequeñas empresas o talleres. En el pasado, en algunas ciudades del país, los obreros se habían declarado en huelga, mas estos eran unos movimientos poco importantes y aislados, debido al reducido número de obreros, y a su falta de organización en sindicatos. Independientemente de esto, le dije al camarada Stalin, nuestro Partido Comunista fue fundado como partido de la clase obrera que se guiaría por la ideología marxista-leninista, expresaría y defendería los intereses del proletariado y de las amplias masas trabajadoras, en primer lugar, del campesinado albanés, que representaba la mayoría de nuestra población.

El camarada Stalin nos preguntó en detalle sobre la situación de los campesinos medios y pobres en nuestro país.

Respondiendo a sus preguntas le hablé de la política que había seguido nuestro Partido desde su fundación y del enorme traba

jo que había tenido que llevar a cabo para apoyarse en el campesinado y ganarlo a su causa.

- Actuamos así, le dije, no sólo por ajustarnos al principio marxista-leninista de que el campesinado es el aliado natural más próximo del proletariado en la revolución, sino también por el hecho de que el campesinado albanés constituía la aplastante mayoría de la población y a lo largo de los siglos se había caracterizado por sus grandes tradiciones patrióticas y revolucionarias. Continuando mi exposición traté de describir tanto la situación económica de estos campesinos después de la liberación del país, como su nivel cultural y técnico. Al mismo tiempo puse de relieve las elevadas virtudes de nuestro campesinado como un campesinado patriota, trabajador, estrechamente ligado a la tierra y a la Patria, ansioso de libertad, desarrollo y progreso, le hablé de los acentuados remanentes del pasado, del atraso económico y cultural de nuestro campesinado y de la mentalidad pequeñoburguesa arraigada en su conciencia. Remarqué que nuestro Partido ha tenido que luchar contra este estado de cosas con todas sus fuerzas y puede decirse que hemos logrado éxitos, pero somos conscientes de la necesidad de luchar aún más y con mayor perseverancia para hacer que el campesinado abrace de manera consciente la línea del Partido y la aplique a cada paso.

-Plantearemos esta propuesta al I Congreso del Partido que estamos preparando y tengo la convicción de que tanto la base del Partido como su dirección la encontrarán oportuna y la aprobarán. Luego pasé a exponer al camarada Stalin nuestra opinión sobre la completa legalización del Partido en el Congreso que preparábamos.

En realidad le dije entre otras cosas, nuestro Partido Comunista ha sido y es la única fuerza dirigente en toda la vida del país, pero formalmente, se mantiene en una situación semilegal. Por nuestra parte no nos parece correcto que esto siga así. 1)

- Sí, sí es cierto - contestó el camarada Stalin.- No es lógico que un partido que está en el poder permanezca en la ilegalidad, o incluso se considere clandestino.

Pasando a otras cuestiones, al tratar de nuestras Fuerzas Armadas le expliqué al camarada Stalin que nuestro ejército, salido de la guerra, está compuesto en su abrumadora mayoría de campesinos pobres, de jóvenes obreros y de intelectuales de la ciudad. Los cuadros del ejército,los oficiales que lo comandan, han surgido de la lucha y en la lucha han aprendido a dirigir.

1) El XI Pleno del CC del PCA reunido del 13 al 24 de septiembre de 1948 y el I Congreso del PCA decidieron la completa e inmedia-

Pasando a otras cuestiones, al tratar de nuestras Fuerzas Armadas le expliqué al camarada Stalin que nuestro ejército, salió de la guerra, está compuesto en su abrumadora mayoría de campesinos pobres, de jóvenes obreros y de intelectuales de la ciudad. Los cuadros del ejército, los oficiales que lo comandan, han surgido de la lucha y en la lucha han aprendido a dirigir.

Le hablé, igualmente, de los asesores soviéticos que trabajan en nuestro país y le pedí que nos enviaran algunos más. Nosotros, le dije, al no contar con suficiente experiencia, llevamos a cabo una labor política deficiente en las filas del ejército, por eso le rogué tuvieran en cuenta esta cuestión y nos ayudaran a elevar el nivel del trabajo político en el ejército. Bien es cierto que contamos con la ayuda de los asesores yugoslavos, le señalé, y no puedo decir que no tengan alguna experiencia, pero a decir verdad tienen sus limitaciones. Ellos también han salido de una gran lucha de liberación nacional, pero a pesar de todo no están al nivel de los oficiales soviéticos.

Después de hablarle de la elevada moral de nuestro ejército, de su disciplina, así como de una serie de otras cuestiones, le pedí al camarada Stalin que designara un camarada soviético con el que pudiera discutir con más amplitud y en detalle los problemas de nuestro ejército y sus necesidades futuras.

A continuación pasé a abordar el problema del reforzamiento de nuestra costa.

- En especial, le dije, debemos reforzar la isla de Sazan, el litoral de Vlora y de Dürres, porque estas posiciones son muy delicadas. Dos veces el enemigo nos ha atacado por este lugar. y es por ahí que puede venirnos un ataque eventual de los anglo-norteamericanos o de los italianos.

- En cuanto al reforzamiento de su costa, nos dijo Stalin, comparto su opinión. Por nuestra parte no vamos a dejar de ayudarles, pero las armas y demás medios de defensa que les vamos a abastecer tienen que ser manejados por los albaneses y no por los soviéticos. El mecanismo de algunos de ellos es realmente complicado, por eso deben enviar gente a nuestro país para que aprenda a manejarlos.

Refiriéndose a mi petición sobre los asesores políticos para
el ejército, el camarada Stalin dijo que ya no podían enviar más,
porque para realizar un buen trabajo, era preciso que ellos domi-
naran previamente la lengua albanesa, conocieran asimismo la si
tuación interna y la vida del pueblo albanés. Por eso, sería con-
veniente, nos aconsejó, que nos enviaran a su gente para aprender
de la experiencia soviética y luego aplicarla en las filas del e-
jército popular albanés.

Más adelante, el camarada Stalin me preguntó sobre los mane
jos de la reacción interna en Albania y sobre nuestra actitud ha-
cia ella.

- A la reacción interna, le respondí, la hemos golpeado y con
tinuamos golpeándola duramente. Hemos obtenido buenos resultados
en la lucha por desenmascararla y desbaratar sus planes. En cuan-
to a la liquidación física de los enemigos, esto o bien se ha he-
cho en el transcurso de los choques directos de nuestras fuerzas
con las bandas de criminales armados, o bien en cumplimiento de
las sentencias dictadas por los tribunales populares en los proce
sos llevados a cabo contra los traidores y los más íntimos colabo
radores de los ocupantes. Sin embargo, a pesar de estos buenos re
sultados no podemos decir todavía que la reacción interna haya de
jado de actuar. Si bien es cierto que ya no está en condiciones -
de organizarse para lanzarnos peligrosos ataques, no ha dejado
por otra parte de hacer propaganda en contra nuestra.

Este enemigo interno es apoyado por el enemigo del exterior
que a su vez tiene sus propios objetivos. La reacción del exte --
rior procura ayudar a los enemigos del interior trata de solivian
tarlos y organizarlos a través de sus agentes que ha ido introdu-
ciendo por tierra y por vía aérea. Frente a estas tentativas del
enemigo hemos elevado la vigilancia revolucionaria de las masas -
trabajadoras. El pueblo ha capturado a estos agentes y se han de-
sarrollado toda una serie de procesos contra ellos. Los juicios y
condenas públicos han producido un gran efecto educativo entre el
pueblo que ha acrecentado su confianza del Poder Popular y el res
peto por su espíritu de justicia. Al mismo tiempo estos juicios,
han desenmascarado y desmoralizado a las fuerzas reaccionarias
internas y externas.

Prosiguiendo nuestras conversaciones con el camarada Stalin,
un lugar importante le dedicamos ahora a los problemas de la si
tuación externa, particularmente a las relaciones de nuestro Esta
do con los países vecinos. En un principio expuse la situación so

bre nuestras fronteras, le hablé de las buenas relaciones que teníamos con la República Federativa Popular de Yugoslavia, y me detuvo en particular en nuestras relaciones con Grecia, a fin de explicarle la situación en nuestra frontera meridional. Subrayé que los monarco-fascistas griegos, no habiendo podido realizar su sueño de la "megale idea", es decir la anexión de Albania del Sur continúan sus innumerables provocaciones fronterizas. Su objetivo, le dije al camarada Stalin, es provocar una conflagración en nuestra frontera, y crear, apenas terminada la guerra, una situación tensa en nuestras relaciones con Grecia. Expliqué que nos esforzábamos, en la medida de lo posible, por eludir las provocaciones de los monarcofascistas griegos, por no responderlas. Sólo si alguna vez llevan las cosas al extremo y matan a nuestra gente, tomamos medidas y les respondemos para que comprendan que Albania y sus fronteras son inviolables. Así, si piensan emprender acciones que pongan en peligro la independencia de Albania, deben saber -- también que estamos en condiciones de defender nuestra Patria.

En sus designios y sus intentos de responsabilizar a Albania de la guerra civil que ha estallado en Grecia, para desprestigiar a nuestro poder popular en las reuniones del Consejo de Seguridad en las demás conferencias internacionales, los monarcofascistas, son instigados y respaldados por las potencias imperialistas. Después de explicar con amplitud y en detalle al camarada Stalin toda esta situación, pasé a darle una información general sobre - las actitudes que estábamos adoptando en la comisión de averiguación jurídica y en las subcomisiones que se habían creado para examinar la cuestión de las relaciones tensas al extremo, existentes entre Albania y Grecia..

Le dije al camarada Stalin todo lo que sabíamos acerca de la situación de los demócratas griegos, le hablé del respaldo que estábamos dando a su justa lucha. No pasé por alto el señalarle abiertamente que una serie de puntos de vista de los camaradas del Partido Comunista de Grecia nos parecían incorrectos. Asimismo le expresé mi opinión sobre las perspectivas de la lucha de los demócratas griegos.

Aunque el camarada Stalin estaría informado indudablemente por los camaradas Molotov, Vishinski y otros, de la actitud feroz e infame de los imperialistas ingleses y norteamericanos contra Albania, no dejé de poner de relieve las posturas brutales y astutas a la vez,, que estos habían adoptado contra nosotros en la - conferencia de Paris. Le acentué, igualmente, que la situación entre nosotros y los anglo-norteamericanos permanecía igual y que

seguiamos considerando su actividad amenazadora. Los anglo-norteamericanos no sólo continuaban llevando a cabo una propaganda hostil contra Albania en la arena internacional, sino que, a través de Italia y Grecia, nos lanzaban provocaciones terrestres y aéreas introduciendo elementos contrarrevolucionarios albaneses, zoguistas, ballistas y fascistas exiliados, que habían reunido, organizado y entrenado en los campos de concentración creados al efecto en Italia y otros países.

Relaté también como los imperialistas ingleses habían llevado al Consejo de Seguridad de la ONU y el Tribunal Internacional de la Haya el llamado incidente de Corfú. Este incidente, fue montado enteramente por los ingleses para provocarnos y hallar un pretexto para intervenir militarmente en la ciudad de Saranda. Nunca hemos colocado minas en el Jónico. Las minas que estallaron, o bien fueron colocadas por los alemanes durante la guerra, o bien las han puesto posteriormente los ingleses con el fín de hacerlas estallar en el momento que sus buques estuvieran atravesando nuestras aguas territoriales, a la altura de Saranda. No había razón alguna para que estos buques estubieran navegando por nuestra costa y además no nos habían notificado nada al respecto. Una vez que las minas, estallaron, los ingleses pretendieron hacer ver que habían sufrido daños materiales y pérdidas humanas. Ellos querían agrandar el incidente. No sabemos ni creemos que los ingleses hayan sufrido tales daños pero aún en caso que fuera cierto, no pueden de ningún modo cargar la responsabilidad sobre nosotros.
Estamos tratando de defender nuestros derechos ante el Tribunal Internacional de la Haya, pero este tribunal está siendo manipulado por los imperialistas anglo-norteamericanos, los cuales inventan toda suerte de acusaciones para encubrir su provocación y obligarnos a indemnizar a los ingleses.

Le hablé también al camarada Stalin de la Conferencia de Moscú 1), le expuse, basándome en argumentos de paso, nuestra opinion

1) Del 10 de marzo al 24 de abril de 1947 se reunió en Moscú la conferencia de ministros de Asuntos exteriores de la Unión Soviética, de los Estados Unidos de América, Inglaterra y Francia. Esta conferencia trató asuntos referentes al Tratado de Paz con Alemania. Los representantes de la Unión Soviética en esta conferencia, Molotov y Vishinski, defendieron el derecho de Albania de participar en la Conferencia de Paz con Alemania. Esta actitud fue respaldada también por el representante francés, pero fue rechazada, por los representantes de Inglaterra y los Estados Unidos de América.

sobre la Doctrina Truman en relación con Grecia y con las ingerencias de los anglo-norteamericanos en los asuntos internos de la República Popular de Albania, dejé aclarada nuestra posición respecto al "Plan Marshall", señalando que no aceptaríamos la "ayuda" en el marco de este nefasto plan.

Luego discutí con el camarada Stalin el problema de la extradición de los criminales de guerra, que se habían evadido de nuestro país. Nosotros, por razones obvias, exigíamos a los gobiernos de los países donde estos criminales de guerra habían encontrado asilo que nos los entregaran para hacerlos comparecer ante la justicia popular, aunque sabíamos bien que no lo harían, pues eran un reducto de los anglo-norteamericanos y del fascismo en general.

Le expuse, al camarada Stalin, la opinión de nuestro Partido sobre las relaciones con Italia. Este país, le dije, nos ha atacado dos veces, ha devastado nuestro país y nos ha causado muchas pérdidas humanas, pero somos marxistas, internacionalistas, y deseamos tener relaciones amistosas con el pueblo italiano. El actual gobierno italiano, remarqué, mantiene hacia nosotros posturas reaccionarias; sus intenciones hacia nuestro país no difieren de las que han mostrado los gobiernos italianos anteriores. Este gobierno, bajo la influencia de los norteamericanos, desea que Albania, en una u otra forma, esté bajo su dependencia, cosa que no ocurrirá jamás. Con este fin, proseguí más adelante, los anglo norteamericanos de común acuerdo con el gobierno de Roma mantienen y entrenan en territorio italiano algunos contingentes de fugitivos, para luego introducirlos en nuestro territorio como agentes de la contrarrevolución. Lanzando la piedra y escondiendo la mano, ellos despliegan una vasta actividad contra Albania, pero estamos al corriente de todos sus pasos. Deseamos tener relaciones diplomáticas con este país pero en este sentido, la actitud de los gobernantes italianos es contraria.

Stalin, después de escucharme con atención, me dijo que los norteamericanos y los ingleses, a pesar de las dificultades y los obstáculos que les están creando, no pueden, dadas las circunstancias, pasar a atacarnos. Ante su resuelta actitud, ellos no pueden desembarcar en su territorio, así que de esto no deben preocuparse. Sin embargo deben defender su Patria, adoptar todas las medidas que se imponen para reforzar su ejército y sus fronteras, pues la posibilidad de una guerra por parte de los imperialistas, no está descartada.

Los monarco-fascistas griegos, prosiguió Stalin, instigados y apoyados por los imperialistas norteamericanos e ingleses, seguirán lanzándoles nuevas provocaciones aunque sólo sea por causarles quebraderos de cabeza y no dejarles tranquilos A los actuales gobernantes de Atenas, dijo él, el mal les viene de dentro, porque la guerra civil que allí ha estallado está dirigida contra ellos y sus patronos, ingleses y norteamericanos.

En cuanto a Italia, continuó el camarada Stalin, la cuestión se plantea en los mismos términos que lo hacen ustedes. Allí los anglo-norteamaricanos están intentando instalar bases, organizar la reacción y consolidar el gobierno de De Gasperi. En este sentido deben estar al tanto y tratar de enterarse de la actividad de la emigración albanesa en ese país. Mientras no se hayan concluido los tratados, dijo el camarada Stalin, la situación no puede considerarse normalizada. Pienso que ustedes, de momento, no deben establecer relaciones con este país, en esta cuestión no deben apresurarse.

- Estamos de acuerdo, le dije al camarada Stalin, en no apresurarnos en nuestras relaciones con Italia y en general tomaremos medidas para reforzar nuestras fronteras.

Hemos propuesto a los Yugoslavos, dije a continuación al camarada Stalin, tomar contactos y colaborar en la defensa de nuestras fronteras ante un posible ataque griego o italiano, pero no han respondido a nuestra proposición, pretextando que discutirian con nosotros después de estudiar la cuestión. La colaboración que les proponemos consiste en intercambiar informaciones sobre los peligros que pueden venirnos de los enemigos del exterior, de modo que cada uno, dentro de sus fronteras y con sus propios ejércitos, tenga la posibilidad de tomar las medidas pertinentes para hacer frente a cualquier eventualidad. Igualmente, le puse al corriente de las dos divisiones que habíamos acantonado en la frontera meridional.

Durante la conversación puse de relieve el caso de los aviones yugoslavos que habían aterrizado en Tirana, contraviniendo las normas reconocidas y admitidas en las relaciones interestatales. De vez en cuando los camaradas yugoslavos, dije, se entregan sin molestarse en avisar, a actos de este tipo, que son totalmente condenables. No es correcto que aviones yugoslavos sobrevuelen el territorio albanés sin prevenir a nuestro Gobierno. Hemos señalado esta violación a los camaradas yugoslavos, y ellos han reco-

nocido su error. Independientemente de nuestra amistad no podemos permitirles que violen nuestra integridad territorial Somos Estados independientes, y cada uno de nosotros, sin menoscabo en nuestras relaciones de amistad, debe de defender su soberanía y sus derechos, pero respetando siempre la soberanía y los derechos de la otra parte.

-¿Su pueblo no está contento de las relaciones con Yugoslavia? - me preguntó entonces el camarada Stalin- . Es una cosa muy buena el que tengan frontera con la Yugoslavia amiga, porque Albania es un país pequeño y, como tal, precisa de un fuerte apoyo por parte de sus amigos.

Les respondí que era verdad, que cada país, pequeño o grande, tiene necesidad de amigos y aliados, y que considerábamos a Yugoslavia como un país amigo.

Discutimos en detalle con el camarada Stalin y el camarada Molotov de los problemas concernientes a la reconstrucción del país destruido por la guerra y a la construcción de la Albania nueva. Les dí una visión general de la situación de nuestra economía, de las primeras transformaciones socialistas en este sector y de las grandes perspectivas que se nos abrían, de los éxitos que habíamos alcanzado y de los grandes problemas y dificultades que teníamos por delante.

Stalin expresaba su satisfacción por los éxitos que habíamos alcanzado y de vez en cuando me iba formulando diversas preguntas. Quiso conocer en particular la situación de nuestra agricultura y las condiciones climáticas de Albania, los cultivos agrícolas tradicionales de nuestro pueblo, etc..

¿ Cuáles son los cereales que más cultivan? - me preguntó

- En primer lugar el maíz, le dije, luego cultivamos trigo, avena......

¿ No sufre el maíz con la sequía?

Es verdad, le respondí, la sequía nos causa a menudo grandes daños, pero por la propia situación atrasada de nuestra agricultura y de nuestras grandes necesidades en cereales de panificación, nuestro campesino se ha habituado a sacar mejores cosechas de maíz que de trigo. Mientras tanto, estamos tomando medidas para crear una red de canales de avenamiento y de irrigación, para desecar los pantanos y ciénegas. Stalin escuchaba mis respuestas, me hacía preguntas muy concretas e intervenía a menudo para darnos consejos muy valiosos. Así, me acuerdo que en el curso de estas conversaciones Stalin me preguntó sobre qué bases se había aplicado la Refor-

ma Agraria, qué porcentaje de tierras se había entregado a los campesinos pobres y medios, en que medida había afectado esta reforma a las instituciones religiosas, etc..

Hablando de la ayuda que el Estado de democracia popular le daba al campesinado y de los lazos que la clase obrera tenía con aquél, Stalin nos preguntó sobre la cuestión de los tractores, quiso saber si disponíamos en Albania de estaciones de máquinas y tractores y de qué forma las habíamos organizado. Después de escucharme, se puso a hablar sobre el caso y nos dió toda una serie de beneficiosos consejos.

- Ustedes , nos dijo entre otras cosas, deben crear más estaciones de máquinas y tractores y reforzar las existentes, deben procurar que estas maquinarias trabajen con el mismo esmero las tierras Estatales y de las cooperativas agrícolas, que las de los campesinos. Los tractoristas deben estar continuamente al servicio del campesinado, conocer la agricultura, los cultivos, las tierras y deben aplicar estos conocimientos en la práctica para que la producción aumente a toda costa.Esto es muy importante, continuó, pues de lo contrario los efectos negativos se harán sentir por todas partes. Cuando nosotros creamos las primeras estaciones de máquinas y tractores, - nos dijo - solía ocurrir que los tractoristas se ponían a trabajar la tierra de los campesinos, pero la producción no aumentaba. Esto se debe a que no basta que un tractorista sepa conducir su tractor, es preciso que también sea un buen agricultor, que sepa en qué momento y cómo hay que trabajar la tierra.

Los tractoristas, prosiguió Stalin, son elementos de la clase obrera que están todos los días y a todas horas en contacto directo con el campesinado. Por eso deben trabajar con tal grado de conciencia que vigoricen continuamente la alianza entre la clase obrera y el campesinado trabajador.

La atención con la que Stalin seguía nuestras explicaciones sobre nuestra nueva economía y sus vías de desarrollo, nos causó una profunda impresión. Tanto en esta conversación como en el curso de otras conversaciones observaba en Stalin un trato maravilloso nunca daba órdenes ni buscaba imponer sus ideas. El hablaba, daba consejos, hacía también algunas sugerencias, pero siempre acababa añadiendo : " Esa es mi opinión " , " así pensamos nosotros " . Ustedes, camaradas, deben ver y decidir por si mismos según la situación concreta, sobre la base de sus condiciones. Su interés se extendía a todos los problemas.

Una vez que estaba hablando sobre la situación de los transportes y de las grandes dificultades que teníamos que afrontar en este sector, Stalin me preguntó:

-¿ Construyen pequeños barcos en Albania ?

- No, le respondí.

-¿ Pero ustedes tienen pinos, no ?

- Si, bosques enteros.

- Entonces, dijo, disponen de una buena base para construir pequeñas embarcaciones para el transporte marítimo.

Luego se interesó sobre la red de comunicaciones ferroviarias en Albania; me preguntó qué moneda teníamos, cuáles eran nuestros recursos minerales; quería saber si las minas albanesas habían sido explotadas por los italianos, etc..

Fui respondiendo a sus preguntas y el camarada Stalin, a su vez, dando por concluida esta conversación, expresó

- La economía albanesa se encuentra, actualmente, en una situación de atraso. Ustedes, camaradas, casi parten de cero. Por eso, a la par de su lucha y de sus esfuerzos, también nosotros vamos a ayudarles en la medida de lo posible a enderezar su economía y a reforzar su ejército. Hemos examinado, me dijo el camarada Stalin, sus demandas de ayuda y hemos acordado satisfacerlas todas. Vamos a ayudarles a equipar su industria y su agricultura con la maquinaria necesaria, a reforzar su ejército, a desarrollar la enseñanza y cultura. Les proporcionaremos a crédito fábricas y demás maquinaria y las pagarán cuando puedan, en cuanto a los armamentos les serán suministrados gratuitamente y nunca tendrán que pagarlos. Sabemos que sus necesidades son aún mayores, pero por el momento es todo lo que podemos hacer, nosotros mismos todavía seguimos siendo pobres debido a las devastaciones causadas por la guerra.

Al mismo tiempo, prosiguió el camarada Stalin, les ayudaremos con especialistas a fin de acelerar el desarrollo de la economía y de la cultura albanesas. Por lo que se refiere al petróleo pensamos enviarles especialistas azerbaidjanos, que son maestros en la materia. Por su parte, Albania debe enviar hijos de obreros y campesinos a la Unión Soviética para que estudien y se instruyan a fin de promover el progreso en su país.

Durante nuestra estancia en Moscú, después de cada encuentro y conversación con el camarada Stalin, veíamos cada vez más, y más de cerca en este eminente revolucionario, en este gran marxista, el hombre sencillo, cariñoso, sensato, veíamos al verdadero

hombre. Quería al pueblo soviético con toda su alma, a él le dedicaba todas sus fuerzas y energías, por él latía su corazón, y estas cualidades le caracterizaban en cada conversación, en cada una de sus actividades desde las más importantes hasta las más sencillas y corrientes.

Algunos días después de nuestra llegada a Moscú, asistí en compañía del camarada Stalin y de otros dirigentes del Partido y del Estado soviético, a una manifestación de cultura física y deportes en escala nacional que se desarrolló en el estadio central de Moscú. ¡Con qué pasión seguía Stalin estas actividades ! Durante más de dos horas estuvo absorto con los ejercicios que realizaban los participantes y, a pesar de la lluvia que comenzó a caer al final del espectáculo y de los ruegos de Molotov a que dejara el estadio, continuó presenciando atentamente todas las actividades, de buen humor y saludando con la mano. Recuerdo que los ejercicios terminaban con un cross-country masivo y los atletas debían dar varias vueltas al estadio. La carrera tocaba a su fin, cuando al pie de la tribuna pasó un atleta rezagado ; era alto y muy delgado , apenas se tenía en pie y sus brazos se balanceaban sin control, sin embargo se obstinaba en correr, e iba chorreando bajo la lluvia. Stalin venía mirándole desde lejos con una sonrrisa en la que se dibujaba un gesto compasivo y paternal.

"Mily moy." * , habló para sí, vete, vete a casa, descansa y reponte un poco, ¡ Ya volverás en otra oportunidad; habrá otras carreras..."

El respeto y el gran cariño que Stalin mostraba por nuestro pueblo, su interés por conocer la historia y las costumbres del pueblo albanés, no se borrarán jamás de mi memoria. En el curso de uno de los encuentros que mantuvimos en aquellos días, durante la cena que Stalin dió en el Kremlin en honor de nuestra delegación, entablamos con él, una discusión muy interesante acerca del origen y la lengua del pueblo albanés.

-¿ Cual es el origen y la lengua de su pueblo? - me preguntó Stalin - ¿ No estará su pueblo próximo a los vascos? No creo, continuó Stalin, que el pueblo albanés sea oriundo de la lejana Asia, y menos de origen turco, porqué los albaneses son más antiguos que los turcos. Quizás su pueblo tenga orígenes comunes con los etruscos que se hayan quedado en las montañas de Albania pues

* Querido (en ruso)

los demás se fueron a Italia donde una parte fue asimilada por los romanos y el resto pasó a la Península Ibérica.

Respondí al camarada Stalin, que el origen de nuestro pueblo es muy antiguo y que su lengua es una lengua indoeuropea. Existen numerosas teorías a este respecto, pero la verdadera es que nuestro origen es Ilirio. Somos un pueblo que descendemos de los Ilirios - le dije -. Existe también una tesis según la cual el pueblo albanés es el pueblo más antiguo de los Balcanes y que el origen prehomérico de los albaneses se remonta a los pelasgos."

La teoría de los pelasgos, expliqué más adelante, ha sido sostenida durante mucho tiempo por numerosos científicos en especial por científicos alemanes. "Hay asímismo algún investigador albanés,conocido como especialista de Homero, que llega a la misma conclusión, basandose en algunas palabras empleadas en la Iliada y en la Odisea que han substituido en la lengua actual del pueblo albanés, como por ejemplo el término "gur" (piedra), es decir "kamien" en ruso. Homero coloca esta palabra delante de su equivalente en griego y dice "guri petra". Fundándose, por consiguiente,en algunos términos como éste, teniendo en cuenta también el Oráculo de Dodona, y algunos documentos o etimologías de palabras y las explicaciones filiológicas, los científicos han llegado a la conclusión de que nuestros antepasados fueron los pelasgos, que vivieron en la Península de los Balcanes antes que los griegos.

Como quiera que sea, jamás he oido deçir que los albaneses -- sean del mismo origen que los vascos, dije al camarada Stalin. Es probable que exista tal teoría,así como la otra teoría que antes - mencionó usted, que una parte de los etruscos habria quedado en Albania, otra parte se habría separado de ellos para ir a instalarse en Italia y una última parte habría pasado de aquí a la Península Ibérica, a España. Pudiera ser que también esta teoría tenga sus partidarios, aunque yo no tengo conocimiento de ello".

Tenemos en el Caucaso un lugar que se llama Albani,- me dijo a continuación Stalin ¿ acaso tendrá que ver con su país ?

Lo ignoro, le respondí, pero el hecho es que muchos albaneses a lo largo de los siglos, debido a la feroz ocupación otomana, a los ataques y cruzadas salvajes de los sultanes y de los padishahs osamanos,se han visto obligados con frecuencia a abandonar su patria y tener que instalarse en tierras extrañas donde han formado aldeas enteras. Este es el caso de miles de albaneses que se fueron estableciendo en la Italia meridional a partir del siglo XV después de la muerte de nuestro héroe nacional, Skanderbeg, y que

hoy después de 4 ó 5 siglos todavía existen zonas enteras en este país, pobladas por albaneses (los arberesh), los cuales, a pesar del tiempo y de vivir en tierras extrañas, conservan su lengua y las antiguas costumbres de sus antepasados. Lo mismo ha pasado con muchos albaneses que se establecieron en Grecia, donde habitan también zonas enteras, otros albaneses fueron a instalarse en Turquía, en Rumanía, en Bulgaria, en América o en otros lugares...Sin embargo, de este lugar del Cáucaso que se llama "Albani" -le dije- es algo que no conozco concretamente".

Entonces Stalin me pregunto acerca de una serie de palabras de nuestro lenguaje. El quería saber que términos empleábamos para denominar algunos instrumentos de trabajo, utensilios domésticos,etc. Yo le iba dando los nombres en albanés y él después de escuchar atentamente, los repetía y los comparaba con sus equivalentes en el lenguaje de los albaneses del Cáucaso. De vez en cuando se dirigía a Molotov y Mikoyan en busca de su opinión. Resultó que no existía ninguna similitud en la raíz de las palabras comparadas.

En este momento Stalin pulsó un botón y algunos segundos después entró el general que ayudaba a Stalin, era un hombre de gran estatura , muy atento, y hacía gala de una gran simpatía y amabilidad hacia nosotros.

"El camarada Enver Hoxha y yo estamos tratando de resolver un problema, pero no podemos, dijo Stalin sonriéndole al general-por favor, ponte en contacto con el profesor (y citó a un eminente linguista e historiador soviético, cuyo nombre he olvidado) y pregúntale de mi parte si existe algún parentesco entre los albaneses del Cáucaso y los de Albania".

Cuando el general salió, Stalin tomó una naranja y dijo:
"En ruso le llamamos 'apyelsin' Y en albanés?
"Portokall," le respondí.
De nuevo comparó las dos palabras, pronunciándolas en las dos lenguas, y se encogió de hombros. No habían transcurrido ni diez minutos cuando el general volvió a entrar.

- Acabo de recibir la respuesta del profesor -nos dijo-.El afirma que no existen datos que evidencien alguna conexión entre los albaneses del Cáucaso y los de Albania. De cualquier forma, agregó que en Ucrania, en la región de Odessa, existen varias aldeas (cerca de 7) habitadas por albaneses. El profesor cuenta con información precisa acerca de esto."

Por mi parte, dí instrucciones a nuestro embajador en Moscú , para que de vez en vez cuidara que algunos de nuestros estudiantes que cursaban historia en la Unión Soviética hicieran sus prácticas en esas aldeas y estudiaran cómo y cuándo esos albaneses se

habían establecido en Odessa, y sí continuaban preservando la lengua y las costumbres de sus antepasados,etc.

Stalin escuchó atentamente, como acostumbraba siempre,y me dijo " Qué bien, es una buena idea. Que vayan allí sus estudiantes a hacer sus prácticas, y que también vayan con ellos algunos de los nuestros."

-Las ciencias albanológicas- añadí continuando esta conversación no oficial con el camarada Stalin - no han estado desarrolladas en la medida requerida y han sido principalmente los estudiosos extranjeros los que se han ocupado de ellas. Aquí radica, entre otras cosas, la multiplicidad de teorías sobre el origen de nuestro pueblo, de nuestra lengua, etc. Sea como fuere, una cosa hay de cierto, que es donde convergen todas estas teorías: en el hecho de que el pueblo albanés y su lengua tienen un origen muy antiguo, pero es a nuestros albanólogos, a los que nuestro Partido , nuestro Estado va a preparar con esmero y a los que va a crear todas las condiciones favorables para su trabajo, a quienes corresponde pronunciarse con exactitud sobre estos problemas.

-Albania, me dijo Stalin, debe caminar por si misma, por que tiene todas las posibilidades para hacerlo.

-Sí, avanzaremos cueste lo que cueste- le respondí..

-por nuestra parte, añadió benévolamente el camarada Stalin, vamos a ayudar de todo corazón al pueblo albanés, porque los albaneses son gente maravillosa.

La cena que el camarada Stalin ofreció en honor de nuestra delegación transcurrió en una atmósfera muy entusiasta, cordial, íntima. Stalin le dedicó el primer brindis a nuestro pueblo, al progreso y florecimiento de nuestro país y al Partido Comunista de Albania.Después bebió a mi salud, a la salud de Hysni y de todos los miembros de la delegación albanesa. Recuerdo que más adelante, cuando le hablaba de la gran resistencia que nuestro pueblo había opuesto a través de los siglos a las invasiones extranjeras, el camarada Stalin lo calificó de pueblo heroico, y brindó a su salud por segunda vez. Aparte de la conversación que mantenía conmigo, el camarada Stalin se dirigía continuamente al resto de los invitados , con bromas, y expresándoles sus mejores votos. El no comía mucho, pero siempre tenía a mano su copa de vino tinto que chocaba en cada brindis que se hacía.

Después de la cena, el camarada Stalin nos invitó a ir al cine del Kremlin donde, además de algunas panorámicas de actualidad, presenciamos un film soviético de largo metraje titulado "El tractorista" Nos sentamos los dos en un sofá y me impresionó ver la aten-

ción con que seguía esta nueva producción de la cinematografía soviética. A menudo elevaba su voz cálida y nos comentaba algunas secuencias de la película. Lo que más le gustó a Stalin fue la manera de actuar de la propagandista, de un tractorista de vanguardia que, para ganarse la confianza de sus camaradas y de los agricultores, luchaba por familiarizarse totalmente con las costumbres ,el comportamiento, las ideas y las aspiraciones de la gente del llano. Trabajando y viviendo junto a esta gente, el tractorista llegó a ser un dirigente honrado y respetado por los campesinos. En este momento, dijo Stalin:

-Para poder dirigir, hay que conocer primero a las masas y para conocerlas hay que descender a ellas.

Había pasado la media noche cuando nos levantamos para marcharnos . En ese momento Stalin nos invitó a tomar una copa de vino y por tercera vez bebió " a la salud del heroico pueblo albanés".

Después fue despidiendo a cada uno de nosotros y, al estrecharme la mano, me dijo:

Trasmite mis cordiales saludos al heroico pueblo albanés, al que deseo todos los êxitos.

Nuestra delegación muy satisfecha de sus encuentros y conversaciones con el camarada Stalin, dejó Moscú el 26 de julio de 1947 tomando el camino de regreso a la Patria.

SEGUNDO ENCUENTRO

Marzo-Abril de 1949

NUESTRA ACTITUD HACIA LA DIRECCION YUGOSLAVA DESDE LOS AÑOS DE LA GUERRA. EL I CONGRESO DEL PCA. POLITICA DE TERROR EN KOSOVA. EN RELACION CON LAS DIVISIONES YUGOSLAVAS QUE IBAN A ENVIARSE A ALBANIA. LOS TITISTAS ASPIRABAN CAMBIAR LA SITUACION EN ALBANIA. SOBRE LA LUCHA DEL HERMANO PUEBLO GRIEGO. LOS PUNTOS DE VISTA ERRONEOS DE LA DIRECCION DEL PC DE GRECIA. LA VIA DE DESARROLLO ECONOMICO Y CULTURAL DE ALBANIA. LOS INGLESES PONEN COMO CONDICION PARA RECONOCER A ALBANIA, LA INSTALACION DE BASES MILITARES EN SUS PUERTOS. SOBRE LA SITUACION DE NUESTRO CAMPESINADO. SOBRE LA HISTORIA, LA CULTURA, LA LENGUA Y LAS COSTUMBRES DEL PUEBLO ALBANES.

Volví de nuevo a Moscú, el 21 de marzo de 1949, al frente de una delegación oficial del Gobierno de la República Popular de Albania y permanecí allí hasta el 11 de abril del mismo año.

Había salido al aeropuerto para recibirnos, Mikoyan, Vishinski, etc., así como todos los representantes diplomáticos de los países de democracia popular.

El primer encuentro oficial que tuvimos fue con Vishinski, al día siguiente de nuestra llegada, y el 23 de marzo a las 22 y 5 minutos era recibido por el camarada Stalin en el Kremlin, en presencia de Vishinski y de Chubahin, embajador de la URSS en Albania. En este encuentro iba acompañado por Spiro Koleka y Mihal Prifti, que en aquel tiempo era nuestro embajador en Moscú.

El camarada Stalin nos recibió en su oficina muy cordialmente.

Una vez de habernos saludado, reparó ante mí.

- Por tu aspecto, diría que has adelgazado. ¿Has estado enfermo? ¿o es que estás fatigado?

-Por el contrario, me siento muy dichoso de volverle a encontrar - le respondí, y después de tomar asiento, manifesté mi deseo de plantearle algunas cuestiones.

Pueden disponer del tiempo que quieran me dijo

amigablemente, a fin de que pudiera hablarle de todo aquello que considerara necesario.

Le hice al camarada Stalin una exposición sobre una serie de problemas. Le hablé a grandes rasgos de la situación de nuestro Partido y de nuestro país, de los últimos acontecimientos, de los errores constatados, así como de nuestra actitud respecto a la cuestión yugoslava. Le indiqué que debido a la influencia de la dirección trotskista yugoslava sobre la dirección de nuestro Partido y la exagerada confianza que algunos de nuestros dirigentes habían demostrado por la traidora dirección yugoslava, se habían observado errores de gravedad, sobre todo en la línea organizativa del Partido, tal como los constató el XI Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Albania, cuyos trabajos se han desarrollado a la luz de las cartas del Comité Central del Partido Comunista Bolchevique de la Unión Soviética dirigidas al Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo y de la Resolución del Buró de Información "Sobre la situación en el Partido Comunista Yugoslavo".

El Comité Central de nuestro Partido, le dije al camarada Stalin , ha aprobado en su totalidad la Resolución del Buró de Información, y a través de un comunicado especial, hemos condenado la vía traidora antialbanesa y antisoviética de la dirección trotskista yugoslava. La dirección de nuestro Partido, acentuó, viene chocando desde hace años con la actividad hostil y complotadora de los titistas, con la arrogancia y las intrigas de Vukmanovic Tempo y Dushan Mugosha, emisarios de Tito.En vísperas de la liberación de Albania, le hice saber entre otras cosas , Tito envió a nuestro país una delegación del Comité Central del Partido Comunista de yugoslavia, encabezada por el delegado extraordinario Velimir Stonic, con el fin de realizar sus designios antialbaneses y antimarxistas. Este y sus colaboradores secretos, los traidores Sejfulla Maleshjova, Koxi Xoxe, Pandi Kristo, etc., prepararon entre bastidores la nefasta y peligrosa intriga de Berat, que era en si un grave complot contra la justa línea seguida por el Partido a lo largo de todo el período de la lucha, contra la persona del Secretario General del Partido, etc. La parte sana de la dirección de nuestro Partido, a pesar de ignorar el complot que había sido tramado, se opuso con fuerza, ya desde Berat, a las acusaciones lanzadas contra ella y contra la línea seguida durante la lucha. Más tarde yo mismo, convencido de que en Berat se habían cometido graves errores de carácter antimarxista, presenté a nuestro Buró Político las tesis sobre la revisión del Pleno de Berat, pero, como consecuencia de la febril actividad subversiva de

de la dirección yugoslava y de sus agentes infiltrados en nuestras filas, estas tesis no fueron admitidas. El posterior desarrollo de los acontecimientos, las cartas del Comité Central de vuestro Partido así como la Resolución del Buró de Información, dije más adelante al camarada Stalin, nos aclararon completamente la situación; se descubrió y constató la actividad hostil de la dirección yugoslava encabezada por Tito, y los complotadores en las filas de nuestro Partido fueron rotundamente desenmascarados en el XI Pleno del CC del Partido. El I Congreso del PCA ratificó y acentuó aún más el viraje que había marcado el XI Pleno del Comité Central. El congreso consideró correcta la línea política seguida por el Partido desde su fundación, mientras que las deformaciones particulares, que aparecieron después de la Liberación, sobre todo en la línea organizativa del Partido, las consideró como un resultado de la intervención yugoslava y de la actividad trotskista de Koci Xoxe, Pandi Kristo y Kristo Themelko.

Señalé que Koci Xoxe y Pandi Kristo habían sido dos peligrosos agentes de los trotskistas yugoslavos en el seno de la dirección de nuestro Partido, que orientados, apoyados y respaldados por los titistas yugoslavos, hicieron todo lo posible para acceder y apoderarse de las posiciones clave de nuestro Partido y de nuestro Estado de democracia popular, desplegaron toda su traidora actividad en aras de la política nacionalchovinista y colonialista de la dirección trotskista yugoslava con respecto a la República Popular de Albania. Asimismo, señalé, que Kristo Themelko había sido uno de los más influenciados por la dirección trotskista yugoslava , el que aplicó sin reservas sus directrices en el sector del ejército. Pero una vez que la traición de la dirección yugoslava fue descubierta por completo, éste reconoció sus errores y se autocriticó ante el Partido.

Stalin, que escuchaba con atención, me preguntó:

-¿Y esos tres son eslavos, albaneses o qué son?

-Kristo Themelko, le dije, es de origen macedonio, mientras que Koci Xoxe es oriundo de Albania, aunque sus padres han vivido en macedonia.

Luego pasé a hablarle de la gran importancia que habían tenido para nuestro Partido las cartas que el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética había enviado a la dirección yugoslava así como la Resolución del Buró de Información. A la luz de estos documentos, que nos llegaron en unos momentos tan difíciles para nuestro Partido y nuestro pueblo, le indiqué al camarada Stalin, el Comité Central de nuestro Partido comprendió con toda claridad el carácter y los objetivos de la intervención yu -

goslava en Albania. Después de exponerle en líneas generales las múltiples y radicales medidas que nuestro Partido había adoptado para liquidar esta actividad feroz, subversiva, antimarxista y -- antialbanesa, no obstante haber chocado y oponernos a sus actos dañinos desde los años de la guerra, nos sentimos igualmente responsables de no haber estado más vigilantes ante todo lo sucedido.

El camarada Stalin intervino con estas palabras:
Nuestras cartas enviadas a la dirección yugoslava no incluyen todo, ya que muchas cuestiones han aparecido más tarde. No sabíamos que los yugoslavos, so pretexto de "defender" vuestro país del ataque de los fascistas griegos, querían introducir unidades de su ejército en la República Popular de Albania. Esto lo intentarían hacer de forma muy secreta. De hecho, su objetivo en este sentido era totalmente hostil, ya que querían dar un vuelco a la situación en Albania. La información que ustedes nos han dado acerca de todo esto nos ha sido muy útil, ya que de lo contrario aún ignoraríamos lo de estas divisiones que ellos querían introducir en vuestro territorio. Ellos dejaban entrever, que esta acción la emprendían con el visto bueno de la Unión Soviética! En cuanto a lo que dijo, de que debían haber estado más vigilantes, la verdad es que en las relaciones con Yugoslavia, no sólo ha habido falta de vigilancia por vuestra parte sino que en esto también a otros les ha faltado.

Continuando mi discurso, le hice saber al camarada Stalin que aquellas díficiles situaciones creadas por los titistas y los mo narcofascistas, que actúan bajo las ordenes de los imperialistas norteamericanos e ingleses en sus intrigas contra nuestro país, se han superado con éxito gracias a la correcta linea del Partido,el patriotismo de nuestro pueblo y la ayuda del Partido Comunista de la Unión Soviética.Esto fue para nosotros una gran prueba de la - que hemos aprendido mucho y sacado muchas enseñanzas para corregir nuestros errores, para consolidar las victorias alcanzadas y para luchar para desarrollarlas aún más. Nuestro ejército cumplió con su deber con audacia y elevado patriotismo.
Durante este período díficil que hemos atravesado, las masas han dado muestra de su alto patriotismo. Su confianza en nuestro Partido, en su justa línea y en la Unión Soviética ha permanecido inquebrantable. La actividad del enemigo interno no ha tenido una vida muy larga. Hemos neutralizado la actividad hostil de aquellos que estaban al servicio de la dirección trotskista yugoslava le dije al camarada Stalin. Hemos adoptado diferentes actitudes hacia quienes de un modo u otro, estaban implicados en la actividad anti-albanesa de la dirección trotskista de Yugoslavia. Algunos de ellos se han autocriticado por los errores que han cometido sin malas intenciones, mientras que aquellos que se comprometieron a fon

do, estan rindiendo cuentas actualmente ante el tribunal popular.
"Defiendan a su Patria y a su Partido" - nos dijo el camarada Stalin.-"El enemigo debe ser desenmascarado ha fondo, con argumentos convincentes, para que el pueblo pueda ver claramente todo lo que el enemigo ha hecho y sea plenamente consciente de la amenaza que representa y de su peligrosidad. Un enemigo totalmente desenmascarado aunque no sea fusilado, está muerto moral y políticamente, porque sin el pueblo no podrá hacer absolutamente nada.

"El juicio que se está desarrollando en Tirana - le dije al camarada Stalin -se lleva a cabo a puertas abiertas y todo lo que se dice en el salón del tribunal se publica en los periódicos.
" Al mismo tiempo - agregué aquellos que han comprendido a fondo sus errores, que han hecho una autocrítica sincera y convincente, los hemos tratado con paciencia y benevolencia, y les hemos dado la oportunidad de corregir sus errores y sus faltas en el trabajo y con fidelidad hacia el Partido y el pueblo. incluso hemos pensado en mandar a uno de ellos a estudiar a la Unión Sovietica" y le mencioné un nombre.

¿ Cómo, cómo ?, me preguntó Stalin mirándome directamente a los ojos "¿Van a enviarlo a estudiar aquí ? Es que todavía confían políticamente en él ?".
"Sí" le dije "su autocrítica es cada día más profunda y nosotros tenemos esperanzas de que se va a corregir."

"Pero él quiere venir aquí?"

"El mismo nos ha expresado este deseo. -le dije-.
En este momento intervino Chubakhin para dar algunas explicaciones para reforzar mi opinión.

"Bueno,si han sopesado bien esta cuestión, por nosotros no hay inconveniente... que venga."

Siguiendo mi exposición expliqué al camarada Stalin que durante este mismo período, los norteamericanos habían enviado desde Italia algunos grupos de saboteadores, lanzándolos en paracaídas por el Sur y el Norte de Albania. Una parte de estos agentes fueron abatidos, y el resto capturados. Previendo las dificultades que pudieran surguir en nuestra frontera sur y deseando tener las fuerzas necesarias para cualquier eventualidad, emprendimos una limpieza en las regiones del Norte de Albania en contra de los grupos de bandidos políticos y comunes que actuaban al interior de nuestras fronteras bajo la dirección de los agentes enviados por Rankovich. Estas bandas al servicio de Yugoslavia, llevaron a cabo gran numero de asesinatos. Nuestra operación limpieza finalizó con éxito liquidamos algunas de estas bandas y las otras pasa

ron a territorio yugoslavo, donde se encuentra todavía hoy

-¿Continuan enviando otros agentes?- preguntó Stalin.

- Pensamos que ellos no han renunciado. La política de Tito y de Rankovic para atraer albaneses a sus territorios, y organizarlos en grupos de saboteadores y de espías, ha fracasado, y actualmente existen muy pocos casos de paso ilegal de fronteras. Nuestro gobierno ha adoptado medidas en el terreno económico y el trabajo político y organizativo del Partido se ha reforzado. Los imperialistas preparan desde el exterior grupos de agentes de subversión, los monarcofascistas y los titistas hacen lo propio y los italianos no se quedan atrás. Nuestro plan actual consiste en desbaratar los restos de bandidos que rondan nuestras montañas, a los que ya les hemos causado muchas dificultades, en destruir sus bases, que se encuentran sobre todo en los kulaks. La mayor parte de las agrupaciones reaccionarias de las ciudades han sido golpeadas por nuestra Seguridad del Estado que ha logrado muchos éxitos. Nuestro Partido saneó la situación en el Ministerio del Interior, antiguo nido de titistas, y la Seguridad del Estado se ha convertido en un arma muy fuerte y muy querida en manos de nuestro Partido y de nuestro pueblo. El Partido se ha planteado la tarea de fortalecer nuestras posiciones más y más cada día, para poder enfrentar y aplastar todos los ataques y eventuales tentativas de nuestros numerosos enemigos.

Nuestro Partido se está fortaleciendo día con día, -indiqué a continuación al camarada Stalin- los militantes de nuestro joven Partido se caracterizan por su gran audacia y su gran voluntad. El nivel ideológico y cultural de nuestros funcionarios del Partido es poco elevado, pero en todos ellos se observa un gran deseo de aprender Por otra parte, estamos actuando de lleno para mejorar esta situación. En nuestra labor de Partido todavía tenemos muchas deficiencias, pero con nuestro trabajo perseverante, con la confianza puesta en el futuro y contando con la experiencia del Partido Bolchevique, no dudamos en que aquellos podrán superarse.

Prosiguiendo nuestra conversación, hice al camarada Stalin una exposición general de la situación económica de Albania, de los resultados que habíamos logrado y de la gran lucha que nuestro Partido y nuestro pueblo venían librando para enfrentar las dificultades que habían surgido en la economía a causa de la actividad hostil de los trotskistas yugoslavos y sus agentes. "Nues-

tro pueblo, es un pueblo sencillo y laborioso. Bajo la dirección del Partido ha desplegado todas sus energías para superar el a-- traso, para superar las dificultades y cumplir las tareas planteadas por el I Congreso del Partido

Le indiqué que el I Congreso del Partido, a la par de orientar en dirección a la industrialización socialista, había lanzado la directriz de consolidar el sector socialista en la agricultura, mediante el aumento del número de empresas estatales y con la colectivización gradual en forma de cooperativas agrícolas, a las que el Estado iba a respaldar en lo político, en lo económico y en lo organizativo.

¿Han creado muchas cooperativas de este tipo? ¿Qué criterios siguen para ello? - me preguntó el camarada Stalin.

Yo le expliqué que el Congreso había dado la orientación de que la colectivización de la agricultura siguiera un proceso gradual, de forma prudente y sobre la base del libre consentimiento. En este camino no nos vamos a precipitar ni tampoco vamos a es-- tancarnos.

En mi opinión - dijo el camarada Stalin no deben apresurarse en la colectivización de la agricultura. Su país es montañoso y tiene un relieve que varía de una región a otra. En nuestras zonas montañosas, semejantes a las de su país, también nosotors hemos creado bastante tarde los koljoz.

Recordé a continuación el trabajo que habíamos realizado para fortalecer la alianza obrero-campesina, la ayuda del Estado - al campesino individual, el incremento de la producción agrícola y la política de acopio en relación a los productos agropecuarios.

- Esto reviste una gran importancia nos dijo el camarada Stalin - y hacen muy bien en conceder toda la importancia que requiere. Si los campesinos albaneses tienen necesidad de tractores, de maquinarias agrícolas, animales de labor, semillas o algo semejante, deben ayudarles. Sin embargo, no deben limitarse a esto sino que también tienen que construir canales de riego y luego verán los resultados que ésto puede lograr. Sería conveniente, en mi opinión, que las obligaciones que el campesinado contraiga con el Estado por las ayudas que recibe, las liquide en especie.

El Estado - continuó el camarada Stalin - debe crear estaciones de máquinas y tractores pero estos no deben pasar a ser pro - piedad de las cooperativas. El Estado debe ayudar también a los campesinos individuales a trabajar la tierra, si ellos buscan nues

tra ayuda. De este modo los campesinos pobres se irán dando cuenta de las ventajas de la colectivización.

En cuanto a los excedentes de los productos agrícolas, los campesinos deben disponer de ellos a su gusto, porque si no se actúa así, no van a colaborar con el gobierno. Si el campesino no ve concretamente la ayuda del Estado, no colaborará con el Estado.

Luego, el camarada Stalin me dijo que no conocía la historia, ni las características de la burguesía de nuestro país.- ¿Ha existido en vuestro país una burguesía mercantil ?- me preguntó.

Sí, ha habido una burguesía mercantil en embrión, le dije, pero ahora no tiene ya ningún poder".

"¿Ya le expropiaron todo ?"

Respondiendo a esta pregunta, le expliqué al camarada Stalin la política que nuestro Partido había seguido desde la guerra en relación con las clases ricas, el tratamiento diferenciado que se les había dado según su actitud con respecto a los ocupantes y como la gran mayoría se habían convertido en colaboradores de los fascistas, y después de haberse manchado las manos con la sangre de su pueblo habían huido con los invasores, o bien, al no poder hacerlo, fueron capturados por el pueblo y entregados a la justicia. En cuanto a los elementos que pertenecían principalmente a la burguesía media y a la pequeñaburguesía con tendencias patrióticas, que se unieron a la lucha del pueblo y se opusieron al ocupante extranjero, el Partido los respaldó, se interesó en ellos y les indicó el verdadero camino para contribuir al desarrollo del país y al fortalecimiento de la independencia de la Patria. Sin embargo en estos últimos años, le dije, debido a la actividad hostil de Koci Xoxe y compañía, se han observado actitudes injustas y se han tomado medidas severas hacia una parte de estos elementos y hacia algunos intelectuales patriotas, pero el Partido ha denunciado enérgicamente estos errores y no va a permitir que se repitan de nuevo.

Sobre esto dijo el camarada Stalin, que en este problema al igual que en cualquier otro, hay que ajustarse a la situación y a las condiciones concretas de cada país."De todas formas - dijo él - pienso que en la primera etapa de la revolución se debe adoptar frente a la burguesía patriótica que verdaderamente quiere la independencia del país, una política tal , que permita que aquella pase a contribuir en esta etapa con los medios y riquezas de que dispone.

"Lenin nos enseña - añadió que durante la primera etapa de la revolución, allí donde esta revolución reviste un carácter anti

imperialista, los comunistas pueden usar la ayuda de la burguesía patriótica. Naturalmente, esto depende de las condiciones concretas, de la actitud que adopte esta misma burguesía hacia los agudos problemas que enfrenta el país, etc.

"En los países de democracia popular, por ejemplo, la gran burguesía se ha comprometido con los invasores alemanes y les ha ayudado.Cuando el ejército soviético liberó estos países, la burguesía vendida tomó el camino del exilio."

Antes de proseguir, reflexionó un momento y me dijo

Me parece que el ejercito soviético no llegó a introducirse a Albania para ayudarle a liberarse. ¿ Y el ejercito yugoslavo, acudió en su ayuda durante la Lucha de Liberación Nacional ?"

"No" le respondí. "Nuestro Ejército de Liberación Nacional, por el contrario, fue quien envió dos divisiones de guerrilleros a combatir en territorio yugoslavo para ayudar a la liberación de los pueblos de Yugoslavia."

Continuando con el tema, el camarada Stalín señaló que todo Partido Comunista y Estado Socialista deben mostrar un especial cuidado en sus relaciones con los intelectuales. Con ellos hay que llevar a cabo un intenso trabajo, una labor atenta y clarividente, a fin de que todos aquellos que sean verdaderamente honestos y patriotas estrechen cada vez más sus lazos con el Poder Popular.

Mencionando algunos rasgos particulares de la revolución Rusa, el camarada Stalin puso de relieve que la Rusia de aquella época no estaba bajo el yugo de ninguna potencia imperialista extranjera, por eso nos levantamos solamente contra los explotadores del interior; mientras que la burguesía nacional rusa, en su condición de explotadora, no se conformó con la revolución. Luego nos enfrascamos en una fiera lucha por varios años en el país y la burguesía Rusa buscó la ayuda y la intervención de los imperialistas.

"Así pues, es evidente que existe una clara diferencia entre la revolución Rusa y la lucha que se desarrolla en los países víctimas de la agresión imperialista."

"Con esto quiero decir, prosiguió Stalin, que es de una importancia primordial tener presente las condiciones concretas de cada país, ya que ésta varía siempre de un país a otro. Por eso nadie debería copiar nuestra experiencia ni la de cualquier otro, sino sólo estudiarla y aprovecharla aplicándola a las condiciones concretas de su propio país."

El tiempo había volado sin darnos cuenta en esta entrevista con Stalin. Yo volví a retomar el hilo a mi intervención y comencé a exponerle nuestro plan para potenciar la defensa y desarrollar la economía y la cultura en la República Popular de Albania.

"El jefe de su Estado Mayor,-intervino el camarada Stalin,-nos ha hecho algunas demandas para su ejército y hemos ordenado que todas ellas sean satisfechas.¿Ya recibieron lo que necesitan?

"Hasta el momento no hemos sido informados todavía" le dije.

Stalin llamó en el momento a un general y le encargó recoger información precisa sobre el caso. Poco más tarde sonó el teléfono, Stalin se puso al aparato y, después de escuchar unos segundos me comunicó que los equipos estaban en camino.

"¿Recibieron los rieles? - me preguntó- ¿ Han acabado la vía férrea ?"

"Ya los recibimos -le dije- y ya hemos inagurado el ferrocarril " y proseguí exponiéndole en líneas generales los principales objetivos del plan de desarrollo económico, cultural y de la defensa de nuestro país. Como venía al caso, aproveché la ocasión para plantearle las ayudas que necesitábamos de la Unión Soviética.

Como siempre, el camarada Stalin acogió con agrado nuestras demandas de ayuda y nos habló abiertamente :

"Camaradas- nos dijo- somos un país grande, pero ustedes saben que todavía no hemos eliminado todos las graves consecuencias de la guerra. De cualquier modo, nosotros les ayudaremos, hoy y en el futuro, quizas no tanto como quisiéramos, pero sí en la medida de nuestras posibilidades. Comprendemos perfectamente que ustedes tienen que crear y desarrollar el sector de la industria socialista y estamos dispuestos a satisfacer todas las peticiones que nos han hecho , así como también las que nos han presentado para el sector de la agricultura.

Luego, sonriendo, agregó

"¿Pero los albaneses están dispuestos a ponerse a trabajar?"

Yo entendí porqué me hizo esta pregunta. Era el resultado de la información tendenciosa del comerciante armenio Mikoyan, que en un encuentro que tuve con él, me habló no sólo en un tono muy distinto al de Stalin, sino que incluso llegó a utilizar términos muy duros en las críticas que hizo sobre la realización de nuestros planes, alegando que nuestro pueblo no trabaja, y otras cosas por el estilo. Todo esto lo hacía con la intención de reducir los ritmos de entrega y el volumen de las ayudas. Esta ha sido siempre la actitud de Mikoyan. Sin embargo Stalin decidió satisfacer todas nuestras demandas.

-Les enviaremos también los cuadros que nos han pedido.-prosiguió - y ellos no escatimarán sus fuerzas en ayudarles, pero, evidentemente, ellos no van a permanecer para siempre en Albania. Por lo tanto camaradas, es necesario que vayan pensando también en formar sus propios cuadros, sus propios especialistas, para -- que en un futuro próximo , sustituyan a los nuestros. Esto es algo de vital importancia. Por muchos cuadros extranjeros que puedan ir a su país, no les va a ser menos indispensable poseer sus- propios cuadros.

Así, camaradas, les aconsejo, que abran también su propia universidad, y hagan de ella un gran centro de formación de futuros- cuadros.

Hemos creado algunos institutos - le dije al camarada Stalin- y funcionan bastante bien, pero todavía estamos dando los primeros pasos. Sin embargo todavía carecemos, además de experiencia y de textos, de cuadros necesarios para fundar nuestra universidad.

Lo importante es comenzar - añadió de inmediato - luego poco- a poco todo se irá perfeccionando. Por nuestra parte, vamos a ayudarles tanto en lo que se refiere a textos especializados como -- con expertos en diversas materias a fin de que puedan aumentar el número de sus institutos superiores, que son los que constituyen- la base para la fundación de la futura universidad.

Los especialistas soviéticos - nos dijo a continuación el camarada Stalin - serán remunerados por el gobierno albanés en la - misma medida que los especialistas albaneses no hagan diferencias entre nuestros cuadros y los suyos.

- Los especialístas soviéticos van a vivir lejos de su país- le respondí - y no podemos tratarlos igual que a los nuestros.

El camarada Stalin intervino oponiéndose: - No, no,que vengan de Azerbadjan o desde cualquier otra parte de la Unión Soviética. Tenemos nuestras propias reglas en lo que concierne al tratamiento de los especialistas que enviamos en ayuda de los pueblos hermanos . Es su deber trabajar con todas sus fuerzas, como revolucionarios internacionalistas, trabajar por el bien de Albania. Como lo harían por el de la Unión Soviética. El gobierno soviético asume las diferencias de retribución cuando lo considere justificado.

Después de expresar mi agradecimiento al camarada Stalin,pasé a plantearle la cuestión de los equipos que necesitábamos para los estudios geológicos, hidroeléctricos y para la construcción -

de ferrocarriles, así como toda una serie de problemas relacionados con el desarrollo en perspectiva de nuestra industria. Habiendo me respondido positivamente a las cuestiones que le había planteado, el camarada Stalin me hizo entre otras las siguientes preguntas : ¿ Tienen ríos con caudal suficiente para construir centrales hidroeléctricas? ¿ Tiene Albania muchas reservas de carbón ? Respondí a sus preguntas y le pregunté a continuación si podíamos enviar a la Unión Soviética algunos cuadros a especializarse en algunas ramas que nos eran particularmente urgentes e indispensables para nuestro país, o si no era posible, nos enviaran algunos especialistas soviéticos a fin de preparar nuestros cuadros en Albania.

El camarada Stalin dijo entonces

"A este respecto es mejor que enviemos nosotros a Albania algunos instructores, porque si vuestros cuadros vienen aquí, el tiempo para su formación va a ser más largo dado que también necesitarán aprender el ruso, etc.

El camarada Stalin nos recomendó tratar este asunto en el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética y después añadió

Por nuestra parte es el camarada Vishinski quien se encarga de tramitar todas las negociaciones, así que las demandas que nos vayan a plantear se las pueden dirigir a él.

Dije al camarada Stalin que éstas habían sido en líneas generales, las cuestiones que quise discutir con él en relación a la situación interna de Albania y le manifesté mi deseo de hacer una breve exposición acerca de las posiciones políticas de Albania con respecto a la situación internacional. Miró su reloj y me preguntó:

¿Veinte minutos serán suficientes?

Tal vez, necesite un poco más, -camarada Stalin le respondí.

Como ya había explicado la tensa situación existente en nuestras relaciones con Yugoslavia, la actividad hostil de los traidores yugoslavos, la cuestión de las bandas criminales, organizadas por ellos y su introducción en territorio albanés para realizar actividades de subversión y de sabotaje contra nuestro país, hablé al camarada Stalin de la política de salvaje terror que la camarilla de Tito practicaba contra los albaneses de Kosôva, Macedonia y Montenegro.

-¿Y hay muchos albaneses en Yugoslavia? - me pregunto - ¿De qué religión son?

-Hay más de un millon - le dije , al decir esto Vishinski ma-

nifestó su asombro, pues al parecer ignoraba que hubiera un número tan grande de albaneses en Yugoslavia y la mayoría son de religión musulmana.

¿Cómo es que no han sido asimilados por los eslavos? - continuó Stalin ¿cuáles son las relaciones que mantienen estos albaneses que viven en Yugoslavia con los de Albania?-

-Los albaneses que viven en Yugoslavia, dije respondiendo a la pregunta del camarada Stalin se han distinguido desde siempre por su ardiente patriotismo y sus estrechos vínculos con la patria y sus compatriotas. Ellos siempre se han opuesto enérgicamente a los febriles esfuerzos expansionistas y de asimilación de los reaccionarios gran servios y gran eslavos y han preservado con gran pasión su identidad de albaneses en todos los sentidos.

Actualmente, la camarilla de Tito está siguiendo en Kosova y en las comarcas de población albanesa de Montenegro y Macedonia la misma línea y los mismos métodos que emplearon en su tiempo sus semejantes, el rey Alejandro u otros. Kosova constituye un punto muy vulnerable para la camarilla de Belgrado, por esto ejerce un gran terror, practica la deportación masiva, las detenciones y los trabajos forzados, procede a reclutamientos por la fuerza y a expropiaciones de gran número de familias. La población albanesa que vive en Yugoslavia de Tito es golpeada con especial dureza, pues los actuales dirigentes yugoslavos conocen muy bien sus rasgos patrióticos y revolucionarios, saben muy bien que el problema nacional ha sido y sigue siendo para esta población como una llaga abierta que necesita ser curada. Por otra parte, Kosova y otras regiones yugoslavas con población albanesa han sido convertidos por los titistas en importantes centros donde agrupan a albaneses traidores, bandidos y espías, los cuales son instruidos por el personal de la U.D.B para perpetrar actos de terror, subversión, sabotaje, y ataques armados contra nuestro país. La camarilla de Belgrado ha puesto en movimiento viejos agentes servios, ingleses y norteamericanos así como también agentes italianos y alemanes, para movilizar a la reacción albanesa de Kosova y organizar con ella destacamentos, que, en combinación con los grupos de bandidos albaneses, penetran en nuestro territorio y provocan disturbios.

Luego, le hablé brevemente al camarada Stalin de la lucha del pueblo griego contra los monarcofascistas y los angloamericanos,del respaldo político que habíamos prestado a esta justa lucha del hermano pueblo griego y, le señalé, entre otras cosas, que el Ejército

Democrático Griego estaba apartado del pueblo.

-¿Cómo, cómo has dicho? me preguntó asombrado el camarada Stalin al oir estas palabras.

Le completé mis explicaciones sobre este problema y también sobre los puntos de vista erróneos de Niko Zahariadhis y sus compañeros acerca del papel del partido y de lcomisario en el ejército, en el gobierno, etc.

-Estimamos- proseguí que la dirección del Partido Comunista de Grecia ha venido cometiendo un grave error desde el tiempo de la guerra contra los hitlerianos en lo concerniente a la cuestión de su reforzamiento y la expansión en el campo y en la ciudad y estos errores han vuelto a manifestarse de nuevo durante la lucha contra la reacción interna y la intervención anglo-americana.

Al juzgar erróneamente que la ciudad debía jugar el papel decisivo en la victoria sobre los hitlerianos y la reacción interna ,la dirección de Siantos 1) habia dado la orden en los años de la lucha antifascista de que el proletariado griego permaneciese en las ciudades. Esto hizo que el sector más revolucionario del pueblo griego quedara expuesto a los terribles golpes de los hitlerianos locales y que el Ejército Guerrillero de Liberación Nacional Griego se viese privado del proletariado, que debía ser la fuerza motriz y dirigente de la revolución popular griega. A pesar del gran terror y de los feroces ataques que los hitlerianos y la reacción interna descargaban contra el proletariado y los elementos revolucionarios en las ciudades, - proseguí- estos, en general, permanecieron en las ciudades, donde fueron asesinados, torturados, capturados o internados en islas, sin haberse siquiera lanzado a ganar las montañas, porque así era la directriz del Partido Comunista de Grecia. Bien es cierto que las ciudades fueron también escenario de importantes acciones armadas, como sabotajes, atentados, etc., pero estas acciones en el marco general de la lucha del pueblo griego, sólo jugaban un papel secundario.

Estas debilidades, indiqué más adelante, se observaron también en el campo, donde el partido estaba relativamente poco extendido y con un funcionamiento organizativo relajado y deficiente, donde sus organizaciones se confundían a menudo con las organizaciones del EAM., y el oportunismo era dominante tanto en la organización como en la línea política de los consejos de liberación nacional al ni-

1) Antiguo Secretario General del Partido Comunista de Grecia,oportunista y capitulacionista ante la reacción anglo-americana.

vel de las aldeas, allí había una dualidad de poder y coexistencia con las organizaciones reaccionarias zervistas, etc., en las zonas liberadas y en todos lados. Hicimos saber a los camaradas griegos que el hecho de haber puesto al mando de su Ejército de Liberación Nacional bajo las órdenes del Estado Mayor de las fuerzas aliadas del Mediterráneo, las conversaciones y los acuerdos de carácter oportunista y capitulacionista con Zervas y el gobierno reaccionario griego en el exilio, el hecho de que elementos campesinos y antiguos oficiales de carrera dominaran la dirección del Ejército de Liberación Nacional Griego, constituían errores de tal dimensión - que iban a conducir la heroica lucha del pueblo griego directamente al fracaso. Los acuerdos de Varkiza fueron la conclusión lógica de todos estos actos y puntos de vista erróneos, fueron el desactivador que condujo a la capitulación ante la reacción inglesa y la reacción interna.

Incluso después de los acuerdos capitulacionistas de Varkiza y del período de "legalidad" del Partido Comunista de Grecia,-le dije al camarada Stalin, pensamos que la dirección de este partido tampoco analizó su actividad en la medida y en la forma requerida, para enmendar totalmente sus anteriores errores. El fortalecimiento del partido en la ciudad y en el campo, los sólidos lazos con las amplias masas del pueblo, deberían haber sido las primeras preocupaciones de la dirección del Partido Comunista de Grecia, ya -- que estos eran los mayores errores que había cometido en el pasado El dejar de actuar en esta dirección era debido a la incorrecta -- apreciación que hizo de la nueva situación creada con la derrota-- del fascismo, a que subestimó al enemigo interno y la reacción anglo-norteamericana, y no supo prever debidamente el gran peligro-- que iba a venirle de estas fuerzas de la reacción. Cifraba muchas esperanzas en el trabajo "legal" y en el parlamentarismo. De tal- forma, el Partido acabó quedando desarmado frente al enemigo y -- perdió sus sólidos lazos con el pueblo; la revolución popular griega entró en una profunda crísis; al pueblo se le hizo ver que la revolución iba a tiunfar a través del juego electoral y parlamentario, y así en definitiva, éste se encontró desorientado,sorprendido y desamparado entre los golpes de la reacción. El pueblo griego combatió heroícamente a los hitlerianos para conquistar su libertad, pero ella se le fue de las manos a causa de los errores de la dirección del Partido Comunista de Grecia. Todos estos errores se harían sentir en toda su magnitud con el desarrollo posterior de los acontecimientos, especialmente cuando se desvaneciera toda ilusión en la victoria por vía legal, y el partido decidiera reanudar la lucha pasando a la clandestinidad.

El hecho es, le dije más adelante al camarada Stalin, que

antes de pasar a la clandestinidad, el partido había logrado reagrupar una parte de las fuerzas guerrilleras, conducirlas a las montañas y proseguir el combate. Esta acción era muy positiva. Pero estimamos que aquí reaparecen precisamente los puntos de vista erróneos de los camaradas dirigentes griegos referentes a su estrategia y táctica a seguir, a la organización de su partido en el campo y en la ciudad, a la organización en el ejército, y sobretodo, a sus lazos con las masas y al papel dirigente del partido.

Los camaradas de la dirección del Partido Comunista de Grecia subestimaban a las fuerzas del enemigo e imaginaban que iban a tomar el poder tranquilamente; iban a liberar Grecia con toda facilidad de los anglo-norteamericanos y monarcofascistas. Imbuídos por esta concepción errónea, no se prepararon para una lucha larga y difícil, subestimaron la lucha guerrillera, y caracterizaron las fuerzas guerrilleras que habían logrado reagrupar el "ejército regular". Sobre este "ejército regular" cifraron todas sus esperanzas de victoria, descuidando así el factor principal, el pueblo, ignorando el principio marxista-leninista de que "el ejército y el pueblo son uno solo". Los camaradas dirigentes griegos no valoraron correctamente la situación de Grecia en aquella época. Después de la derrota, el ímpetu revolucionario de las masas había decaído, por lo que se imponía que este ímpetu fuese reanimado, reorganizando poderosamente al Partido en el campo y en la ciudad, corrigiendo radicalmente los antiguos errores y extendiendo la lucha guerrillera a todo el país.

Al monarcofascismo, subrayé a continuación, le aterrorizaban dos cosas ; su gran enemigo, el pueblo, y la lucha guerrillera. Estos dos factores han sido descuidados por la dirección del Partido Comunista de Grecia y el enemigo ha logrado aprovecharse de este error. El enemigo temía una lucha guerrillera que fuese tomando cuerpo día a día, a la que fueran incorporándose progresivamente las masas populares de la ciudad y del campo, una lucha que, ganando en amplitud, acabase en insurrección general y llevase a la toma del poder. Si el enemigo se libró de ésto, fue debido a la táctica errónea que mantenía y sigue manteniendo la dirección griega, de oponer al enemigo el grueso de sus fuerzas en una guerra de posiciones y una defensa pasiva. Era precisamente lo que el enemigo quería, inmovilizar a las principales fuerzas del Ejército Demócratico Griego en algunos puntos y allí derrotarlas y aniquilarlas gracias a su superioridad numérica y en armamento.

Aprovechando este grave error de la dirección del Partido Comunista de Grecia, los monarcofascistas despojaron al Ejército De

mocrático Griego del apoyo del pueblo, arrancaron al Partido Comunista de Grecia de su base natural. Mediante el terror y los asesinatos expulsaron a los habitantes de todas aquellas zonas donde el grueso del Ejército Democrático Griego, sus fuerzas más activas se habían estacionado, no para atacar sino para defenderse. Esta táctica la consideramos como un error fatal. También en nuestro país durante la Lucha de Liberación Nacional, expliqué al camarada Stalin, el fascismo realizó matanzas, masacró a la población incendió regiones enteras; pero el pueblo no se dejó encerrar en campos cercados de alambradas, sino que se lanzó al monte y combatió, luego regresó a sus chozas y resistió con firmeza, ya que nuestro Partido le había enseñado a combatir y resistir.

Nuestro Ejército de Liberación Nacional jamás se ha separado del pueblo, pues era en el pueblo donde nuestro Partido tenía sus sólidas bases. Pensamos que si el enemigo consiguió aislar a los guerrilleros griegos en montañas desiertas, fue debido a que el Partido Comunista de Grecia no tenía solidas bases en el pueblo. Por eso afirmé anteriormente que la dirección del Partido Comunista de Grecia se privó por si sola y privó al Ejército Democrático de su base natural que era el pueblo.

Para finalizar le hablé al camarada Stalin de las amenazas que Albania recibía de parte de sus enemigos externos.

El me había escuchado atentamente y se dispuso a dar su opinión sobre los problemas planteados.

"Por lo que se refiere a la lucha del pueblo griego, dijo entre otras cosas, siempre la hemos considerado como una lucha justa la hemos apoyado y respaldado de todo corazón. Toda lucha popular no sólo cuenta con la participación de los comunistas, sino con la participación del pueblo y lo importante es que los comunistas se pongan a la cabeza. Tasldaris está pasando malos tragos y trata de salvar su régimen con la ayuda de los angloamericanos.

En cuanto a los aullídos que lanzan los enemigos externos en torno a la repartición de Albania, prosiguió, es una de las formas de tratar de intimidarles, yo pienso que, por el momento nada hay que temer al respecto. Y esto no es porque los enemigos sean "benévolos", sino por una serie de razones. Primero, Albania es un país libre e independiente, con un pueblo que ha tomado el poder y el podrá y sabrá defender su independencia al igual que ha sabido conquistarla. En segundo lugar, los propios enemigos externos tienen también sus divergencias con respecto a la cuestión de Albania. Nin

guno quiere que Albania pertenezca solamente a uno de ellos. En caso de que Grecia pretenda anexionarse Albania, esto no le conviene ni a Italia ni a Yugoslavia, que van a oponerse rotundamente, y así en los demás casos. Por otra parte, acentuó el camarada Stalin, la independencia de Albania ha sido reconocida y confirmada por la declaración de los tres grandes la Unión Sovietica, Inglaterra y los Estados Unidos. Esta declaración realmente puede ser violada, pero esto no es tan fácil. De todos modos se puede - decir que la independencia de Albania está garantizada.

El camarada Stalin nos recalcó varias veces que si el gobierno albanés sabe llevar una política ponderada, inteligente y perspicaz, sus asuntos marcharán correctamente.

Luego nos aconsejó

"Deben estudiar la posibilidad de establecer relaciones con Italia, pues es un estado vecino, pero deben tomar medidas previas para defenderse de la actividad de los fascistas italianos.

Hablando de la importancia que tenía el reconocimiente de -- nuestro país en la arena internacional, me preguntó

"¿Qué otro Estado llama a sus puertas en busca de relaciones diplomáticas ? ¿Cómo están sus relaciones con los franceses?

"Con los franceses, le expliqué, ya hemos establecido relaciones diplomáticas, ellos tienen su representación en Tirana, y nosotros tenemos la nuestra en París.

"Y con Estados Unidos y Gran Bretaña?"

"No tenemos relaciones diplomáticas con ninguno de ellos, le respondí. Desde 1945, los Estados Unidos nos vienen imponiendo como condición previa al establecimiento de relaciones que reconozcamos a sus antiguos acuerdos con el gobierno antipopular de Zogu.

No podemos considerar como legítimos estos acuerdos porque tienen un carácter esclavizador y han sido anulados expresamente por el Congreso de Permet. Los ingleses, por su parte, exigen para reconocernos que les dejemos instalar bases militares en nuestros puertos. Ellos tratan de materializar desde hace tiempo sus proyectos en este sentido.

En tiempos de guerra, cuando ya habíamos aniquilado a las fuerzas del ejército nazi y teníamos liberado a casi todo el país, los ingleses, valiéndose de algunas misiones militares que tenían en nuestro país, y utilizando la máscara de aliados de la lucha

antifascista nos habían pedido insistentemente que, en tanto que "aliados", emprendieramos conjuntamente una acción con uno de sus comandos, para destruir una guarnición alemana acantonada en Saranda, nuestro puerto del Sur Aceptamos su petición a condición de que una vez terminada la operación, se hicieran a la mar y tomasen el camino por donde habían venido. Terminó la operación y los ingleses no sólo quisieron quedarse, sino que también pretendieron adentrarse en todo nuestro territorio.

El Estado Mayor General del Ejército de Liberación Nacional les dió el ultimatum de alejarse inmediatamente, si no les arrojaríamos al mar por la fuerza. Tras esto los ingleses levaron anclas y volvieron a Grecia. Sin embargo no han renunciado a sus designios.

"Actúan según el interés de su país" - dijo Stalin.

"En cuanto a las bases que los ingleses buscan instalar en sus puertos, no deben aceptarlas de ningún modo. Y guarden bien sus puertos.

"No, no se los cederemos a nadie, le declaré, estamos dispuestos a morir si se presenta el caso, pero nuestros puertos nunca los abandonaremos."

"Ustedes deben defenderlos y no morirse - dijo el camarada Stalin sonriendo - Aquí se necesita la diplomacia".

A continuación se levantó del asiento, nos fue saludando uno a uno y salió de la sala.

Nos encontramos algunos días después en una cena ofrecida en el Kremlin en honor de nuestra delegación. Nos habíamos sentado en la mesa en torno al camarada Stalin. En esta cena, igual que en todos los otros encuentros que habíamos tenido, nos impresionó y nos emocionó el gran cariño que Stalin sentía por nuestro país y nuestro pueblo, su deseo de conocer nuevos aspectos de la historia, la cultura, la lengua y las costumbres de nuestro pueblo.

Inició la conversación interesándose por algunas palabras albanesas

"Quiero oir, me dijo, ¿cómo suenan en albanés las palabras pueblo,hombre, pan, regalo, marido, mujer, tierra ?"

Me puse a pronunciarlas y él me seguía con mucha atención. Recuerdo que en una de esas se produjo una situación humorística.Me había preguntado cómo se decía en albanés la palabra rusa "dar" *

* En ruso : regalo.

Peshqesh, le respondí en seguida.
¡Ah noi, dijo. Peshqesh no es una palabra albanesa, es una palabra turca, y comenzó a reir. Tenía una risa franca, sincera, una risa que le salía del corazón.

Después de oirme pronunciar estas palabras albanesas, precisó:

Su lengua es muy antigua, ha sido transmitida de generación en generación por tradición oral. Este es otro hecho que testimonia la resistencia de su pueblo, su gran fuerza para no dejarse asimilar a pesar de los reveses que ha tenido que afrontar.

Y siguiendo en torno a estos problemas me preguntó:
- ¿Cual es la composición nacional del pueblo albanés? ¿Existen en Albania minorías nacionales servias o croatas?

-Nuestro pueblo, le dije, se compone en su inmensa mayoría de albaneses; existe una minoría de nacionalidad griega (alrededor de 28.000 personas) y un pequeño número de macedonios (cinco pequeñas aldeas en total), pero no hay ni servios ni croatas.

¿Cuántas religiones hay en Albania? preguntó en seguida el camarada Stalin, y ¿qué lengua hablan?

- En nuestro país, le respondí, hay tres religiones, la religión musulmana, la ortodoxa y la católica. La población que cultiva estas tres creencias pertenecen a la misma nación, la albanesa, por eso la lengua que se utiliza es únicamente la albanesa, a excepción de la minoría nacional griega que emplea su lengua materna

Mientras hablaba, Stalin iba sobando su pipa de tanto en tanto. Noté que no utilizaba ningún tabaco especial, desliaba cigarrillos "Kasbek", y los iba vaciando en su pipa. Después de haber escuchado mi respuesta dijo:

- Ustedes son un pueblo con su propia identidad de origen, como son los persas o los árabes, con la misma religión que tienen los turcos. La religión no tiene nada que ver con la nación y la nacionalidad.

En el curso de nuestro diálogo, me preguntó;
- ¿Y usted, camarada Enver, come carne de cerdo?
¡Sí, le respondí.

El Islam se lo prohibe a sus fieles. Es una vieja costumbre que ya le ha pasado su época. En cualquier caso, prosiguió, el problema religioso debe ser tratado con mucha atención, hay que actuar con sumo cuidado en este terreno, ya que al pueblo no se le pueden pisotear sus sentimientos religiosos. Estos sentimientos han sido cultivados desde hace siglos, en el interior de las per-

sonas así que hay que proceder con mucha cautela en esta materia-si no se quiere influir negativamente en la cohesión y la unidad-del pueblo.

La cena se desarrolló en una atmósfera de entusiasmo y de amistad. El camarada Stalin, después de brindar por el ejército albanés y el ejército soviético, volvió a la cuestión de la lucha del pueblo griego. Hablaba con profunda simpatía del pueblo griego, de este pueblo valiente y ansioso de libertad, de sus actos de heroísmo, de sus sacrificios, y la sangre que estaba derramando en su justa lucha.

- Nosotros igual que ustedes, todos los revolucionarios y los pueblos, dijo el camarada Stalin, estamos por la justa lucha del pueblo griego, por sus aspiraciones de libertad y democracia. Nuestro apoyo y respaldo ideológico -político no les faltará jamás. Ustedes que limitan con Grecia, prosiguió, deben mostrar un especial cuidado y vigilancia frente a cualquier provocación de los - monarcofascistas contra su país.

Durante la cena se fueron haciendo brindis por cada uno de los camaradas que estábamos presentes. También hicimos uno a la salud de Omar Nishani.1)

Molotov, levantando de vez en cuando su copa, me insistía que bebiera más, y viendo que no lo hacía, me preguntó :
-¿Porqué bebe tan poco? ¡Anoche usted bebía más!

- Ah! Anoche era diferente, le respondí sonriendo.
En este momento Molotov se dirigió al camarada Stalin:
- Anoche, dijo, fuimos a cenar con el camarada Enver a casa de Vishinski. Recibimos la noticia de que ayer, 31, la mujer del camarada Enver dio a luz un niño. Para festejarlo, bebimos un poco más.

¡Todas mis felicitaciones!, me dijo Stalin y levantó su copa - en mi dirección. ¡Bebamos a la salud de su hijo y de su esposa!

Le di las gracias al camarada Stalin y le desee una larga vida y una buena salud, por el bien del Partido Bolchevique, del Estado soviético, por el bien de la revolución y del marxismo-leninismo.

Pasamos varias horas en esta atmósfera tan entusiasta,cordial y familiar. Mis camaradas y yo guardaremos siempre grabados en

1) En aquel entonces,Presidente del Presidium de la Asamblea Popular de la República Popular de Albania.

nuestra memoria la amabilidad y los rasgos del glorioso Stalin, de este hombre, cuyo nombre y cuya obra hacían temblar a los enemigos imperialistas, fascistas, trotskistas, y reaccionarios de toda laya, mientras que a los comunistas, a los proletarios y a los pueblos, los encendía de alegría y entusiasmo, incrementaba sus fuerzas y su confianza en el porvenir.

Durante toda la cena mantuvo un humor extraordinario, estaba alegre y sonriente, muy atento a cualquier detalle en toda nuestra conversación informal, se esforzaba porque todos los presentes se sintieran a sus anchas. Hacia las 23 horas nos propuso ir a tomar un café.

Todos nos levantamos y pasamos a la sala contigua.Mientras nos servían el café, dos camaradas soviéticos en una mesa próxima a la nuestra, animaban entre bromas a Xhafer Spahiu a seguir bebiendo. Stalin, que lo había advertido se dirigió en tono jocoso a los camaradas soviéticos

-Ah,no . ¡ No es justo Nuestro huésped no está en condición de igualdad con ustedes. Son dos contra uno.

Todos reímos y continuamos discutiendo y bromeando como en familia. Poco después Stalin se levantó y nos dijo

- Camaradas, ahora les invito a que vayamos al cine.

Stalin nos condujo al cine del Kremlin, donde él mismo escogió las películas que íbamos a presenciar. Eran algunos documentales en color que presentaban panoramas de diversas regiones de la Unión Soviética, y también la película " La novia lejana ".

Con esto terminó nuestra segunda visita a Stalin.

TERCER ENCUENTRO

Noviembre 1949

UNA REUNION DE CINCO HORAS EN SUKHUMI. CONVERSACION CONFIDENCIAL CON EL CAMARADA STALIN. OTRA VEZ ACERCA DEL PROBLEMA GRIEGO. SOBRE LA SITUACION EN YUGOSLAVIA DESPUES DE LA TRAICION DE TITO. EL PROBLEMA DE KOSOVA Y DE OTRAS ZONAS DE YUGOSLAVIA HABITADAS POR ALBANESES. "ATACAR A ALBANIA NO ES SENCILLO" "SI ALBANIA ES FUERTE INTERNAMENTE, NO CORRERA NINGUN PELIGRO ANTE EL EXTERIOR". UNA CENA INOLVIDABLE, OTRA VEZ ACERCA DEL DESARROLLO ECONOMICO Y CULTURAL DE ALBANIA. LA ACTITUD FRENTE LA RELIGION Y EL CLERO. "EL VATICANO ES UN CENTRO DE LA REACCION, UN INSTRUMENTO AL SERVICIO DEL CAPITAL Y DE LA REACCION MUNDIAL"

En noviembre de 1949 fui a Moscú por tercera vez. En el curso de este viaje hice una breve escala en Budapest donde me entrevisté con Rakosi, el cual me recibió muy cordialmente y mostró un gran interés por conocer la situación económica de Albania, la actividad hostil de los titistas y la lucha de las fuerzas democráticas griegas. Conversamos de manera camaraderil, intercambiamos una serie de puntos de vista y él, si mal no recuerdo, también me puso al corriente de la situación en Hungria.

Antes de llegar a Moscú, hice escala en Kiev donde tuve una acogida extraordinaria.

Al llegar a Moscú estaban esperándome Lavrentiev, el mariscal Sokolovski, Orlov y otras personalidades civiles y militares. Después tuve mi primera entrevista con Malenkov, con el cual intercambiamos unas breves palabras.

Malenkov me preguntó si no tenía inconveniente en entregarle una lista con las cuestiones que pensaba tratar en el curso de las conversaciones, para poderlas transmitir más facilmente al camarada Stalin.

-Después, camarada Enver,- me dijo, esperaremos la respuesta del camarada Stalin para saber, si irá usted a conversar personalmente con él a Sujumi, donde esta pasando actualmente un período de vacaciones, o si conversará con algún otro camarada de la di

rección soviética que a tal efecto designe José Visarianovich.

A la noche escribí la lista de cuestiones que pensaba discutir y se la entregué a Malenkov.

Stalin, después de haber sido informado, comunicó que me esperaba en Sujumi para que conversáramos juntos. Y así lo hicimos.

Me encontré con el camarada Stalin en el jardín de la casa donde pasaba sus vacaciones; un maravilloso jardín lleno de árboles y de setos con flores multicolores que bordeaban sus calles y senderos.

Lo había percibido de lejos, paseando como de costumbre, muy lentamente, ligeramente encorvado y con las manos cogidas por la espalda.

Como en otras ocasiones, me recibió con mucha amabilidad y en un clima de amistad y confianza. Parecía gozar de buena salud.

Me paso todo el día al aire libre, y no entro dijo - más que a las horas de comer Contento de haberle encontrado de nuevo y de verle con tan buen aspecto, le expresé mis deseos de felicidad:

¡Que viva otros cien años, camarada Stalin!

- ¡Cien! - contestó sonriente y entornando un poco los ojos. Eso es poco. En Georgia hay ancianos de 145 años y todavía gozan de buena salud.

- He dicho otros cien años , camarada Stalin, así es como suele decir nuestro pueblo, ¡cien años más de la edad que tiene!

¡Tak harasho! 1), dijo en un tono muy jovial. - Así,sí que estoy de acuerdo. Y rompimos a reir

Nuestras conversaciones, en las que sólo participamos los dos (así como nuestro interprete Sterjo Gjokoreci), las desarrollamos fuera , en la terraza. Eran las nueve de la noche, hora de Moscú. Stalin llevaba puesta una gorra, vestía un traje de lana marrón y una bufanda del mismo color.

Antes de tomar asiento para iniciar, las conversaciones, me quité el sombrero en señal de deferencia y lo colgué en una percha pero él me dijo:

- No se lo quite, es mejor que lo mantenga puesto.

Me opuse, pero él insistió ante el temor de que me resfriara por la humedad y ordenó a su acompañante que me lo trajera.

A lo largo de este inolvidable encuentro con el camarada Stalin discutimos toda una serie de problemas.

Pasé a exponerle, entre otras cosas, nuestros puntos de vista sobre las posiciones erróneas de los camaradas dirigentes del Partido Comunista de Grecia y las injustas acusaciones que habían --

1) En ruso así está bien.

lanzado contra nosotros. Le dije también, que el Comité Central de nuestro Partido ha tenido siempre estrechas relaciones con el Comité Central del Partido Comunista de Grecia, que nuestro Partido y nuestro pueblo han respaldado abiertamente, en todo momento, la justa y heroica lucha del pueblo griego por su libertad y democracia y contra la intervención extranjera anglo-norteamericana. Nuestros particulares lazos de amistad que hemos mantenido con los camaradas griegos, nos han hecho observar especialmente durante el año 1949, los errores y las deficiencias de la dirección del Partido Comunista de Grecia; y en más de una ocasión les hemos advertido al respecto y les hemos expuesto nuestros puntos de vista demanera abierta y camaraderil y en un sano espíritu internacionalista. Les volvimos a expresar una vez más nuestros puntos de vista sobre sus errores tras los golpes que recibieron las fuerzas democráticas griegas en Vitsi y Gramoz. Pero esta vez los camaradas dirigentes del Partido Comunista de Grecia, no sólo consideraron incorrectas nuestras observaciones camaraderiles, sino que se dieron por ofendidos, llegando hasta tal punto que, a través de una carta de su Buró Político dirigida al Buró Político de nuestro Partido, trataron a nuestros camaradas dirigentes de "trotskistas" y de "titistas" en lo referente a nuestra opinión sobre la línea seguida por los dirigentes griegos en el curso de la lucha.

Nuestro Buró Plítico - le dije al camarada Stalin- analizó la carta del Comité Central del Partido Comunista de Grecia, firmada por Niko Zahariadhis y llegó a la conclusión de que el grupo de Zahariadhis, con sus puntos de vista y sus posturas erróneas, había dañado gravemente la nueva línea adoptada por el Partido Comunista de Grecia después de terminada la guerra antihitleriana y no contento de esto, intenta ahora descargar sobre los demás la responsabilidad de sus fracasos, del sabotaje que él había hecho sobre esta línea.

¿Cuándo han conocido ustedes a Zahariadhis? - me preguntó Stalin.

Luego que le hube respondido, me dijo:

- El camarada Zahariadhis no ha tenido nada en contra de ustedes, los albaneses, ante nuestros camaradas - y en este momento abrió una carta del Buró Político del Partido Comunista de Grecia dirigida al Buró político del PTA y le dio un repaso. Luego, mirándome añadió:

-Yo no veo aquí las acusaciones a las que usted se refiere, sólo veo que ellos les reprochan el haberles obstaculizado en algunas cuestiones técnicas.

-En un principio, le respondí al camarada Stalin, nos hicieron

estas acusaciones verbalmente pero luego lo han hecho por escrito en una de sus últimas cartas. La copia de esta carta y nuestra respuesta se la hemos enviado a usted a través de su embajador Chubakin.

Stalin, que no tenía idea de estas cartas, preguntó por sus fechas y ordenó que se las buscaran. Momentos después, cuando las tuvo en su poder y las hubo leído, me dijo:

Llevo un período de descanso y no había visto estos documentos. Sin embargo estoy al corriente del resto de sus cartas.

Los griegos - agregó poco después - han pedido discutir con ustedes y llegar a un entendimiento.

- En lo que concierne a las observaciones y críticas que hemos formulado a los camaradas griegos - le dije al camarada Stalin - siempre hemos partido de intenciones sinceras y amistosas, considerando esto como una tarea internacionalista, independientemente de que lo pudieran encajar o no. Nos hemos esforzado siempre por resolver estas cuestiones amistosamente y en un sano espíritu comunista, mientras que ellos, no sólo no han mostrado este mismo espíritu de comprensión, sino que llegan incluso a lanzarnos calumnias, y a tratar de descargar su propia responsabilidad sobre los demás. Para nosotros son inaceptables tales puntos de vista y actitudes, y que al tratarse de cuestiones de nuestro Partido, de nuestro pueblo y de nuestra Patria, el camarada Zahariadhis debe tener muy en cuenta y no olvidar que somos responsables de nuestros actos ante nuestro Partido y nuestro pueblo, del mismo modo que él lo es ante los suyos.

Stalin, después de escucharme con atención, me preguntó:

¿Todavía tienen demócratas griegos que se hayan refugiado temporalmente en Albania? ¿Cómo piensan actuar de ahora en adelante?.

Expliqué en detalle al camarada Stalin nuestra posición acerca de lo que él me había preguntado. Le dije, entre otras cosas, que los imperialistas, los monarcofascistas y la reacción, siguiendo determinados objetivos venían lanzando desde hace tiempo falaces calumnias contra nosotros acusándonos de ser "los causantes de todo lo ocurrido en Grecia"., de intervenir en los asuntos internos de Grecia y otras patrañas por el estilo.

Sin embargo todo el mundo sabe perfectamente le dije que nosotros no hemos intervenido ni intervendremos jamás en los asuntos internos de Grecia.

En lo que concierne al respaldo que hemos dado y seguimos dando a la lucha del pueblo griego, lo consideramos como un derecho legítimo y un deber que tiene cada pueblo ante la justa lucha de

un país hermano. Dado que somos vecinos con Grecia, muchos hombres, mujeres y niños inocentes de este país, inválidos, aterrorizados y perseguidos por los monarcofascistas griegos han cruzado nuestra frontera y se han refugiado en nuestro país. Creemos que hemos adoptado hacia todos ellos una actitud muy justa, les hemos prestado todos los cuidados: les dimos los primeros auxilios y ayudas, les dimos albergue y los reunimos en un lugar distante de la frontera griega.

Prosiguiendo mi explicación sobre este problema, dije al camarada Stalin que la llegada de estos refugiados nos había creado multiples agudas dificultades y que al mismo tiempo que cumplíamos una labor humanitaria, tratábamos de que la presencia de refugiados demócratas griegos en nuestro territorio no sirviera para atizar una vez más la psicosis antialbanesa de los gobernantes de Grecia. Esta fue una de las principales razones que nos llevó a estar de acuerdo con la petición del camarada Zahariadhis y de los propios refugiados griegos de dejar Albania e ir a otros países.

Actualmente, agregué, debido a las actitudes incorrectas que han adoptado hacia nosotros los camaradas dirigentes del Partido Comunista de Grecia y a las graves acusaciones que nos hacen, nuestro Buró Político considera como una cuestión de urgencia que incluso los pocos refugiados griegos que todavía tenemos salgan de nuestro país. Y no solamente los combatientes demócratas, le dije, sino también los dirigentes griegos, que últimamente han encontrado asilo en Albania.

Para finalizar mi exposición sobre nuestro punto de vista en torno a este problema, le hablé al camarada Stalin de algunos otros errores de los camaradas griegos, como era el subestimar la guerra de guerrillas, de larga duración y extendida a todo el país, y el basarse únicamente en la "guerra de posiciones" con un "ejército regular"; el haber suprimido el comisario político en las unidades guerrilleras, etc. El predominio de las concepciones erróneas pequeñoburguesas que anidaban en los mandos militares de carrera, quienes no podían soportar verse rodeados de hombres de confianza del Partido, le expliqué al camarada Stalin, que esto dio lugar a que el papel del comisario en el mando, del Ejército Democrático Griego, fuera disminuido, considerado de importancia secundaria totalmente, e incluso fuera eliminado. Estos y otros errores, nos llevan a pensar que en la dirección del Partido Comunista de Grecia reina la confusión, el oportunismo y la falsa modestia, y que el papel dirigente del Partido se mantiene oculto.

Después de haber escuchado atentamente mi exposición, el camarada Stalin me dijo:

Igual que ustedes, también nosotros nos hemos supeditado a la petición de Zahariadhis respecto a la salida de Albania de los refugiados demócratas griegos, interesándonos y dando nuestra contribución por que puedan refugiarse donde ellos vean mejor. Hemos actuado así por considerarlo una labor humanitaria. La ayuda hacia esta gente constituía también para nosotros una carga, pero ellos debían ir a alguna parte, puesto que no podían permanecer en un país limítrofe con Grecia.

La actitud que ustedes han adoptado con los combatientes demócratas que franquearon su frontera, añadió al camarada Stalin, me parece del todo justa. En cuanto a las armas que ellos han dejado en Albania, soy de la opinión de que son ustedes, los albaneses, quienes deben guardarlas ya que lo merecen más que ningún otro.

Los dirigentes del Partido Comunista de Grecia, prosiguió el camarada Stalin, parece que no han juzgado bien las situaciones, han subestimado las fuerzas del enemigo creyendo que sólo tenían que vérselas con Tsaldaris y no con los ingleses y los norteamericanos. En lo que concierne a la última retirada de los camaradas griegos, hay de los que opinan que no debería haberse llevado a cabo, pero a mi juicio, dado el curso que han tomado los acontecimientos, esta retirada se imponía a toda costa, pues de lo contrario estos combatientes hubieran sido totalmente aniquilados.

En las demás cuestiones, los camaradas griegos están equivocados. Ellos no podían desarrollar una guerra de posiciones con un ejército regular, porque verdaderamente no disponían de este ejército y además no contaban tampoco con un territorio lo suficientemente externo como para llevar este tipo de combate. Sobrestimando sus fuerzas y sus posibilidades, actuaron a plena luz del día, haciendo que el enemigo pudiera descubrir de este modo todas sus posiciones y también su arsenal.

De todas formas, creo que ustedes deben llegar a entenderse con los camaradas griegos. Este es mi punto de vista. Lo que dicen contra ustedes, los albaneses, de que han adoptado hacia ellos actitudes "trotskistas" y "titistas", carecen del más mínimo fundamento.

Durante la cena Stalin me preguntó que dónde y cuándo pensaba yo que podríamos reunirnos con los dirigentes griegos para aclarar los desacuerdos de principio que habían surgido entre nosotros.

Estamos dispuestos a reunirnos cuando usted considere oportuno, le respondí, podría ser por ejemplo en enero próximo y cele

brar esta reunión aquí en Moscú.

Más adelante, en el curso de esta entrevista, hemos hablado con el camarada Stalin de la grave situación existente en el Partido Comunista de Yugoslavia después de la traición de Tito, de la política antimarxista, nacionalista y chovinista que seguía la camarilla titista respecto a Albania y a otros países de democracia popular. Le había expuesto, de manera especial, la situación que atravesaba la población albanesa en Kosova y en otras partes de Yugoslavia.

La línea del Partido Comunista de Yugoslavia hacia Kosova y otros puntos de Yugoslavia habitados por albaneses, le dije al camarada Stalin, ha estado basada desde que se inició la Lucha Antifascista hasta la liberación, y todavía después de ésta, en posiciones chovinistas y nacionalistas. Si el Partido Comunista de Yugoslavia se hubiese mantenido en sólidas posiciones marxista-leninistas, hubiera tenido que prestar una importancia especial durante toda la Lucha Antifascista de Liberación Nacional al problema de la población albanesa en Yugoslavia, ya que se trataba de una minoría en gran número situada en el límite fronterizo con Albania. Desde los primeros años de la guerra nosotros planteamos que la cuestión del futuro de Kosova y de otras zonas albanesas en Yugoslavia no era algo a tratar durante la guerra, sino que en aquellos momentos los albaneses de Kosova y de las otras zonas albanesas debían combatir contra el fascismo en el marco del territorio yugoslavo y después de la guerra tal problema debería ser solucionado por los dos partidos hermanos, por los regímenes democráticos populares que serían instaurados en Albania y en Yugoslavia y por la propia población albanesa afectada.

Lo esencial era que los albaneses de Kosova y de otras zonas de Yugoslavia comprendiesen plenamente que al combatir al fascismo hombro a hombro con los pueblos de Yugoslavia, serían libres después de la victoria, y tendrían la oportunidad de decidir sus propios destinos, es decir, resolverían por propia voluntad reunificarse con Albania o permanecer en el marco de Yugoslavia como entidad propia gozando de un estatuto particular

Una política correcta y de principios en este sentido haría que la población albanesa de Kosova y de las otras zonas independientemente de la reacción feroz y de la propaganda demagógica del fascismo, se movilizara con todas sus fuerzas en la gran lucha antifascista. Desde el comienzo de la guerra, hicimos saber a los dirigentes yugoslavos nuestra opinión de que debían movilizar a la población albanesa en un espíritu patriótico, permitirle mantener junto a la bandera yugoslava también la bandera albanesa, pensar en

una mayor participación del elemento albanés en el nuevo poder estatal que se iba a crear durante la lucha, apoyaría y desarrollaría entre los albaneses, tanto un gran sentimiento de amor por Albania, su Patria, y el sentimiento de confraternización con la lucha justa de los pueblos de Yugoslavia, esa tan cercana colaboración sería creada y fortalecida entre los destacamentos albaneses de Kosova y la Lucha de Liberación Nacional de nuestro país, entendiendose por supuesto que esos destacamentos dependerían directamente del Estado Mayor General del Ejército de Liberación Nacional de Yugoslavia, erc. Pero, como demostró la realidad, proseguí, estas justas e imprescindibles demandas no eran del agrado de la dirección yugoslava, tanto que ésta no sólo se mostró vaga en sus declaraciones de principios, sino que el propio Tito nos acusó a nosotros y a los camaradas yugoslavos que consideraban justas nuestras demandas de ser "nacionalistas desviados".

La política chovinista y nacionalista que la dirección yugoslava llevaba a cabo en la región de Kosova y en las demás zonas habitadas por albaneses se intensificó aún más después de la guerra, independientemente de la demagogia y de algunas medidas parciales, como es el caso de la apertura de alguna escuela albanesa, que adoptó en un principio la camarilla de Tito-Rankovic.

Como quiera que fuese, en los primeros años después de la guerra nosotros seguíamos considerando al Partido Comunista de Yugoslavia como un partido hermano y esperábamos que la cuestión de Kosova y de las otras zonas albanesas encontrarían una justa solución nada más llegase el momento oportuno.

Nosotros pensamos que ese momento había llegado con la firma del tratado 1) con Yugoslavia, y , es entonces que le planteé a Tito este problema. Tito me preguntó qué es lo que pensaba sobre la cuestión de Kosova. Yo le respondí : "Kosova y las otras zonas de población albanesa en Yugoslavia, son territorios albaneses que fueron arrancados injustamente a Albania por las grandes potencias; esos territorios corresponden a Albania y deben serle restituidos. Ahora que nuestros dos países son países socialistas, las condiciones están dadas para que este problema sea resuelto de una forma correcta". Tito replicó ; " Yo estoy de acuerdo, esto es lo que nosotros deseamos, pero por el momento no podemos hacer nada en este

1) Se trata del Tratado de amistad, de cooperación y de ayuda mutua entre la República Popular de Albania y la República Federativa Popular de Yugoslavia, que fué suscrito en julio de 1946.

sentido porque los servios no lo comprenden" "Si ellos no lo comprenden hoy, le dije, tendrán que comprenderlo mañana"

Entonces el camarada Stalin me preguntó que cuando había conocido a Tito y a los otros dirigentes yugoslavos. Le dije que fue después de la guerra, durante mi primera visita a Belgrado, en 1946, y continué

El problema de Kosova y de la población albanesa que habita en otras zonas de Yugoslavia y el futuro de este problema siguen siendo cuestiones que sólo le corresponde resolver al propio pueblo de Kosova y al de las otras zonas. Pero, por nuestra parte y sin tratar de inmiscuirnos en modo alguno en los asuntos internos de Yugoslavia, no dejaremos de respaldar los derechos de nuestros hermanos de la misma sangre que habitan en Yugoslavia, levantaremos nuestra voz de protesta contra el terror y la política de exterminación que sigue hacia ellos la camarilla Tito- Rankivic .Sobre este asunto - dije finalizando- le hemos dirigido a usted camarada Stalin una carta.

He leído su carta, - me respondió el camarada Stalin.- Y estoy de acuerdo con ustedes en que es el propio pueblo de Kosova quien debe decidir y decidirá su propio futuro.

Tito prosiguió el camarda Stalin- además de la política antimarxista que practica hacia Kosova, ha querido incluso anexionarse Albania Esto lo demostró claramente cuando quiso enviar divisiones de su ejército a Albania. Nosotros nos opusimos a este acto.Al igual que ustedes, sabíamos que las unidades yugoslavas serían enviadas a Albania en ayuda de Koci Xoxe, para que éste utilizando a estas fuerzas yugoslavas liquidara a la Albania libre y al gobierno albanés.

-Tito,- apunté yo- se valió en aquella época de las continuas provocaciones que Grecia realizaba en nuestras fronteras y montó la intriga de que nos iba a venir un "ataque de envergadura de parte de Grecia", que éste"iba a ser inminente" y"constituía todo un peligro para Albania",etc Después de esto, Tito, en colaboración con los traidores Koçi Xoxe y compañía con los cuales él tenía vinculos secretos, nos sugirió que él debía mandar sus fuerzas armadas, precisamente a Korça y luego también a Gjirokastra, para "defendernos del ataque griego". Nosotros nos opusimos enérgicamente a esta propuesta y de inmediato le informamos a usted al respecto. Nosotros estábamos convencidos de que bajo la máscara de las divisiones que vendrían a ayudarnos, Tito quería ocupar a Albania, y éste era también el punto de vista que uste-

nos expresó en la respuesta que nos mandó relativa a nuestro informe.

Con una sonrisa que reflejaba irritación y una profunda ironía a la vez, Stalin dijo

- Y ahora Tito nos acusa a nosotros, los soviéticos, de intervenir en los asuntos internos de Yugoslavia, de supuestamente querer atacar a Yugoslavia. No, jamás hemos querido hacer tal cosa, ni tampoco ha cruzado por nuestra mente esa idea, porque somos marxista-leninistas, somos un país socialista, y no podemos ni pensar ni actuar al modo de Tito.

Yo creo- continúo Stalin que también en el futuro, en tanto que marxista-leninistas, debemos denunciar los puntos de vista y las acciones antimarxistas de Tito y de los dirigentes yugoslavos, pero, recalco que de ninguna forma debemos nunca inmiscuirnos en sus asuntos internos. Eso no sería marxista. Que los comunistas yugoslavos y el pueblo yugoslavo juzguen esta cuestión; a ellos les corresponde resolver los problemas del presente y del futuro de su país. Es en este contexto como veo también el problema de Kosova y del resto de la población albanesa que habita en Yugoslavia. No debemos dar al enemigo titista ningún pretexto para que nos acuse de que supuestamente nuestra lucha tiene como fin la destrucción de la Federación Yugoslava. Este es un momento delicado que nos va a exigir mucho tacto, ya que Tito, recurriendo al ardid de "Mirad, mirad cómo buscan desmembrar Yugoslavia", no sólo agrupa a la reacción, sino que también trata de ganarse a los elementos patriotas.

En lo concerniente a la situación de Albania, continuó el camarada Stalin, ésta ha sido definida desde el punto de vista internacional por la conferencia de ministros de asuntos exteriores de los Estados Unidos de América, de Gran Bretaña y de la Unión Soviética. Ya conocen ustedes las declaraciones de Hull, de Eden y de Molotov en este sentido. Se hace un gran ruido- dijo- sobre un eventual ataque contra Albania por parte de Grecia, Yugoslavia, etc pero esto no es nada fácil ni para ellos ni para ningún otro enemigo. Luego el camarada Stalin me preguntó :

- ¿Les siguen provocando los griegos en la frontera?

- Después de las lecciones que les hemos dado- le respondí- sobre todo durante este verano, han cesado sus ataques armados pero de todas formas no vamos a relajar ni por un momento nuestra vigilancia y permanecemos constantemente en estado de alerta.

-Tsaldaris -prosiguió después el camarada Stalin- anda muy ocu

pado con la situación intrincada que reina en su país; no le queda tiempo de entregarse a las provocaciones, porque los monarcofascistas están en luchas intestinas. Pienso igualmente que los anglo-americanos no pueden atacarles desde el exterior, tratarán de causarles algún incidente desde el interior, intentando organizar revueltas y movimientos subversivos, introduciendo agentes y asesinos a sueldo para matar a los dirigentes albaneses, etc.Los enemigos tratarán de atizar los conflictos al interior de Albania, pero si Albania es fuerte internamente, no debe temer a ningún peligro del exterior. Esto es lo principal. Si Albania aplica una política sabia y de principios,no tiene razón para temerle a nada.

-En cuanto a los documentos de los tres ministros de Asuntos Exteriores- dijo el camarada Stalin- deben tenerlos muy en cuenta y, de cuando en cuando, en los momentos oportunos, traten de recordárselos a los "amigos".

-No obstante, la situación interna debe ser fortalecida constantemente y en todos los sentidos; siempre debe de ser fortalecida. Esta es la cosa más importante - dijo y me preguntó;

-¿Disponen de fuerzas de defensa dependientes del Ministerio del Interior para golpear a las bandas contrarrevolucionarias y sofocar las tentativas de la reacción interna?

- Sí,le respondí. Estas fuerzas integradas por los hijos del pueblo, han hecho un trabajo encomiable, especialmente en los primeros años que siguieron a la Liberación para limpiar al país de las bandas criminales, de los enemigos escondidos en las montañas y de los agentes de la contrarrevolución introducidos desde el exterior. En estrecha colaboración con el pueblo, nuestras fuerzas militares realizan cada vez mejor sus tareas, y el Partido y el poder estatal han cuidado y cuidan de prepararlas y equiparlas lo mejor posible.

-Deben mantener estas fuerzas en constante disposición de combate para saldarles las cuentas tanto a los grupos contrarrevolucionarios como a los bandidos que podrían actuar eventualmente, me dijo el camarada Stalin, después de darme estos consejos acerca de la situación en Albania me preguntó

-¿Ha denunciado Tito el Tratado de Amistad con Albania?

- Sí -le dije - Y el modo en que Tito denunció el Tratado fue típicamente titista. El 2 de noviembre del presente año los dirigentes yugoslavos nos han mandado una nota oficial repleta de calumnias y de viles acusaciones, en la que nos hacían un llamado en forma de últimatum, para que abandonáramos nuestra línea y tomáse-

mos su camino de traición. Luego, el 12 de noviembre, sin esperar la respuesta a su primera nota ellos nos mandaron su segunda nota en la cual denunciaron el Tratado.

De cualquier forma, nosotros hemos dado respuesta a las dos notas, tal como se lo merecían y estamos viviendo muy bien, aún sin su tratado de "amistad"

Este encuentro transcurrió en una atmósfera de entusiasmo, alegría y gran intimidad. Después de la conversacion confidencial que tuve con el camarada Stalin, pasamos al interior del edificio para cenar. Antes de entrar en el comedor, dejamos los abrigos y sombreros en una especie de vestíbulo.El comedor tenía una larga mesa, las paredes estaban recubiertas de madera hasta media altura y en uno que otro lado se hallaban algunas mesitas donde estaban colocadas las bebidas y los platos antes de ser servidos A la cena asistían también dos generales soviéticos, uno, el ayudante de Stalin, y el otro, el que me acompañaba durante mi visita Mientras comíamos Stalin hablaba, nos hacía preguntas, bromeaba con nosotros y con los dos generales. Cuando tomamos asiento, hacía también bromas acerca de los platos. La forma en que transcurrió la cena fue muy interesante. No servía ningún camarero. Una joven traía la comida en fuentes cubiertas con sus tapas para que aquella no se enfriara, las dejaba sobre la mesa y luego se iba Stalin se levantaba, y se servía él mismo, cortaba el pollo en trozos, se sentaba y volvía a las bromas.

Vayan sirviéndose, dijo dirigiéndose a mi ¿No esperarán que vengan los mozos a servirles? Ahí tienen los platos, descúbranlos y sírvanse o si no se quedarán sin comer.

Volvió a reirse con gran cordialidad, con esa risa tan franca, comunicativa, que te llenaba de alegría el corazón. De vez en cuando levantaba la copa y hacía algún brindis. En un momento dado, el general que le acompañaba, viendo que Stalin estaba tomando otro tipo de bebida distinta de la mesa, intentó disuadirlo y le dijo que no mezclara sus bebidas. El actuó así porque era su deber cuidar la salud de Stalin. Stalin se echó a reir y dijo que no le haría ningún daño. Pero cuando el general siguió insistiendo, Stalin le replicó en un tono medio enojado, medio en broma

"Déjame en paz, no me molestes como Tito. y mirándome a los ojos se rió. Todos reimos

Cuando ya iba a terminar la cena me enseñó una fruta y dijo; "Has comido alguna vez de esta fruta?"- No, le respondí, no le conozco, ¿ Cómo se come? Me dijo el nombre, era una fruta de la India

o fruta tropical, la cogió, la peló y me la dió."Pruébala, me dijo tengo las manos limpias", Esto me recordó la bonita costumbre de nuestro pueblo que, mientras conversa, pela una manzana y se la tiende al invitado para que la coma.

En este encuentro inolvidable con el camarada Stalin, tanto durante la conversación que tuvimos en el jardín como durante la cena, hablamos con un espíritu profundamente camaraderil acerca de los problemas del desarrollo económico y sociocultural de nuestro país.

Del mismo modo que en los encuentros anteriores, Stalin, después de interesarse al detalle por nuestra situación económica, y por el desarrollo de la nueva Albania en su conjunto, me dió una serie de valiosos consejos, que nos han sido y nos seguirán siendo de gran utilidad para nuestro trabajo.

Le describí al camarada Stalin, en grandes rasgos, el estado de nuestros asuntos, le hablé de los éxitos obtenidos en la realización de nuestros planes, de la gran movilización del pueblo, así como también de toda una serie de dificultades y deficiencias que habíamos constatado y estábamos tratando de superar.

- Junto a las limitaciones que tenemos en el trabajo -le dije al camarada Stalin- hemos tropezado con el sabotaje sistématico de nuestra economía por parte de los yugoslavos, lo que nos ha creado dificultades muy grandes para realizar nuestros planes en la industria y en otros sectores.En la actualidad estamos realizando grandes esfuerzos multilaterales para eliminar las consecuencias de este trabajo de sabotaje y estamos dando una importancia particular al sector de la industria socialista,el que, aunque está dando sus primeros pasos, tiene grandes perspectivas en nuestro país. A la par de la construcción de nuevos proyectos, nuestros recursos minerales constituyen un vasto y rico terreno en este sentido.En nuestro país, existen recursos minerales no explotados. El grupo de expertos científicos y de geólogos que nos enviará este año el gobierno soviético, nos proporcionará nuevos datos sobre la ubicación de estos recursos, y de sus dimensiones. Por otra parte, estamos explotando yacimientos de petróleo, cromo, cobre y otros minerales. Según datos de los especialistas, en nuestro país hay grandes cantidades de petróleo, de cobre, y de cromo, sin hablar ya del betún natural. A través de esfuerzos y lucha, movilizando todas nuestras fuerzas y posibilidades, así como a los créditos que nos ha concedido el gobierno sovietico, hemos mejorado la explotación de estos valiosos productos.Pero sentimos que se requieren grandes inversiones para intensificar al máximo la extracción de

estos productos. Por el momento para nosotros es imposible emprender con las fuerzas y los medios que tenemos, una tarea de esta envergadura. Hemos tenido que utilizar, continué más adelante, la mayor parte de los créditos que nos ha concedido el gobierno soviético y las democracias populares, para mejorar en cierta medida la explotación de los yacimientos ya existentes. Esto significa que por una parte, no estamos en condiciones de explotar según nuestros deseos, las riquezas de nuestro subsuelo que ya han sido descubiertas, como el cromo, el cobre y el petróleo, ni tampoco las que se ván a descubrir, y, por otra parte, que no podamos desarrollar a ritmos rápidos las otras ramas de la industria.

- Nuestro Buró Político ha estudiado esta cuestión de vital importancia para el porvenir de nuestro pueblo, y ha llegado a la conclusión de que por el momento no disponemos de medios ni de posibilidades propias para realizar plenamente esta tarea. Nosotros desearíamos saber si usted encuentra oportuno la creación de sociedades mixtas albano-soviéticas para la industria del petróleo, del cobre y del cromo. Este puede ser un problema que podríamos plantear al Consejo de Ayuda Mutua Económica, pero antes de hacerlo camarada Stalin, queríamos conocer su opinión.

Stalin, después de haber expresado su satisfacción por nuestros éxitos en el desarrollo económico del país, me dijo que no estaba de acuerdo con la creación de sociedades mixtas albano-soviéticas e incluso me explicó que algunos pasos dados en un comienzo en este sentido con algunos países de democracia popular, han sido considerados erróneos e inmediatamente dimos marcha atrás. Después de esto agregó

- Nosotros seguiremos ayudándoles, les mandaremos gente y todo lo que necesiten en mayor medida de lo que hemos hecho hasta hoy. Ahora estamos en condiciones de poder ayudarles mejor, pues nuestro plan quinquenal está siendo realizado de manera satisfactoria.

Le dí las gracias al camarada Stalin por la ayudas que nos habían dado y también por las que nos iban a conceder.

- Agradézcanmelo cuando reciban la ayuda - dijo sonriendo, y luego preguntó:

- ¿Con qué funcionan los trenes en su país, con petróleo o con carbón?.

- Principalmente con carbón, le dije, pero los últimos modelos de locomotoras que hemos recibido funcionan con petróleo.

-¿Procesan ustedes su petróleo?¿Cómo va el trabajo de la refinería? me preguntó, continuando con la conversación.

Estamos construyendo una nueva refinería con equipos soviéticos, le dije. El proximo año montaremos las máquinas.

-¿Tienen reservas de carbón?

- Sí, le dije, y los datos geológicos revelan muy buenas perspectivas para esta rama.

Deben trabajar para descubrir y extraer la mayor cantidad de carbón posible, me aconsejó el camarada Stalin. Este es un producto muy necesario para la industria y la economía en su conjunto ; así que dedíquenle todo el cuidado debido, porque la falta de carbón les podría crear dificultades.

Como en todos nuestros otros encuentros, el camarada Stalin manifestó un particular interés y preocupación por la situación de nuestro campesinado, por el desarrollo de nuestra agricultura y por la política que nuestro Partido seguía en este importante terreno. Me preguntó cómo andábamos de cereales y qué semillas utilizábamos para los cereales de panificación.

Le respondí que habíamos luchado por aumentar de año en año nuestra producción de cereales, que era un problema muy importante y vital para nuestro país, que habíamos obtenido una serie de éxitos en este sentido, pero que teníamos mucho trabajo por delante y necesitábamos hacer mayores esfuerzos para asegurar el pan del pueblo.

Su gobierno, me dijo, entre otras cosas el camarada Stalin, debe poner todo su empeño en desarrollar la agricultura y en ayudar al campesinado, para que los agricultores vean en concreto que el gobierno se interesa por ellos y por el constante mejoramiento de sus condiciones de vida. Después me preguntó:

¿ Tienen buen clima, no es así ?.

Sí, le dije, tenemos buen clima.

- Sí, sí, dijo él, en su país debe crecer todo... Sin embargo es importante saber lo que se siembra. Ustedes, - me aconsejó -deben saber escoger buenas semillas, en este sentido nosotros estamos dispuestos a ayudarles. Deben preparar muchos agrónomos para el futuro, porque Albania es un país agrícola y la agricultura no progresa si no es con un trabajo perseverante y con profundos conocimientos científicos. Envien aquí, añadió él un agrónomo para que pueda escoger las semillas.

Entonces me preguntó :

¿ Cómo van con el algodón ? ¿ Están interesados los campesinos en cultivarlo ?

Le dije al camarada Stalin, que aunque no teníamos ninguna tradición en este sentido, veníamos aumentando de año en año la superficie cultivada de algodón. Ahora esto es todavía más esencial porque, aparte de cualquier otra cosa, el complejo textil que estamos construyendo deberá ser abastecido por nuestro propio algodón.

- Deben estimular a los campesinos para que cultiven el algodón, y cómprenselo a buenos precios, me aconsejó el camarada Stalin. Cuando la ideología socialista no se ha enraizado todavía en la conciencia del campesinado, este no da nada sin mirar primero por su propio interés.

Más tarde me preguntó

-¿Todavía tienen tierras baldías y sin explotar?

- Sí le dije,las hay en las colinas y en las montañas, así como también en las zonas del llano. En particular los pantanos y las ciénagas han constituído una grave plaga para la agricultura y para la salud de nuestro pueblo.

Agregué que después de la instauración del Poder Popular habíamos emprendido un trabajo de envergadura para desecar pantanos y ciénagas y habíamos obtenido una serie de éxitos, pero que nuestros planes en este sector eran considerables y los pensábamos realizar de manera progresiva.

- El campesinado, me dijo el camarada Stalin, no debe dejar un solo palmo de tierra sin cultivar. Deben convencer a los campesinos para que vayan ampliando el área de tierra cultivable.

Para revenir los efectos insalubres de los pantanos y combatir la malaria, me aconsejó que plantáramos eucaliptos. Es un árbol que presenta muchas ventajas y crece en muchas zonas de nuestro país. Tiene la virtud de alejar a los mosquitos, crece con rapidez y absorbe el agua de los terrenos pantanosos.

Durante la cena el camarada Stalin, también me preguntó:

¿Que dicen los campesinos albaneses que han visitado la Unión Soviética?

Le dije que habían regresado a Albania con muy buenas e imborrables impresiones. En sus conversaciones con camaradas y parientes, en las reuniones y en los encuentros que tienen con el pueblo y en las discusiones abiertas que tienen con él, ellos hablan con profunda admiración acerca de todo lo que han visto en la Unión Soviética, acerca de todos sus éxitos y especialmente del desarrollo de la agricultura soviética. Entre otras cosas le conté

cómo uno de nuestros campesinos que había estado en la Unión Soviética, describió la muestra de maíz georgiano.

Esto le agradó al camarada Stalin, y al día siguiente me enteré que lo había contado a algunos camaradas soviéticos que vinieron a visitarme Stalin había pedido personalmente que me trajeran algunos sacos de semilla de maíz georgiano. Ese mismo día, a indicación suya, me trajeron también semillas de eucalipto.

Durante nuestra plática, el camarada Stalin, como de costumbre hablaba con suavidad, de manera muy tranquila, hacía preguntas y escuchaba con gran atención, expresaba su opinión, daba consejos,y todo esto lo hacía con un profundo espíritu de camaradería.

No existen recetas, acerca de la manera de comportarse en tal o cual ocasión, sobre el modo de resolver este o aquel problema , repetía con frecuencia, según las diversas cuestiones que iba planteando.

En el curso de la conversación le hablé a Stalin de la actitud del clero, sobre todo del clero católico en Albania,de nuestras posiciones con respecto a él, y le pedía a su vez que me diera su opinión sobre las posiciones que estábamos adoptando.

El Vaticano,- me dijo entre otras cosas el camarada Stalin es un centro de la reacción, un instrumento al servicio del capital y de la reacción mundial, que son quienes apoyan esta organización internacional de subversión y de espionaje. De hecho muchos curas católicos y misioneros del Vaticano son espías reconocidos a nivel mundial A través de estos, el imperialismo trata de realizar sus planes, Después me contó de lo ocurrido una vez en Yalta , hallándose con Roossevelt y otros, en presencia del representante de la iglesia católica norteamericana.

Durante la conversación con Roosevelt, Churchill y los demás sobre los problemas de la guerra antihitleriana, estos le habían dicho ; "Ya no debemos seguir atacando al Papa de Roma.¡¿Que tienen contra él que tanto lo atacan?!"

"Yo no tengo nada contra él" Stalin había respondido.
"Entonces hagámoslo nuestro aliado" habían dicho,"integrémoslo en la coalición de los grandes aliados"

"De acuerdo, les había dicho Stalin, pero la alianza antifascista es una alianza que tiene por objetivo destruir el fascismo, y el nazismo. Esta lucha, como saben ustedes señores, se hace con soldados, cañones, ametralladoras, tanques, aviones. Que el Papa nos diga o díganle ustedes de qué armas, cañones, ametralladoras,

tanques, etc., dispone para la guerra, y que venga a ser nuestro aliado. Pues de aliados que sólo tengan por armas sermones e incienso no tenemos ninguna necesidad.

Después de esto, ya no volvieron a mencionar la cuestión del Papa y del Vaticano.

-¿Ha habido en Albania sacerdotes católicos que hayan traicionado al pueblo?- me preguntó después el camarada Stalin.

- Sí, le respondí- .Los jerarcas de la iglesia católica se unieron a los ocupantes extranjeros nazi-fascistas ya desde un comienzo, y se entregaron en cuerpo y alma a sus dictados, haciendo todo lo que pudieron por hacer fracasar nuestra Lucha de Liberación Nacional y perpetuar la dominación extranjera.
-¿Y que han hecho con ellos? preguntó.
-Después de la victoria- le dije- los arrestamos, les hicimos los correspondientes juicios y han recibido el castigo merecido.

- Han hecho ustedes bien - me dijo.
- ¿Pero no ha habido otros que han mantenido una buena posición? preguntó.
- Sí, le contesté, particularmente entre los sacerdotes de la religión ortodoxa y musulmana.

- ¿Y que han hecho con ellos? me preguntó.

- Les hemos mantenido próximos a nosotros. Desde la Primera Resolución, nuestro Partido lanzó un llamamiento a todas las masas, incluyendo a los clérigos, para que en nombre de la gran causa nacional se unieran a la gran lucha por la libertad y la independencia. Muchos de ellos se unieron a nosotros, se integraron a las filas de nuestros combatientes y han dado una valiosa contribución a la liberación de la Patria. Después de la Liberación, se adhirieron a la política de nuestro Partido y se pusieron a trabajar por la reconstrucción del país. Nosotros siempre hemos apreciado y respetado a estos sacerdotes, y ahora algunos de ellos han sido elegidos diputados a la Asamblea Popular, o han sido promovidos a altos mandos del ejército. En otro caso, un antiguo sacerdote se ligó tan estrechamente a la Lucha de Liberación Nacional y al Partido que en el transcurso de la guerra comprendió la inutilidad de los dogmas religiosos, abandonó su religión, abrazó la ideología comunista y hoy gracias a su lucha, su trabajo y a sus convicciones, le hemos admitido incluso en las filas de nuestro Partido.

-Muy bien, me dijo Stalin, ¿Que podría yo añadir? Si ustedes tienen conciencia de que la religión es el opio del pueblo y que

el Vaticano es un centro de obscurantismo, espionaje y subversión contra la causa de los pueblos , entonces ya saben cómo actuar, y es precisamente como lo han hecho.

Nunca deben colocar la lucha contra los clérigos que se entregan a actividades de espionaje y de subversión en plano religioso, dijo Stalin, sino siempre en el plano político.Los clérigos deben obedecer las leyes del Estado, porque estas leyes expresan la voluntad de la clase obrera y del pueblo trabajador. Expliquen bien las leyes al pueblo y la hostilidad que tienen contra éstas los clérigos reaccionarios, para que así el sector de la población que es creyente pueda ver claramente que bajo el manto de la religión, los clérigos desarrollan actividades hostiles a la Patria y al pueblo mismo. De esta manera el pueblo, convencido con hechos y argumentos persuasivos, combatirá junto al gobierno a los sacerdotes enemigos. Ustedes sólo deben aislar y condenar únicamente a aquellos clérigos que no obedecen al gobierno y cometen crímenes graves contra el Estado. Pero, puntualizó, el pueblo debe convencerse de los crímenes de estos clérigos; convencerse también de la inutilidad de la ideología religiosa y de los males que ésta engendra.

Recuerdo que como conclusión de este inolvidable encuentro, el camarada Stalin nos dio este consejo general Reforzar la situación interna ; reforzar el trabajo político con las masas.

Stalin estuvo 5 horas conmigo en este encuentro. Habíamos llegado a las 9 de la noche y nos retiramos a las 2 de la madrugada. Después de que nos levantamos de la mesa, Stalin me dijo:

Póngase su abrigo.

Salí con los dos generales y yo estaba esperando volver a la habitación donde habíamos desarrollado las conversaciones para darle las gracias al camarada Stalin por su cálida acogida y despedirme de él. Nos esperamos un poco y nos asomamos al cuarto, pero él no estaba ahí.

Uno de los generales nos dijo:"Seguro que salió al jardín". En efecto allí lo encontramos - modesto, sonriente, con su gorra en la cabeza y su bufanda café alrededor del cuello. El nos fué a acompañar hasta el coche. Yo le dí las gracias.

- No tiene que darlas, me contestó - Le llamaré por teléfono mañana. A ver si podemos vernos otra vez. Pueden quedarse otro par de días aquí para visitar Sukhumi.

A la tarde siguiente, el 25 de noviembre, yo estaba esperando impacientemente que sonara el telefono, pero por desgracia ya no pude volver a reunirme con el camarada Stalin otra vez, A la 1 de la mañana del día 26, él había llegado a Sochi, y por medio del general que me acompañaba me hizo llegar sus saludos. Desde Sujumi, el 25 de noviembre de 1949, envié a mi Partido el siguiente telegrama

"Terminé ayer los asuntos. Nos ayudarán en todo. Todo lo que pedí nos fue concedido con gran cordialidad. Estoy bien.Difícilmente podré estar allí para las fiestas, Les deseo felices fiestas. Partiré de aquí lo antes posible."

El 25 de noviembre visitamos la ciudad de Sujumi, tenía una población de 60,000 habitantes. Durante esta visita me acompañaron el Ministro del Interior de Georgia, y otro general Sujumi es una ciudad muy bella, limpia, con jardines y parques llenos de flores. Muchos árboles tropicales. Flores por todas partes. Me quedé asombrado de ver un parque maravilloso,construido por los habitantes de la ciudad en sólo 50 días, y era poco más extenso que el terreno que se encuentra delante de nuestro hotel "Dajti".Durante la noche Sujumi estaba toda iluminada Sus habitantes eran simpáticos, joviales, alegres, felices. No se veía un palmo de tierra sin cultivar, Ante nuestros ojos se extendían plantaciones de mandarinas, limoneros,toronjas, naranjas y uvas; inmensos campos de trigo, de maíz, etc. Las colinas estaban cultivadas, cubiertas de árboles. Tanto en la ciudad como en sus alrededores se veían por doquier grandes eucaliptos.

Fuimos a visitar una granja colectiva estatal en las afueras de la ciudad. Allí sólo había colinas cubiertas de mandarinas, naranjos, limoneros y vides. Las ramas de las mandarinas se doblaban con el peso de sus frutos. Una planta daba de 1500, a 2000 frutas. "algúnas veces no llegamos a recogerlas todas", nos dijo el director de la granja. Visitamos el lugar donde las mandarinas eran embaladas en cajas. Allí trabajaban mujeres. Una gran máquina iba seleccionando de una en una las naranjas y mandarinas según sus dimensiones.

También visitamos un viejo puente del siglo XV conservado como una obra antigua, así como un jardín botánico. Era un jardín con muchos árboles, con frutas y flores de diversas variedades. Vimos también un jardín de aclimatación donde se guardaba a unos monos que hacían graciosos movimientos. Me dijeron que Pavlov había utilizado este centro para sus experimentos.

Los georgianos son gente cariñosa, nos recibieron cordialmente.

El 26 de noviembre por la mañana, el camarada soviético que me acompañaba vino con el diario "Krasnaya Svezda" en la mano y me dió la noticia de mi nombramiento que había decidido el Presidium de la Asamblea Popular de la República Popular de Albania.1)

A las 8.oo de la mañana del 27 de noviembre, partimos hacia Moscú en avión. El vuelo se prolongó 5 horas y media. Pocos días después yo regresé a la Patria.

1) El 21 de noviembre de 1949, el Presidium de la Asamblea Popular de la República Popular de Albania, a propuesta del Consejo de Mi nistros de la República Popular de Albania y del Buró Político del PTA, publicó el decreto según el cual el camarada Enver Hoxha era ascendido al rango de General del Ejército.

CUARTO ENCUENTRO

Enero de 1950.

CONFRONTACION EN PRESENCIA DE STALIN SOBRE LOS DESACUERDOS DE PRINCIPIO ENTRE LA DIRECCION DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA Y LOS DIRIGENTES DEL PARTIDO COMUNISTA DE GRECIA. PARTICIPAN STALIN, MOLOTOV, MALENKOV, ENVER HOXHA, MEHMET SHEHU; NIKO ZACHARIADHIS, MICHO PARTSALIDIS. SOBRE LA ESTRATEGIA Y LA TACTICA DEL EJERCITO DEMOCRATICO GRIEGO. VARKIZA. LA TACTICA DE LA DEFENSA PASIVA ES LA MADRE DE LA DERROTA. ¿PORQUE LAS DERROTAS DE VITSI Y DE GRAMOZ? EL PAPEL DIRIGENTE DEL PARTIDO EN EL EJERCITO. EL LUGAR Y EL PAPEL DEL COMISARIO. NIKO ZAHARIADHIS EXPONE SU PUNTO DE VISTA. LA APRECIACION DE STALIN.

Durante la conversación que yo tuve con el camarada Stalin en Sujumi, en Noviembre de 1949, él me preguntó cuándo podíamos tener un encuentro con los representantes del Partido Comunista de Grecia con el fín de aclarar los desacuerdos de principio que existían entre nosotros y los dirigentes de ese partido. Pensamos que podría ser en el mes de enero, y despuês de que los camaradas griegos aprobaron la fecha, ésta quedó fijada. El encuentro tuvo lugar en el Kremlin a comienzos de enero de 1950. Se hallaban presentes por parte soviética el camarada Stalin, Molotov, Malenkov y otros funcionarios del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. Nuestro Partido estaba representado por mí y por Mehmet Shehu, y por el Partido Comunista de Grecia asistían los camaradas Niko Zahariadhis y Micho Partslidis. La reunión tuvo lugar en el despacho de Stalin.

Stalin, sencillo y amable, como de costumbre, se levantó de su escritorio y salió a recibirnos, se acercó sonriente y nos fue estrechando la mano a cada uno de los presentes.El inició la reunión preguntándome

-¿Camarada Hoxha, que tiene que decir en relación a los camaradas del Partido Comunista de Grecia? Al mismo tiempo se dirigió a los camaradas griegos diciéndoles - Dejen que hablen primero los camaradas albaneses, luego viene su turno para que expresen sus o-

pinions sobre lo dicho.

Tomando la palabra dije: Camarada Stalin, hemos dirigido una carta al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviéti- informándole de nuestros desacuerdos de principio con el Partido Comunista de Grecia y en particular con sus principales dirigentes. Hemos pedido este encuentro con usted para que juzgue si - nuestros puntos de vista son correctos o erróneos.

Tengo conocimiento de los problemas que han planteado ustedes, dijo el camarada Stalin, pero me gustaría que volviera a plantear las cuestiones que les inquietan aquí en presencia de los camaradas griegos.

- Naturalmente, voy a recordar aquí todas las cuestiones que - nuestro Partido ha planteado en la carta que les hemos enviado. Hemos planteado estas cuestiones también con los camaradas griegos , particularmente con el camarada Niko Zachariades, con el camarada Ioannides, con el general Vlantas, con Bardzotas, y otros camaradas de la dirección del Partido Comunista de Grecia. Quiero hacer hincapié desde un comienzo en que hemos tenido desacuerdos sobre toda una serie de cuestiones, aunque aquí sólo me referiré a las más importantes.

- Así lo deseamos también nosotros, intervino Stalin.

Y entonces yo comencé mi exposición: - El primero de nuestros desacuerdos con los camaradas griegos está relacionado con la estrategia y la táctica de la guerra del Ejército Democrático Griego. Para el pueblo griego como para nosotros, los albaneses, la lucha contra los fascistas hitlerianos e italianos ha sido una lucha de liberación de la que dependía la suerte de nuestros pueblos. Esta lucha, debíamos unirla, como lo hemos hecho, a la heroica lucha del Ejército Rojo de la Unión Soviética. Nosotros, los albaneses , estábamos convencidos desde un comienzo de que saldríamos victoriosos, ya que nuestro pueblo se había levantado en masa en una gran lucha de liberación, en la que contaba con el apoyo de la gran Unión Soviética, que destruiría al nazismo alemán.

Nuestro Partido apoyó la alianza soviético-anglo-norteamericana hasta el fin, porque la consideró como una coalición antifascista para aplastar a los nazis alemanes. Pero, al mismo tiempo, nunca creamos la ilusión de que los imperialistas anglo-norteamericanos iban a ser los amigos y aliados fieles del pueblo albanés. Por el contrario, al apoyar esta alianza en su conjunto, siempre hicimos una distinción radical entre la Unión Soviética y los anglo-americanos. Con esto quiero decir que nuestro Partido, nuestro ejér-

cito y su Estado Mayor, no sólo no se sometieron en ningún momento al dictado de los ingleses y del Mando Aliado del Mediterráneo, sino que incluso el más mínimo consejo que permitíamos que nos dieran, lo recibíamos con gran cautela. Pedíamos armas a los ingleses, pero veíamos que nos mandaban muy pocas. Como ustedes conocen, desarrollamos una guerra de guerrillas, para pasar luego a la creación de grandes unidades, hasta la formación de nuestro Ejército regular de Liberación Nacional.

El pueblo griego ha luchado en las mismas condiciones que nosotros. Se ha sublevado contra los agresores fascistas italianos, los ha puesto en desbandada, los ha derrotado, e incluso ha entrado a la misma Albania. Aunque en aquella época nuestro Partido Comunista todavía no se había fundado, los comunistas y nuestro pueblo ayudaron a los griegos en su lucha contra la Italia fascista, y esto aún estando nuestro país igualmente ocupado. Pero después de la intervención del ejército hitleriano en la guerra contra Grecia, el ejército monárquico griego se vio obligado a replegarse sobre su propio territorio y fue derrotado. A partir de este momento nació la resistencia y la Lucha de Liberación Nacional del pueblo griego dirigido por el Partido Comunista Griego, el cual creó el E.A.M. organizó los destacamentos guerrilleros y más tarde otras unidades de mayor envergadura.

En el curso de su Lucha de Liberación Nacional, nuestros dos pueblos, se hermanaron aún más. Los vínculos de amistad entre el pueblo albanés y el pueblo griego han existido desde el pasado. Como es sabido muchos albaneses han participado en la revolución griega de los años veinte del siglo pasado, dirigida por Ypsilanti y han jugado un papel muy importante. De cualquier forma, esta vez, nuestras luchas tenían el mismo carácter y los pueblos de nuestros dos países tenían a su cabeza nuestros partidos comunistas. Hemos establecido relaciones mutuas, y nuestros destacamentos guerrilleros han organizado incluso operaciones militares comunes en el territorio griego contra los ejércitos alemanes. Por otra parte, tanto en Grecia como en nuestro país la reacción era fuerte y los ocupantes estaban muy bien organizados. También éste era otro fenómeno común.

Por nuestra parte nos hemos esforzado en aislar a los cabecillas de la reacción, y ganarnos de sus filas a los elementos engañados, y en este sentido logramos algunos resultados. No podemos hablar con precisión de cómo se ha actuado en Grecia, pero hemos criticado a los camaradas de la dirección del Partido Comunista de Grecia porque el E.A.M. y ellos mismos cometieron un grave error de principios y político al subordinar la Lucha de Liberación Na

cional del pueblo griego a la estrategia anglo-americana y colocarla, virtualmente, bajo la dirección del Estado Mayor del Mediterraneo. Hemos dirigido esta crítica personalmente al camarada Niko Zahariadhis.

La persona que tuvo más responsabilidad de esta situación era Siantos, que en ausencia de Zahariadhis, deportado en aquella época en los campos de concentración alemanes, asumía las funciones de Secretario General del Partido Comunista de Grecia. Cuando, posteriormente señalamos esta cuestión al camarada Zahariadhis, no nos dio una respuesta clara y más bien se inclinó a pensar que no se había cometido ningún error. Yo he persistido en la opinión de nuestro Partido, y , al fin, he dicho al camarada Zahariadhis que Siantos era un provocador, un agente de los ingleses. Si Siantos hubiese estado en nuestro país, dije al camarada Zahariadhis, nuestro Partido le hubiera hecho comparecer ante la justicia y lo hubiese sentenciado al castigo que mereciese, mientras que ustedes han actuado de un modo muy diferente. Naturalmente que este es un asunto suyo, pero sepan también cual es nuestra opinión al respecto.

Como conclusión, el camarada Niko Zahariadhis reconoció que "Siantos no debió haber actuado así" que"los camaradas lo habían criticado pero no lo juzgaron, solamente lo expulsaron del Partido" dijo al final.

Siguiendo con este tema, me gustaría señalar que con los camaradas dirigentes del Partido Comunista de Grecia hemos tenido una serie de conversaciones políticas, ideológicas y militares, ya que eramos dos partidos comunistas, y teníamos una estrategia común, la liberación de nuestros paises de los ocupantes nazi-fascistas y de la burguesia reaccionaria.

Observamos que, a pesar de la destacada valentía de los guerrilleros griegos y de sus comandantes, el camarada Niko Zahariadhis, después de ser liberado de los campos de concentración hitlerianos ocupó un puesto dirigente en la Grecia "liberada" con el ejército ingles estacionado en su suelo, en base a los acuerdos de Caserta y de El Cairo firmados anteriormente por los representantes del E.A.M. que fueron los que condujeron finalmente al acuerdo de Varkiza. Nuestro Partido desaprobó estos actos del Partido Comunista de Grecia, los consideró como un acto de subordinación de la Lucha Democrática Griega, como un fracaso de su política de liberación y una capitulación ante la reacción anglo-americana.

Es más, en un mitin de masas organizado en el estadio de Atenas, en el que fueron tomando la palabra todos los cabecillas de

los partidos burgueses griegos, tomó también la palabra, como dirigente del Partido Comunista de Grecia, el camrada Niko Zahariadhis el cual entre otras cosas declaró: "Si es que los demás partidos democráticos griegos reclaman la autonomía de Vorio-Epiro, el Partido Comunista de Grecia se unirá a ellos" ! De inmediato, nuestro Partido protestó abiertamente y advirtió que combatiría implacablemente tales puntos de vista. Tras este acontecimiento, invitamos a un encuentro al camarada Niko Zahariadhis, al que critiqué duramente, considerando su declaración como una actitud antimarxista y antialbanesa, explicándole bien claramente que "Vorio-Epiro" es territorio albanés y jamás sería territorio griego. Quiero decir en esta ocasión, que el camarada Niko Zahariadhis reconoció su error, afirmó ante nosotros que se había equivocado gravemente en este sentido y prometió corregir el error que había cometido.

Podemos estar equivocados, pero en nuestra opinión Marcos Vaphiades, al que ellos eliminaron mas tarde, era un buen comunista y un comandante capaz. Naturalmente, de cualquier modo, ésta es solo nuestra opinión, que puede estar correcta o equivocada, por lo tanto,nosotros no pretendemos juzgar esto, porque, en el análisis final, esta es una cuestión que no nos corresponde juzgar a nosotros sino al Partido Comunista de Grecia.

Nuestra oposición a la dirección del Partido Comunista de Grecia, con el camarada Zachariadhis a la cabeza está basada, en primer lugar, en Varkiza, donde el Partido Comunista de Grecia y el E.A.M. firmaron el acuerdo que no es otra cosa que una capitulación, una rendición para entregar las armas. El Partido del Trabajo de Albania describió este acto como una traición cometida contra el Partido Comunista Griego y el fraternal pueblo griego. No solo nunca debió haber pasado lo de Varkiza, sino que esto que pasó debe ser intransigentemente condenado. Este punto de vista se lo expresé hace ya mucho a los camaradas Niko Zahariadhis y Mitsos Partsalides quien fue uno de esos que firmaron el acuerdo. Nosotros guardamos respeto por estos dos camaradas dirigentes griegos, Zahariadhis y Mitsos Partsalides, pero esta acción, que ellos mismos han inspirado y llevado a cabo, es absolutamente errónea y ha causado un grave daño al pueblo griego.

En relación a los acuerdos de Varkiza, Niko Zahariadhis ha sostenido una tesis contraria a la nuestra. Ha repetido continuamente que estos acuerdos no constituían ni una capitulación, ni una traición, sino que era " una acción que debía hacerse para ganar tiempo y permitirles tomar el poder".

A propósito de estos acuerdos, he preguntado al camarada Niko

Zahariadhis por las razones de la condena y asesinato de Aris Velu hiotis, el cual después de firmarse los acuerdos,se dispuso a venir a Albania para tomar contacto con el Comité Central de nuestro Partido. Niko Zahariadhis me ha respondido : "Aris Veluhiotis, a pesar de ser un general valiente, era un rebelde y un anarquista, no había aceptado la decisión del Comité Central del Partido Comunista de Grecia sobre los acuerdos de Varkiza; por eso, nosotros nos limitamos a expulsarlo del Comité Central del Partido; en cuanto a lo que luego ha ocurrido con él, quien lo ha asesinado, etc.,"nosotros no sabemos nada.Les aseguramos - añadió Zahariadhis - que no somos nosotros los autores del asesinato", dijo él. Le hecho saber al camarada Niko Zahariadhis que, sin querer inmiscuirnos de ningúna forma en sus asuntos internos, ni conocer tampoco personalmente a Aris sólo teniendo en cuenta que ha sido un valeroso combatiente del pueblo griego, opinamos que no debía de haber sido condenado. En cuanto a su muerte, le dije, creemos lo que nos han dicho, pero en este punto, también, nosotros tenemos algunas contradicciones con ustedes, porque nosotros somos congruentes en la cuestión de Varkiza.

Como marxista-leninistas, nosotros lo sentimos mucho por el pueblo griego, con quien hemos colaborado durante la Guerra Antifascista de Liberación Nacional, portanto después, en los momentos en los que ellos se enfrentaron otra vez a la cuestión de ser libres o esclavos, nosotros quisímos continuar con esta colaboración.

No quiero hablar aquí del respaldo y el apoyo internacionalista que hemos dado al Partido Comunista de Grecia y a la Lucha de Liberación Nacional Griega, no obstante las condiciones tan difíciles que atravesaba nuestro país apenas liberado de los ocupantes. Que los camaradas griegos hablen ellos mismos de esto. A pesar de nuestra pobreza, cuando llegó el momento, dimos todo lo que podíamos para alimentar y dar alojamiento a los refugiados griegos que penetraron en su territorio. El que Albania fuese un país amigo liberado, donde el pueblo y el Partido del Trabajo de Albania estaban en el poder, constituía una gran ayuda para el Ejercito Democrático Griego,ya que tenía bien seguros y defendidos los flancos nororientales.

Después de la capitulación de Varkiza, la Lucha de Liberación Nacional Griega fue reanudada. El Comité Central del Partido Comunista Griego convocó un pleno donde también fueron invitados delegados de nuestro Partido. En esta ocasión tuvieron lugar algunos cambios en su dirección, de cualquier modo esas eran cuestiones internas del Partido Comunista de Grecia.Nosotros simplemente nos alegrábamos y alentábamos los duros golpes que por toda Grecia se les estaba asestando a los monarco-fascistas,los cuales viéndose en peligro, después de apoyarse en los ingleses pi-

dieron la ayuda de los norteamericanos. Los Estados Unidos de Norteamerica enviaron a Grecia al notable general Van Fleet, a quien consideraban un estratega consumado, para comandar su ejército en Grecia.

Nosotros hemos tenido divergencias con Zahariadhis, Bardzotas y Yoanidis en cuanto al carácter de la lucha que debía desarrollar el Ejército Democrático Griego contra las numerosas fuerzas regulares de la reacción griega, las cuales habían sido equipadas por los imperialistas norteamericanos con los medios militares más modernos. Existe, evidentemente, entre nuestros dos partidos una divergencia de principios en torno a este problema En base a la experiencia de nuestra Lucha de Liberación Nacional considerábamos que la Lucha Democrática Griega no debía transformarse en una guerra de posiciones, sino que debía conservar el carácter de guerra de guerrillas, dando la lucha con pequeñas y grandes unidades. De esta manera, las fuerzas superiores de Van Fleet no sólo no hubieran logrado liquidar al Ejercito Democrático Griego, sino que por el contrario, hubiera sido este quién las habría hostigado, golpeado por todas partes, mediante la táctica de la guerra de guerrillas, desgastándolas y debilitándolas gradualmente, hasta para prepararse para la contraofensiva. Sosteníamos la tesis de que la guerra de guerrillas en Grecia debía tener su apoyo en el pueblo y las armas debían ser arrebatadas al enemigo.

Los puntos de vista en torno a la estrategia que mantenía Zahariadhis estaban en oposición a los nuestros. Los camaradas de la dirección del Partido Comunista de Grecia calificaron la reagrupación de las fuerzas guerrilleras de liberación nacional que habían podido conseguir, de ejército "regular" y "moderno", pretendiendo haber dotado a este ejército de la estrategia y la táctica de guerra de posiciones propia de un ejército regular. Pero en realidad, tal como nosotros pensamos, esta reagrupación de fuerzas no pasa de ser un ejército guerrillero, el cual ni adoptó la táctica de guerra de guerrillas ni tampoco la táctica de combate de un ejército regular Por otro lado, en sus operaciones militares, los camaradas griegos, los camaradas griegos siguieron la táctica de la defensa pasiva,que es la madre de la derrota. Esto, a nuestro juicio, era un grave error por parte de los camaradas dirigentes del Partido Comunista de Grecia, los cuales se han guiado por el falso principio de que la guerra de guerrillas no tiene un objetivo final, es decir que no conduce a la toma del poder. De las conversaciones que hemos sostenido con los camaradas griegos, hemos sacado la conclusión de que ellos conciben la guerra de guerrillas como una guerra de pequeños grupos de 10 a 15 personas, de unidades aisladas que, según ellos , no tienden a desarrollarse ni a llegar a brigadas, divisiones, ejér-

citos, etc. Esto es algo incorrecto. Como prueba la experiencia de todas las guerras de este tipo, como lo ha probado también nuestra Lucha de Liberación Nacional, la guerra de guerrillas a base de destacamentos pequeños, si es correctamente dirigida, crece gradualmente con el propio desarrollo de la lucha, conforme la energía revolucionaria de las masas reune ímpetus, y llega de esta forma hasta la etapa de la insurrección armada general y la creación de un ejército regular popular. Pero los camaradas de la dirección del Partido Comunista de Grecia defendieron tercamente sus puntos de vista y excluyeron categóricamente la necesidad de ampliar y fortalecer la guerra de guerrillas en Grecia. Nosotros no hemos aceptado ni aceptaremos sus puntos de vista. Permítanme que les exponga nuestra opinión acerca de cómo se presentó la situación en la época en que el Partido Comunista de Grecia pasó a la clandestinidad y tuvo que recomenzar la lucha ; En ese tiempo, las unidades del E.L.A.S.1) habían depuesto las armas, sus bases estaban destruidas , carecían de ropas, de alimentos, armas; la moral del E.L.A.S. había decaído, el movimiento estaba en retroceso. Desde el comienzo, el Partido Comunista de Grecia describió precisamente a esas fuerzas reagrupadas como un ejército "regular" y "moderno", el cual según ellos, basándose en la estrategia y la táctica del ejército moderno, podía adoptar una guerra frontal y abierta, y combatir a un enemigo diez veces superior. Por nuestra parte, pensamos que este ejército guerrillero tenía que combatir según la táctica guerrillera, según las enseñanzas de nuestros maestros Marx,Engels, Lenin y Stalin. ¿Como podía considerarse ejército regular a esta reagrupación de fuerzas guerrilleras que organizó el Partido Comunista de Grecia, cuando no disponía de los cuadros necesarios, ni de tanques, aviones, artillería, comunicaciones, avituallamiento ni incluso de las armas ligeras más indispensables? Estimamos que estos puntos de vista de los camaradas griegos son incorrectos.

Mientras que la dirección del Partido Comunista de Grecia, consideraba a esta reagrupación de guerrilleros como ejército regular dotado, según ellos, de la "estrategia y la táctica de la guerra de un ejército regular (estrategia y táctica que en realidad nunca fueron aplicadas)., no se preocupó seriamente, ni reflexionó de manera marxista, de cómo abastecer a este ejército. Los camaradas griegos decían: "Es imposible quitar las armas al enemigo". Pero creemos que estas concepciones estan en oposición a las enseñanzas de Lenin, que decía que en ningún caso deberías tú de esperar la ayuda del exterior o del cielo, sino que todo lo debemos conseguir apoyándonos en nuestras propias fuerzas, que no se debe renunciar jamás a organizar o reorganizar destacamentos so pretexto de

que faltan las armas, etc. Los camaradas dirigentes griegos, subestimando al enemigo, han pensado que el poder se podía conquistar fácilmente sin necesidad de recurrir a sangrientas y prolongadas batallas y sin necesidad de una organización amplia y sólida. Estos puntos de vista de los camaradas griegos entrañaban amargos desenlaces y fueron los que originaron su última derrota, pero lo asombroso del caso es que ellos los han considerado correctos en todas nuestras conversaciones, incluso en las que hemos llevado a cabo en los últimos tiempos.

Así pues, la táctica y la estrategia de guerra que sostiene el camarada Nicos, según nuestra opinión que está basada en hechos, es èrronea. En la conversación que he tenido con él, el camarada Zahariadhis ha argumentado que a las unidades del Ejército Democrático Griego, no pudo penetrar en el interior del territorio griego, porque los monarco-fascistas y Van Fleet incendiaban las aldeas y obligaban a la población a abandonarlas, de tal forma que según él, todos los centros habitados estaban desiertos. Yo le he dicho que si bien algo de esto podría suceder, no creía que fuera en las proporciones que él pretendía. Esta era mi opinión basada en la lógica de los hechos, pues se sobreentiende, que es imposible que los monarco-fascistas y el ejército norteamericano fuesen a evacuar a la población de todas las zonas habitadas de Grecia.

Del mismo modo, no estamos de acuerdo con las reclamaciones y las posiciones expresadas en una carta del Buro Político del Partido Comunista de Grecia dirigida al Buro Político de nuestro Partido, en la cual los dirigentes griegos, queriendo evitar profundizar en el analisis de sus errores y tratando de ocultarlos argumentan que sus derrotas han sido causadas por no haber sido abastecidos con armas, municiones y ropa en cantidades suficientes y que el enemigo había dominado por aire y tierra y era ampliamente abastecido por los anglo-americanos. La verdad, estaba mucho mejor abastecido y tenía una fuerza superior en hombres y en material. De cualquier forma, en tales casos, cuando estás desarrollando una guerra contra la reacción interna y la intervención militar extranjera, el mejor metodo es que el enemigo se convierta en la más grande fuente de suministros. El Ejército Democrático Griego debió haber capturado sus armas del enemigo, pero esas armas no podían ser capturadas siguiendo la táctica de guerra defensiva, de defensa pasiva De cualquier modo, nosotros pensamos que la cuestión básica no es la de cómo abastecerse. Nosotros pensamos que, al rechazar las tácticas de la guerra de guerrillas y su desarrollo hasta la insurrección general armada y la toma del poder, la dirección del Partido Comunista de Grecia ha

aplicado una táctica defensiva y pasiva que es inaceptable tanto en la guerra de guerrillas, como en una guerra frontal con ejércitos regulares. Al seguir tal táctica el Ejército Democrático Griego, aparte de otras cosas, se privó a si mismo de la posibilidad de extenderse a otras areas del país donde seguramente encontraría una fuente inagotable de recursos humanos en los hijos e hijas del pueblo, y asimismo se privó a sí mismo de la posibilidad de capturar sus armas del enemigo, a través de incesantes, rápidas y bien reflexionadas acciones, llevadas a cabo donde menos las espera el enemigo. El marxismo-leninismo nos enseña que no debemos jugar a la insurrección armada, y la historia de tantas guerras ha confirmado que la defensiva significa muerte para cualquier levantamiento armado. Y si sigue a la defensiva el levantamiento es rápidamente aplastado por un enemigo más poderoso y mejor equipado.

Esto se ha visto confirmado igualmente, según nuestra opinión, en la táctica que han seguido los camaradas griegos. El grueso de las fuerzas vivas del Ejército Democrático Griego permaneció inmovilizado en el sector fortificado de Vitsi y Gramos. Estas fuerzas fueron entrenadas para una guerra de trincheras y de carácter defensivo y una guerra frontal contra las fuerzas del enemigo les ha sido impuesta al antojo de la dirección y ellos lo aceptaron.

Los camaradas griegos pensaron que tomarían el poder por medio de la guerra pasiva y defensiva. Estimamos que el poder no se podía tomar atrincherándose en Gramoz. La única vez que la dirección del Partido Comunista de Grecia supo emprender una maniobra(y esto bajo la presión de las circunstancias), fue en la batalla de Gramoz en 1948, donde los guerrilleros griegos resistieron heroícamente durante 70 dias consecutivos, infringiendo al enemigo graves pérdidas humanas, pero finalmente dejaron Gramoz, para escapar del cerco y del aniquilamiento, y pasaron a Vitsi. De cualquier forma esto todavía estaba muy lejano a la toma del poder. El Ejército Democrático Griego debía emprender ataques para ocupar las ciudades, sin embargo no lo hizo. Los camaradas griegos decían, ya en esa época, que no tenían fuerzas suficientes. Esto es verdad, a ellos quizás les faltaban fuerzas, pero el problema es ¿porque les faltaban fuerzas y donde podían ellos encontrarlas? Los camaradas griegos no lo han analizado ni resuelto ni en esa época ni posteriormente, en la via marxista-leninista. La táctica de los camaradas griegos, como indica la carta de su Buro Político dirigida al Buro Político de nuestro Partido, consistía en mantener a cualquier precio Vitsi y Gramoz, bases que les servirían para desarrollar su lucha, y juzgaban que el éxito de esta lucha dependía exclusivamente del abastecimiento, pero sin encontrar la vía justa para asegurarlo mediante la lucha.

Entonces, el Ejército Democrático, al sufrir derrota tras derrota, se vio obligado a emprender la retirada y ocupar de nuevo las zonas de Vitsi y Gramos atrincherandose ahí. Esta fué una fase muy crítica, tanto para el Ejército Democrático Griego como para nuestro país. Durante este período nosotros seguimos las actividades de loa camaradas griegos con gran atención. Antes de la gran ofensiva de los monarco-fascistas contra el Ejército Democrático de Grecia los camaradas dirigentes griegos eran de la opinión que su situación política y militar era excelente, mientras que la de los enemigos, según ellos era desesperada. Ellos decian: "Vitsi esta fortificada al máximo y es inexpugnable; si el enemigo ataca, firmará su propia condena de muerte. Vitsi será la tumba de los monarco-fascistas. El enemigo se ve obligado a desencadenar esta ofensiva, porque no encuentra otra salida, está al borde del abismo. Que el ejército monarco-fascista y Van Fleer ataquen cuando quieran, nosotros los derrotaremos".

El camarada Vlantas sostenía que era Gramoz y no Vitsi donde el enemigo iba a lanzar su ataque principal, y esto porque "Gramoz está menos fortificado y está situado en la frontera con Albania,y el enemigo después de derrotarnos ahí, se volvería para atacarnos en Vitsi, porque piensa que ahí nos puede aniquilar, desde que está en la frontera con Yugoslavia. Después de luchar en Gramos y ocasionarle graves pérdidas al enemigo, hemos de maniobrar con nuestras fuerzas de Gramos, para atacar las fuerzas enemigas por la retaguardia en Vitsi.

Pero poco antes del ataque final, nosotros habíamos informado a los camaradas griegos que el enemigo desencadenaría su ataque el 10 de agosto en Vitsi y no en Gramos. Esta información permitía a los camaradas griegos no ser cogidos por sorpresa y tomar a tiempo las medidas requeridas. Pero incluso después de esto, ellos persistieron en creer que el ataque principal sería dirigido contra Gramoz. Según ellos era indistinto que el enemigo atacara a Vitsi y no a Gramos. Ellos pensaban : "Esto no cambia nada para nosotros". Hemos tomado todas las medidas necesarias tanto en Vitsi como en Gramoz. Vitsi es inconquistable", "este lugar esta extremadamente fortificado, todos los caminos por donde el enemigo puede intentar pasar, son infranqueables. El enemigo no puede traer sus armamentos pesados a la zona de Vitsi, la victoria es nuestra".

Estos eran los puntos de vista de los camaradas griegos dos días antes del ataque del enemigo contra Vitsi. Los monarco-fascistas en un solo día alcanzaron la tercera linea de defensa de Vitsi y Vitsi había caido en cosa de dos o tres días. Hubo muy poca lucha y resistencia. Esto fue para nosotros una gran sorpresa. Sin

embargo, nosotros ya habíamos tomado todas las medidas para la defensa contra un eventual ataque de los monarco-fascistas en nuestro territorio. Los camaradas griegos y el camarada Partsalides que se encuentra aquí presente, no estaban convencidos realmente de la necesidad de las medidas defensivas que tomamos y las calificaron como precipitadas por parte nuestra. Los camaradas griegos no fueron realistas. Muchos refugiados, entre ellos también combatientes democrátas, que habían huido tras su derrota, se vieron obligados a cruzar nuestra frontera. ¡¿ Qué podiamos hacer ?' Nosotros los recibimos y los instalamos en lugares apropiados.

El análisis que el Buró Político del Partido Comunista Griego hizo de la derrota en Vitsi no nos satisfizo. Consideramos que este análisis debía hacerse más a fondo, puesto que allí se habían cometido graves errores. Después de la retirada de Vitsi, el camarada Zahariadhis fundó sus esperanzas de la victoria en Gramos. "Gramoz, decía, nos es más favorable que Vitsi, los tanques que fueron el elemento decisivo de la victoria de los monarco-fascistas en Vitsi no pueden maniobrar en Gramoz,etc".

Cabe señalar que en esa época la traición de Tito ya era conocida públicamente. Más tarde, Zahariadhis ha afirmado, que "los únicos que han dado asilo a los refugiados griegos fueron los albaneses, porque los yugoslavos no solo no les permitieron entrar en su territorio, sino que hasta les dispararon por la espalda" Posiblemente esto pasó, nosotros no podemos decir nada acerca de esto.

En una conversación con el camarada Zacariades sobre la retirada de Vitsi, yo una vez más toque la cuestión de sus errores y de la falta de una visión objetiva de la situación por parte del Partido Comunista de Grecia y en partícular por parte del general Vlandas, responsable del mando de Vitsi. "Sus ideas - le dije a Nicos - han probado ser erroneas. La prueba está en el hecho de que el Ejército Democrático Griego no ha estado en condiciones de defender Vitsi".

Nico Zahariadhis me contradijo. Afirmó que la caída de Vitsi se debió a un error de cierto comandante, que no había emplazado su batallón en la parte del frente que se le había asignado y no apareció en su posición a la hora del combate. Asi pues, este comandante, según él, había sido la causa de la derrota de Vitsi,por eso, me dijo, "hemos tomado medidas y lo hemos condenado".Esta era una explicación muy simplista de una para una derrota tan grande la que nos daba el camarada Nicos.

Yo le dije de manera franca y camaraderil que no podía creerle

Lo creas o no lo creas- me respondió Niko- esto fue lo que ocurrió.

No obstante - continué- ¿Que van a hacer ahora ?

Combatiremos- me respondió Nico

¿Pero donde van ustedes a combatir?

"En Gramoz que es una fortaleza inexpugnable"

- Entonces, le pregunté piensan reagrupar allí todo el Ejército Democrático Griego ?

"Sí, respondió Nico Zahariadhis, allí lo reagruparemos"

Le dije que ellos conocían sus asuntos y eran los que debían decidir, pero que en nuestra opinión Gramoz ya no podía resistir , y por lo tanto no se debía sacrificar a todos esos valerosos combatientes del Ejército Democrático Griego, que él tenía bajo su mando. Ustedes manejan sus propios asuntos como mejor les parece, sin embargo, en cuanto que camaradas y amigos suyos que somos, nos gustaría que llamara al camarada Bardzotas, el comandante de las tropas griegas en Gramoz, y discutiera con él esta cuestión. Nico rechazó esta idea mía y me dijo que eso era imposible.

Ya sabemos lo que ocurrió más tarde. Gramoz fue la derrota definitiva del Ejército Democrático Griego.

Las fuerzas de Gramoz fueron derrotadas en cuatro días. Allí - en nuestra opinión, la guerra no estuvo bien organizada. Se actuó totalmente a la defensiva y de forma pasiva. No excluímos que pudo haber encarnizados combates en algunos lugares tales como Polje y Kamenik, donde algunos soldados del Ejército Democrático Griego resistieron con heroismo. Toda la retirada de las fuerzas de Gramoz, a excepción de las de Kamenik, se llevó a cabo en desorden, tal como había ocurrido en Vitsi. Entre los officiales y soldados del Ejército Democrático Griego se murmuró sobre las erroneas tácticas defensivas que fueron aplicadas en Gramoz. Esto nos lo ha confirmado también el camarada Zachariadhis.

Pensamos que los camaradas dirigentes griegos no han tenido en cuenta, en las batallas de Gramoz y de Vitsi, los principios marxista-leninistas de la guerra popular. Las columnas monarco-fascistas llegaron a las posiciones que previamente se habían marcado,con toda rapidez y sin ser molestadas en su marcha. Cruzaron veloces las crestas de las montañas, cercaron a las fuerzas democráticas que se habían refugiado en las trincheras sin contratacar; y finalmente, se lanzaron al ataque, desalojaron a los guerrilleros de sus trincheras y ocuparon las fortificaciones. El mando democráti-

co griego que había repartido sus fuerzas en posiciones fort das, no utilizó sus reservas para contraatacar y desbaratar c cesivos ataques y maniobras rápidas, la ofensiva del enemigo. pues, estimamos que son los puntos de vista erróneos de los camaradas dirigentes griegos sobre la táctica de la guerra los que han originado la derrota. Las fuerzas de este ejército estaban a la altura de la situación, eran viejos guerrilleros probados en el fragor de la lucha, dotados de una moral elevada y con un heroismo ejemplar en el combate.

Por otra parte, aplicando su táctica de defensa pasiva,la dirección del Partido Comunista de Grecia permitió que el ejército monarco-fascista se reagrupara y se reorganizara; no atacó para frenar los preparativos del enemigo, para frustrar su ofensiva o al menos debilitarla a fin de permitir a las fuerzas activas del Ejército Democrático Griego maniobrar a larga escala y acosar sin cesar y por todos los flancos a las fuerzas del enemigo. Estas son a juicio nuestro algunas de las causas de las últimas derrotas en Gramoz y Vitsi. En su análisis acerca de la derrota de Vitsi, el Buró Político del Partido Comunista de Grecia afirma que "una grave responsabilidad recae sobre la dirección", pero no indica en absoluto en que consiste esta responsabilidad y luego pasa a diseminar esta responsabilidad en todas las direcciones. Nosotros pensamos que este no es un análisis marxista-leninista.

Para desarrollar victoriosamente su lucha, los camaradas griegos no debieron haber aplicado la táctica de la defensa pasiva, sino aplicar como era debido los principios marxista-leninistas sobre la insurrección armada. Estimamos que la táctica a seguir debería haberse encaminado a dañar al enemigo en varias direcciones y de forma sistemática, no darle ni un minuto de tregua, obligarle a dispersar sus fuerzas, sembrar el pánico y el terror en sus filas y hacerle imposible controlar la situación. De esta manera la lucha revolucionaria del pueblo griego no habría cesado de crecer, al principio habría hostigado al enemigo, luego le habría hecho perder el control de la situación, habría liberado regiones y zonas enteras, y así hasta realizar su último objetivo la insurrección general y la liberación de todo el país. En tal caso la guerra de guerrillas en Grecia hubiera tenido perspectivas de desarrollo.

A menudo, en las conversaciones que hemos tenido con los camaradas griegos, les hemos dicho en un espíritu camaraderil que el Ejército Guerrillero Griego debía arrebatar las armas al enemigo mediante la lucha; debía combatir con las armas del enemigo y aprovisionarse de víveres e indumentaria que les dé el pueblo con

el cual y por el cual luchará.

Hemos dicho a nuestros camaradas griegos, que antes que nada, el Ejército Guerrillero debe estar ligado a pueblo, del cual se había separado y sin el cual no podía existir. El pueblo debe habituarse a combatir junto con el ejército y a ayudarlo y quererlo como libertador suyo. Esta es una condición indispensable. El pueblo debe aprender a no rendirse al enemigo y a engrosar las filas de su ejército con hombres y mujeres, jóvenes de uno y otro sexo, salidos de su seno, de la propia Grecia.

Hemos dicho asimismo a los camaradas griegos en un sano espíritu de camaradería, que el papel dirigente del partido en el seno del Ejército Guerrillero Griego, debía estar mejor asegurado; que el comisario político de cada compañía, batallón, brigada y división, debía ser el verdadero representante del partido y, como tal debía tener las mismas atribuciones de mando, que el propio comandante. Hemos hecho hincapié, y más de una vez hemos puesto en evidencia, que los camaradas griegos no consideran correctamente el papel dirigente del partido en el ejército. Ya le he hablado en otra ocasión al camarada Stalin de lo que piensa nuestro Partido acerca de este problema y de lo mismo tratamos en la carta que le hemos dirigido. La incomprensión del papel dirigente del Partido en el ejército, pensamos, fue una de las principales razones que condujo a la derrota del Ejército Democrático Griego. Siempre hemos partido de la enseñanza del marxismo-leninismo según la cual el comandante y el comisario político constituyen una unidad que dirige las operaciones militares y la educación política de los destacamentos, que los dos por igual son responsables de la situación de su destacamente desde cualquier punto de vista, que los dos en conjunto comandante y comisario, dirigen sus unidades, sus destacamentos en el combate.

Sin los comisarios políticos no hubiésemos tenido el Ejército Rojo, nos enseña Lenin. Nosotros hemos aplicado estos principios en nuestro Ejército de Liberación Nacional y los estamos aplicando también en nuestro Ejército Popular. El comandante y el comisario, como mando conjunto, han existido en el Ejército Popular de Liberación Griego, pero en la práctica esto no era aplicado debidamente. La presión de los erroneos puntos de vista burgueses de los oficiales de carrera que no soportaban tener a su lado, en el mando a hombres firmes del Partido, ha hecho que en esa época, el papel del comisario en el mando del Ejército Democrático Griego fuera disipándose y quedara relegado a un segundo plano. Esto es el resultado de las concepciones de los dirigentes del Partido Comunista de Grecia sobre el "ejército regular". Los camaradas dirigentes griegos trataban de justificar la eliminación del papel del comi

sario político, tomando como ejemplo el tipo de ejército de algún otro país, pero estimamos que en esta cuestión los camaradas griegos no han sido realistas.

Este tipo de errores lo hemos advertido también cuando el Ejército Popular de Liberación Griego reanudó la lucha. Desde que salió el general Markos, este ejército no ha tenido comandante en jefe. Estimamos que una situación así no podía hallar ningún tipo de justificación. En nuestro país el Secretario General del Partido ha sido y sigue siendo al mismo tiempo Comandante en Jefe del Ejército. Pensamos que esto es correcto. En tiempo de paz, podría ser diferente, podría haber un Ministerio de Defensa, pero en las condiciones del Ejército Democrático Griego, en plena, guerra debía haber un comandante en jefe del ejército y nosotros siempre hemos mantenido y seguimos manteniendo, basándonos en nuestra experiencia, que esta función política y militar, corresponde al Secretario General del Partido. Esto se lo hemos expresado muchas veces a los camaradas griegos. Los argumentos que nos han dado para justificar porqué no actuaron de esta forma, no nos convencen en absoluto. Los camaradas griegos nos han dicho; "el camarada Zachariadhis es muy modesto" o "tenemos una amarga experiencia con Tito que era a la vez Secretario General, Primer Ministro, y Comandante Supremo del Ejército,, Nos parece que aquí no se trata de una cuestión de modestia; tampoco viene al caso aludir a Tito, detrás de lo que nosotros tenemos la impresión de que se hace alguna insinuación.

Nos hemos sorprendido ante una serie de formas secretas de organización que utilizaban los camaradas griegos, pero veíamos que en la práctica todo cambiaba por completo. Esto, no podemos explicarlo excepto con nuestra impresión de que entre los camaradas griegos había confusión, oportunismo, falsa modestia, y el querer ocultar el papel dirigente del Partido. Puede ser que el Secretario General del Partido no tenga que ser necesariamente el Comandante en Jefe del ejército, pero un ejército en guerra sin comandante en jefe, como ha sido el caso del Ejército Democrático Griego después de la destitución de Markos, esto nos ha parecido y nos sigue pareciendo un error.

Los camaradas griegos no responsabilizan a nadie de esta situación ni de los fracasos sufridos, reparten responsabilidades atribuyendosela tanto a los que son culpables como a los que son inocentes. Achacan los errores a todos los miembros del Partido, lo que no es en absoluto correcto, puesto que los miembros del Partido Comunista de Grecia han luchado y luchan con heroísmo. Creemos que los camaradas dirigentes griegos temen hacer un profundo análisis de estos errores que nosotros consideramos que son graves, te-

men poner el dedo en la llaga. Somos también de la opinión de que en algunos camaradas dirigentes griegos falta el espíritu de crítica y autocrítica, llegando a protegerse el uno al otro, de un "modo camaraderil" por los errores que han cometido.

Los camaradas dirigentes griegos se han opuesto a las opiniones que les hemos dado, como camaradas y comunistas internacionalistas que combatimos por la misma causa, que tenemos grandes intereses comunes, y que sentimos en lo más hondo la causa de la lucha del pueblo griego. Ellos no han recibido bien nuestras críticas.

El camarada Nico Zachariadhis nos ha suscitadd muchas cosas desagradables,que nosotros naturalmente hemos rechazado. Es conocida por ejemplo la declaración acerca del "Vorio Epiro" que al principio he mencionado. Tuvo además una disputa con nosotros acusándonos de haber, supuestamente, requisado los camiones griegos que se usaron para transportar a los refugiados y sus pertenencias, y pidió que pusiéramos también a nuestros camiones a su servicio.Es totalmente cierto que hemos utilizado dichos camiones para el transporte de los refugiados a los lugares donde debían ser albergados. Hemos instalado a los refugiados griegos en el Norte de Albania, donde pese a nuestras propias dificultades, los hemos abastecido de víveres, compartiendo con ellos el pan de nuestra propia mesa. En cuanto a nuestros medios de transporte, nuestros camiones disponibles eran muy pocos y los necesitábamos para mandar suministros a todos los rumbos de Albania.

Los camaradas griegos también nos critican de no haber dado -- prioridad al desembarco de las ayudas materiales, como ropa, víveres, tiendas, mantas, etc., que llegaron a nuestros puertos destinados a los refugiados griegos antes de que estos dejaran Albania. Esto no es verdad.Resulta que las ayudas que venian por mar del extranjero para los refugiados griegos se encontraban debajo del material y de las mercancías destinadas para nosotros. Se sobrentiende que en tales casos primero debia quitarse el cargamento que esba en la parte superior, no se podia hacer de otra manera; no conocemos ningún método para descargar un barco comenzando por abajo.

Como quiera que sea, estos eran pequeños desacuerdos que podían ser superados, tal como sucedió. Las cuestiones decisivas han sido las referentes a la línea política y militar del Partido Comunista de Grecia durante los años de la guerra, de lo cual hablé anteriormente.

Los camaradas griegos no sólo han rechazado nuestros puntos de vista u nuestras críticas, sino que tenemos la impresión de que - los han tomado a mal, y de verdad, en su carta que dirigieron hace

algún tiempo,comparando de manera impermisible y antimarxista nuestras actitudes de principios con los puntos de vista de los titistas.Al distorsionar los puntos de vista expresados por nuestra delegación acerca de las batallas de Vitsi y Gramos, para adaptarlos a sus razonamientos incorrectos, los camaradas dirigentes griegos, opinamos nosotros, tienen como objetivo esconder los errores que han cometido.Comprendemos los momentos difíciles que ha atravesado la dirección del Partido Comunista de Grecia después de la derrota de Vitsi y de Gramoz y los momentos de nerviosismo que han vivido, pero estas graves e infundadas acusaciones son inadmisibles para nosotros y deberían haber sido bien medidas y sopesadas antes de ser formuladas, sobre todo por el Buro Político del Partido Comunista de Grecia.

Después de estas acusaciones, que nuestro Buro Político ha juzgado con serenidad, nosotros pensamos que la salida de Albania del pequeño grupo de refugiados demócratas griegos que todavía manteníamos, se hacía aún más indispensable.

Que el camarada Stalin nos diga si los puntos de vista y las actitudes que hemos mantenido han sido justos e injustos, nosotros estamos dispuestos a reconocer todo posible error de nuestra parte y hacernos autocrítica.

El camarada Stalin me interrumpió diciendo:

No hay que rechazar a un camarada cuando está caído.

Tiene razón, camarada Stalin, respondí pero yo le aseguro que a los camaradas griegos jamás los hemos rechazado. Las cuestiones que pusimos a discusión revestían una gran importancia tanto para el Ejército,como para nosotros. El Comité Central de nuestro Partido no podía permitir que la dirección del Partido Comunista de Grecia estableciera su centro de actividades en Albania, ni tampoco podía permitir que en nuestro país se organizaran y se entrenaran sus tropas para reanudar la guerra en Grecia. Yo le dije esto de una forma camaraderil al camarada Nico Zacahariadhis, que desde hacía tiempo había pedido que los refugiados griegos se fueran a otros paises, como de hecho lo hicieron la mayoría de ellos. Pero de lo que se trataba era del pequeño numero de refugiados que se encontraba en nuestro país. Jamás hemos dado pie para que se pensara que queríamos que se fueran los refugiados de nuestro país. Sin embargo, la propia lógica no forzó a llegar a la conclusión de que en las actuales circunstancias, incluso los que quedaban debían necesariamente dejar Albania.

Estos son camarada Stalin, los problemas que deseaba plantear problemas que por otra parte ya hemos tratado tanto con los camara

das griegos, así como en la carta que ya antes le hemos enviado a usted.

-¿ Terminó ya, camarada Enver ? - me preguntó Stalin.

- Sí, he terminado, le respondí.

Entonces le concedió la palabra al camarada Zahariadhis.

Este se puso a defender los acuerdos de Varkiza, apuntando que la firma de estos acuerdos no era un error de su parte y profundisando esta tesis. Eran los mismos puntos de vista que me había expuesto en otra ocasión.

A fin de explicar las razones de su derrota, Zahariadhis planteó, entre otras, la siguiente cuestión: "Si hubiésemos sabido ya en 1946 que Tito traicionaría, no hubiéramos comenzando la lucha - contra los monarco-fascistas". Luego añadió otras "razones" para explicar la derrota, repitiendo que carecían de armas, que los albaneses pese a que compartieron su pan con los refugiados griegos, les habían creado algunos obstaculos, etc, etc. Así fue planteando el camarada Zahariadhis algunos problemas secundarios como si se - tratara de problemas de principio. Luego mencionó nuestra demanda (que tambien él la había planteado antes) sobre la salida de los - refugiados demócratas griegos que aún se encontraban en Albania. Según él, esto ponía fin a la Lucha de Liberación Nacional Griega.

Quiero expresar en esta ocasión mis impresiones sobre el camarada Nico Zahariadhis. Era muy inteligente y culto, pero no un marxista como se debía ser. A pesar de la derrota sufrida, se puso a defender la estrategia y la táctica seguidas por el Ejército Democrático Griego, insistiendo en que esta estrategia y esta táctica habian sido correctas y que no se podía actuar de otra manera. En esta cuestión se detuvo ampliamente. Así pues, cada uno de nosotros se mantuvo en sus propias posiciones.

Estas fueron en esencia las tesis de Nico Zahariadhis. Su exposición fue tan larga o más que la mia.

El camarada Stalin y los otros camaradas dirigentes soviéticos le escucharon atentamente.

Una vez que Nico finalizó su intervención, el camarada Stalin preguntó a Micha Partsalidhis

- ¿Tiene algo que decir acerca de lo que han expuesto los camaradas Enver Hoxha y Niko Zahariadhis?

- No tengo nada que decir fuera de lo que ya ha expuesto el ca

marada Niko., respondió Partsalides y añadió que esperaban que los camaradas soviéticos y el Partido Bolchevique dieran su opinión sobre estas cuestiones.

Entonces Stalin comenzó a hablar en el tono familiar y tranquilo, que le conocimos en cada uno de nuestros encuentros. Se expresó en términos extremadamente claros, simples y directos. Afirmó que el pueblo griego había librado una lucha heroica, en la que habían mostrado gran valentía, pero que también habia habido errores.

En lo que se refiere a Varkiza, los albaneses tienen la razón, señaló Stalin, y después de analizar este problema, agregó "Deben comprender, camaradas griegos, que los acuerdos de Varkiza han sido un grave error de su parte. No debían haberlos firmado ni deponer las armas, esto ha causado un gran daño a la lucha del pueblo griego.

En cuanto a la apreciación de su estrategia y de su táctica en la guerra democrática griega, a pesar de que esta lucha ha sido heroica, pienso que aquí otra vez los camaradas albaneses tienen la razón. Ustedes debían haber desarrollado una guerra de guerrillas, y luego, de esta etapa de la guerra debían haber pasado a una guerra de frentes.

He criticado al camarada Enver Hoxha diciéndole que no hay que rechazar a un camarada cuando esta caído, pero por lo que hemos podido oir aquí, resulta que los camaradas albaneses han observado una actitud correcta hacia vuestros puntos de vista y vuestros actos,. Las circunstancias y las condiciones que se habían creado en Albania eran tales, que ustedes no podían permanecer ahí, ya que esto podía poner en peligro la independencia de la República Popular de Albania.

Hemos satisfecho su petición de que todos los refugiados demócratas griegos se trasladaran a otros paises y en la actualidad ya todos lo han hecho. Todo lo demás, incluyendo las armas, municiones, etc., que los camaradas albaneses han recibido de los combatientes demócratas griegos que han pasado la frontera y entrado en Albania, pertenecen, señaló Stalin, a este país. Stalin enfatizó "Por lo tanto, esas armas deben permanecer en Albania -él dijo-porque al aceptar a los soldados democráticos griegos, aún habiendolos desarmado, ha puesto de todos modos en peligro su propia independencia."

- En cuanto a su opinión, según la cual "si ustedes hubieran previsto ya desde 1946 que Tito iba a traicionar, no habrían comenzado la lucha contra los monarco-fascistas", es erronea,Stalin señaló, porque ustedes deben luchar por la libertad del pueblo aún

estando cercados. Sin embargo ustedes deben reconocer que no se encontraban cercados, porque en uno de sus flancos, al norte, tenían a Albania y Bulgaria; todos respaldaban su justa lucha. Esta es nuestra opinión, concluyó el camarada Stalin. Luego preguntó:

- ¿ Que dicen ustedes, camaradas albaneses ?

Estamos de acuerdo con usted en todas sus opiniones.

- ¿ Y ustedes camaradas griegos ? Que dicen.

El camarada Nico respondió:

- Usted nos ha dado una gran ayuda, ahora comprendemos que no hemos actuado correctamente y nos esforzaremos por rectificar nuestros errores, etc., etc.,

- Muy bien - dijo Stalin tomando de nuevo la palabra. Entonces este asunto está resuelto.

Antes de levantarnos, intervino Molotov diciéndole a Nico Zahariadhis: "Tengo algo que decirle, camarada Nico. El comité central del Partido Comunista de la Unión Soviética ha recibido una carta de uno de sus camaradas, en la que él escribe que "Nico Zahariadhis es un agente de los ingleses". A nosotros no nos corresponde aclarar esta cuestión, pero no podemos mantenerla en secreto sin informarle a usted de su contenido, tanto más si se hacen acusaciones contra un camarada dirigente del Partido Comunista Griego.Aquí está la carta. ¿ Que puede usted decir ?

-Puedo explicar este asunto, replicó Nico Zahariadhis, y dijo "Cuando las tropas soviéticas nos liberaron del campo de concentración, me presenté al mando soviético para que se me enviase a Atenas cuanto antes, ya que allí estaba mi lugar. Eran momentos decisivos y yo tenía que encontrarme en Grecia. Pero en ese momento su mando no disponía de medios de transporte para llevarme. Entonces me vi obligado a dirigirme al mando inglés, donde les pedí que me devolvieran a mi patria. Los ingleses me subieron en un avión y es así como regresé a Grecia. Ese camarada considera que, como he llegado a mi país por medio del mando inglés, soy un agente de los ingleses, lo que es falso.

Stalin intervino y dijo:

- Está claro, esta cuestión también esta resuelta.¡Hemos terminado la reunión!

Stalin se puso de pie, y después de habernos estrechado la mano a cada uno, nos dispusimos a salir.La sala era larga y en el momento en que estábamos alcanzando la puerta de salida, Stalin nos

llamó:

¡Un momento camaradas! ¡Abrácense, camarada Hoxha y camarada Zahariadhis!

Nos abrazamos.

Ya estando afuera, Micho Partsalidhis dijo:

No hay otro como Stalin, se ha comportado como un padre con nosotros. Ahora todo está claro.

Así terminó esta confrontación en presencia de Stalin.

QUINTO ENCUENTRO

ABRIL DE 1951.

SOBRE LA SITUACION POLITICA,ECONOMICA Y SOCIAL EN ALBANIA. LA REACCION EXTERNA PRETENDE DERRIBAR NUESTRO PODER POPULAR. LA SENTENCIA FINAL DEL TRIBUNAL DE LA HAYE. "CON ELEVADA VIGILANCIA Y ACTITUDES RESUELTAS SE DESCUBREN Y SE ANIQUILAN LAS TENTATIVAS DEL ENEMIGO". "A LA PAR DE LA CONSTRUCCION DE OBRAS INDUSTRIALES,DEBEN VELAR TAMBIEN POR EL FORTALECIMIENTO DE LA CLASE OBRERA Y LA FORMACION DE LOS CUADROS" SOBRE LA COLECTIVIZACION DE LA AGRICULTURA. LOS ESPECIALISTAS SOVIETICOS NO ESTAN EN SU PAIS PARA PERMANECER EN LAS OFICINAS, SINO PARA AYUDAR SOBRE EL TERRENO". CRITICAS SEVERAS DE STALIN A UNA OPERA SOVIETICA QUE ADORNA LA REALIDAD,EN EL XIX CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA (BOLCHEVIQUE)DE LA UNION SOVIETICA. POR ULTIMA VEZ CON EL INOLVIDABLE STALIN.

El último encuentro que tuve con Stalin se desarrolló en Moscú el 2 de abril de 1951 por la noche, a las 10:30 horas, hora local. Se hallaban presentes Molotov, Malenkov, Beria y Bulganin.

A lo largo de este encuentro se abordaron diversos problemas concernientes a la situación interna de nuestro Partido y de nuestro Estado, sobre cuestiones económicas, en particular del sector de la agricultura, sobre los acuerdos económicos que se podían concluir con diversos países, sobre el fortalecimiento del trabajo en nuestros institutos superiores, así como otros problemas referentes a la situación internacional, etc.

Para comenzar le hablé al camarada Stalin en lineas generales sobre la situación política de nuestro país, del gran trabajo que el Partido viene realizando para educar a las masas en un elevado espíritu revolucionario, le hablé de la sólida unidad lograda en nuestro Partido y en nuestro pueblo y de su continuo desarrollo , de la inquebrantable confianza de nuestro pueblo en el Partido.Estos logros -le dije- vamos a fortalecerlos sin cesar, manteniéndonos siempre vigilantes y dispuestos a defender la independencia y la libertad, la integridad territorial de nuestro país y las vic-

torias de nuestro pueblo, frente a cualquier enemigo externo o interno que intente amenzarnos. En particular, dije al camarada Stalin, estamos vigilantes ante las innumerables tentativas del imperialismo norteamericano que,a través de sus lacayos, los nacionalistas de Belgrado, los monarcofascistas de Atenas y los neofacistas de Roma, buscan derrocar nuestro Poder Popular, esclavizarnos y desmembrar Albania.

Asimismo le puse al corriente de la sentencia definitiva del Tribunal de la Haya.

- Este organismo, le dije entre otras cosas, ha examinado como le informé en otra ocasión, el pretendido incidente de Corfú y al estar manipulado por los imperialistas anglo-norteamericanos, nos ha condenado injustamente a indemnizar a los ingleses. Hemos rechazado este fallo arbitrario, pero los ingleses han echado mano de nuestro oro que nos habían robado los nazis alemanes del antiguo Banco Nacional de Albania. Cuando se descubrió en Alemania el oro que los nazis habían saqueado a los países ocupados, la Comisión Tripartita encargada de su devolución, decidió en las reuniones que llevó a cabo en Bruselas en 1948, restituir a Albania una parte de lo que le correspondía de derecho, Pero ahora los ingleses han echado mano de esta cantidad de oro que permanece bloqueado y no nos permiten retirarla conforme a la decisión tomada en Bruselas.

Los enemigos externos de nuestro país, dije a continuación al camarada Stalin, están estableciendo estrechos lazos a plena luz del día. Nos están montando provocaciones a todas horas, tanto en la frontera yugoslava como en la griega o italiana, tanto por tierra, como por mar o por aire, y los gobernantes de estos tres países no contentos con llevar a cabo esta política abiertamente antialbanesa, han reunido a los traidores fascistas, a los exiliados albaneses, los bandidos, desertores y criminales de toda calaña, los cuales están siendo entrenados por extranjeros para ser lanzados sobre Albania a fin de organizar movimientos armados, sabotajes en la economía, atentados contra los dirigentes de nuestro Partido y nuestro Estado, crear centros de espionaje a su servicio y al servicio de sus amos, etc.

Siempre hemos estado vigilantes ante los manejos de la reacción externa y hemos dado y daremos a cada una de sus tentativas la respuesta que se merece, Nuestro ejército y nuestras fuerzas de seguridad del Estado han aportado una gran contribución en este sentido, se han reforzado constantemente, han recibido una adecuada educación y se modernizan sin cesar asimilando el arte militar marxista-leninistas.

Luego le hablé al camarada Stalin de una serie de problemas militares y de las principales direcciones por donde creíamos que podía venirnos un eventual ataque del exterior.

-¿Cómo saben que van a ser atacados en estas direcciones? me preguntó enseguida Stalin.

Le expliqué el caso minuciosamente. Después de escucharme, me dijo: "En lo que concierne a los problemas militares que acaba de mencionar, hemos encargado al camarada Bulganin para discutir más en detalle con ustedes.

Después pasó a hacerme una serie de preguntas. Quiso saber con que armas defendíamos nuestras fronteras; cómo manejábamos las armas que habíamos arrebatado al enemigo; cuántos hombres podíamos movilizar en caso de guerra; de qué efectivos disponíamos, etc.

Fui respondiendo a cada una de las preguntas que el camarada Stalin me había planteado. Le hablé en particular de los poderosos lazos de nuestro ejército con el pueblo, del gran cariño que nuestro pueblo sentía por su ejército, diciéndole que en caso de un ataque desde el exterior nuestro pueblo por entero estaba dispuesto a levantarse en defensa de la libertad y la independencia de su país, en defensa del Poder Popular. Entonces, el camarada Stalin tomó la palabra. Expresando su satisfacción al conocer el vigor que cobraba nuestro ejército y los lazos que le unían al pueblo, entre otras cosas, me dijo:

-Pienso que los efectivos de su ejército son suficientes; les aconsejo, pues, que no los aumenten, ya que su mantenimiento les va a ser muy costoso. Sin embargo la dotación de sus tanques y de sus aviones, quizá debieran ampliarla un poco.

En la situación actual, estén en guardia ante el peligro que puede venirles de Yugoslavia.Los titistas tienen agentes en su país, y enviarán otros más. Podrían muy bien atacarlos, pero no lo hacen, porque tienen miedo. No teman, pero dediquense de lleno a reforzar su economía, a educar a sus cuadros, a fortalecer el Partido, estén vigilantes y entrenen muy bien a su ejército. Si tienen un Partido, una economía y un ejército sólidos, no tienen por qué temer.

Los monarcofascistas griegos, prosiguió, tienen miedo a los búlgaros, piensan que los pueden atacar. Los yugoslavos, por su parte, con el fín de obtener ayudas norteamericanas,se dedican a alegar que Bulgaria va a atacarles. Sin embargo Bulgaria no tiene ningún objetivo de este tipo, ni contra los griegos ni contra los Yugoslavos.

Prosiguiendo nuestra conversación, le hablé al camarada Stalin del gran trabajo que se estaba realizando en nuestro país para robustecer la unidad del pueblo y entre el pueblo y el Partido, así como de los golpes que les habíamos dado a los elementos traidores y enemigos dentro del país. Le dije que con estos elementos,no nos habíamos mostrado ni vacilantes ni oportunistas, sino que habíamos tomado las medidas requeridas para neutralizar cualquier problema que su actividad hostil pudiera traer. Los que se han excedido en su actividad criminal y hostil, dije al camarada Stalin, han sido entregados a nuestros tribunales y han recibido el castigo merecido.

-Han hecho bien, me dijo Stalin. El enemigo, prosiguió, busca infiltrarse en el Partido, incluso dentro de su Comite Central, pero con una elevada vigilancia y una actitud firme se pueden descubrir sus intentos y ser derrotados a traves de una firme actitud y alta vigilancia.

Tambien en esta ocasión, discutimos ampliamente con el Camarada Stalin sobre nuestra situación económica, sobre los resultados y perspectivas del desarrollo económico y cultural de nuestro país. Le hablé en particular de los éxitos de la política de nuestro Partido en la industrialización socialista del país y en el desarrollo de la agricultura, así como también de algunas de nuestras previsiones para el Primer Plan Quinquenal 1952-1955.

El camarada Stalin, como en otras ocasiones, puso mucho interés en nuestra situación económica y en la política de nuestro Partido en este sentido. Me preguntó cuando estarían terminados el complejo textil, la fábrica de azúcar y las demás obras industriales que se estaban construyendo en nuestro país.

Respondí a sus preguntas, y le señalé que a la par de los éxitos que habíamos obtenido en la construcción de estas obras y de otros establecimientos industriales y sociales, así como en la agricultura, también habíamos tenido una serie de deficits en el cumplimiento de las tareas programadas. Todos estos defectos - le dije- han sido analizados en nuestro Comité Central del Partido en un espiritu de crítica y autocrítica y se ha determinado al efecto quién es responsable de cada uno de ellos. Ahora estamos dedicando una particular importancia al fortalecimiento del papel dirigente del Partido, a la continua bolchevización de toda su vida, a su ligazón cada vez más estrecha con las masas del pueblo. Después de decirle esto al camarada Stalin, continué haciendole una síntesis de la situación interna de neustro Partido.

"¿Porqué nos dice estos problemas que usted camarada Enver conoce mejor que nosotros?" Me interrumpió el camarada Stalin y con-

tinuó: "Estamos contentos de saber que están construyendo una serie de establecimientos industriales. Pero deseo remarcar que, paralelamente a la construcción de esas obras industriales, deben velar también por el fortalecimiento de la clase obrera y por la formación de los cuadros. El Partido debe mostrar una atención espe cial por la clase obrera que irá creciendo y robusteciendose cada día a la par del desarrollo industrial de Albania.

-En particular, proseguí, la cuestión del desarrollo y del progreso de la agricultura reviste para nosotros una gran importancia. Usted sabe que nuestro país es un país agrícola que ha heredado un atraso secular. Nuestro objetivo ha sido y sigue siendo el de incrementar la producción agrícola., pero dado que la mayor parte de nuestra agricultura se compone de pequeñas explotaciones individuales, hemos tenido y tendremos que tomar múltiples medidas para ayudar y estimular a nuestros campesinos a fin de que trabajen mejor y produzcan más. Hemos logrado algunos resultados, y nuestra producción ha tomado un mayor incremento, pero somos concientes de que el nivel actual de nuestra agricultura no satisface en la medida requerida las crecientes necesidades de nuestra población en géneros alimenticios, ni arroja las materias primas necesarias para nuestra industria y nuestras exportaciones. Sabemos que la única via que puede sacar definitivamente a nuestra agricultura de su estado de atraso y asentarla sobre bases firmes para una gran producción, es la de la colectivización. Más en este sentido hemos avanzado y avanzamos dando pasos mesurados.

-¿Cuántas cooperativas tienen?- me preguntó el camarada Stalin

-Alrededor de noventa, le respondí.

-¿Cuál es su situación?¿Como viven los campesinos en ellas?-me preguntó de nuevo.

- La mayor parte de estas cooperativas,-le respondí al camarada Stalin, funcionan solamente desde hace un año o dos, sin embargo una parte de ellas muestra superioridad sobre la pequeña propiedad individual dividida; El trabajo colectivo y organizado, la ayuda en semillas, medios mecanizados, cuadros, etc., que el Estado proporciona constantemente a estas cooperativas, ha hecho que se consoliden las bases de la producción y llevarla a un mayor nivel. Sin embargo tenemos mucho por hacer para que las cooperativas agrícolas lleguen a ser un ejemplo y un modelo para todo el campesinado individual. Por eso nuestro objetivo principal en la organización de nuestra agricultura es, consolidar tanto las cooperativas existentes, ayudarlas y velar cada vez más por ellas, cómo avanzar con pasos mesurados hacia la creación de nuevas coo-

perativas.

Después de haberme escuchado con interés, Stalin me dió un consejo:

-No deben apresurarse en la creación de nuevas cooperativas agrícolas. Procuren consolidar las existentes y traten de que en ellas los rendimientos de los cultivos agrícolas sean elevados.

De esta manera-prosiguió-, los miembros de estas cooperativas estarán satisfechos de los buenos resultados obtenidos en la producción, y su ejemplo irá convenciendo a los demás de la colectivización, y van a querer colectivizarse también ellos.

Mientras los campesinos no se convenzan de la superioridad de la propiedad colectiva, cualquier aumento que logren del número de cooperativas será muy díficil y ustedes no encontrarán la forma de incrementarlas. Si las cooperativas existentes prueban ser de provecho para los campesinos, entonces también los otros campesinos los seguirán a ustedes.

La mayor parte de este encuentro lo ocupamos conversando sobre los problemas de nuestra agricultura, la situación de nuestro campesinado, sus tradiciones y su mentalidad. El camarada Stalin estaba ansioso por conocer lo más posible de información, él se interesaba vivamente hasta en el más minimo detalle, se alegraba de nuestros éxitos, pero nunca dejaba de hacernos críticas camaraderiles ni de darnos valiosos consejos sobre cómo mejorar nuestro trabajo en el futuro.

-¿Es todavía el maiz, lo que más se cosecha en Albania? me preguntó el camarada Stalin.

-Sí, le dije el maiz y después el trigo. Sin embargo, en estos últimos años se están propagando cada vez más el algodón, el girasol, las legumbres, la remolacha azucarera, etc.

-¿Plantan mucho algodón? ¿Qué rendimiento obtienen?

- Sin cesar aumentamos las superficies dedicadas a este cultivo industrial y nuestros agricultores ya han adquirido una cierta experiencia. Este año pensamos sembrar alrededor de 20,000 hectáreas, le dije,pero en cuanto a los rendimientos y a la calidad del algodón que obtenemos, aún estamos bastante rezagados. Actualmente alcanzamos una media de cerca de 5 quintales de algodón por hectárea. Por eso nos hace falta mejorar esta situación. Venimos estudiando y discutiendo con frecuencia este problema de gran importancia para nosotros, pues está muy vinculado con el vestido del pueblo, hemos tomado y estamos tomando numerosas medidas, pero todavía no hemos obtenido los resultados deseados. El cultivo del algodón necesita de sol y agua. En nuestro país no falta sol, y el sue

lo y el clima son favorables para este cultivo, sin embargo esta mos atrasados en materia de irrigación. Nos hace falta crear un buen sistema de irrigación a fín de desarrollar este cultivo.

-¿Que cultivo riegan más sus campesinos, el maíz o el algodón? me preguntó Stalin.
- El maîz, respondí;
- Esto significa, me dijo, que sus campesinos no aprecian toda vía el algodón, lo subestiman.

Continuandó la conversación,le dije al camarada Stalin que también en estos últimos tiempos habíamos estado discutiendo sobre las debilidades que se habían manifestado en el trabajo y de las tareas que nos incumbían para desarrollar el cultivo del algodón. Subrayé que, de las consultas realizadas sobre el terreno se desprendía que, en ciertos casos, se había utilizado una semilla inadecuada para nuestras condiciones y le presenté algunas solicitudes de ayuda para poder continuar normalmente nuestro trabajo,tanto en el Complejo Textil como en la fábrica de despepitado del algodón.
- Pienso que algún especialista ha debido equivocarse en esta cuestión, dijo él.- Pero lo esencial es el trabajo del agricultor. En cuanto a sus demandas relacionadas con el algodón, trataremos de dar solución a todas ellas. De todas formas tendremos que examinarlas.
En el curso de este encuentro, el camarada Stalin se interesó en varias ocasiones por nuestras cooperativas agrícolas, por el nivel de desarrollo que habían alcanzado y sus perspectivas. Recuerdo que entre otras cosas me preguntó:

-¿De qué máquinas disponen sus cooperativas agrícolas?¿Cómo funcionan sus Estaciones de Máquinas y Tractores?¿Tienen instructores en sus cooperativas?, etc.

Respondí a todas sus preguntas, pero él no se quedó plenamente satisfecho de la organización de nuestro trabajo en este sector. Luego me hizo esta observación:
- Este trabajo no se ha comenzado bien. De seguir así existe el peligro de que pueda perjudicar a las cooperativas que han creado ustedes. Paralelamente a la continua cualificación de sus cuadros, sería también bueno para ustedes contar en sus cooperativas agrícolas con la presencia de algunos consejeros soviéticos. Ustedes los necesitan, no para que se la pasen sentados en las oficinas, sino para que los ayuden sobre el terreno, en el campo.

Si sus principales cuadros de la agricultura no han visto nunca como se dirigen y se organizan las cooperativas agrícolas en

otras partes, les será difícil dirigir este trabajo debidamente, por eso sería bueno que vengan aquí para que vean como se trabaja aquí en la Unión Sovietica, para aprender de nuestra experiencia y trasmitan lo que hayan aprendido a los agricultores albaneses.

En el curso de esta conversación le hablé también al camarada Stalin de nuestra necesidad de establecer relaciones económicas con otros Estados. Después de escucharme, el camarada Stalin me dijo:

-¿Quién los ha obstaculizado para que establezcan relaciones con otros? Ustedes han firmado tratados con los países de democracia popular, y éstos les han concedido créditos. Les aconsejo que concluyan también con los demás países acuerdos como el que han suscrito con Bulgaria. No tenemos nada en contra de esta práctica, por el contrario, la consideramos como algo muy positivo.

En el transcurso de la plática, le hice a Stalin algunas solicitudes de ayuda para el desarrollo de nuestra economía y de nuestra cultura. El camarada Stalin acogió nuestras demandas con la misma generosidad que de costumbre, y me dijo que debía conversar con Mikoyan, con el cual pude encontrarme tres veces en aquellos dias, para poder discutir más en detalle estas demandas y darles el curso requerido.

El camarada Stalin aceptó mi petición para que nos enviara algunos profesores soviéticos a nuestros institutos superiores, que en algunos casos eran necesarios, pero nos preguntó.

-¿Cómo le harán estos profesores sin hablar el albanés?.

Luego mirándome fijamente a los ojos, el camarada Stalin dijo:

Comprendemos bien su situación, por eso les hemos ayudado y vamos a ayudarlos aún más en el futuro. Pero tengo una crítica para ustedes camaradas albaneses: He estudiado sus peticiones y he notado que no han hecho muchas peticiones para la agricultura. Ustedes piden más ayudas para la industria, pero la industria sin la agricultura no puede ni sostenerse ni progresar. Con esto quiero decir camaradas, que hay que dedicar una mayor atención al desarrollo de la agricultura. Les hemos enviado consejeros para que los ayuden en sus problemas económicos, agregó, pero me parece que no han realizado bien su trabajo.

- Si nos han ayudado, le dije, pero el camarada Stalin, poco convencido volvió a insistir en su opinión. Luego me preguntó sonriendo:

-¿Que hicieron con la semilla de maíz georgiano que les dí, la han sembrado o la tiraron por la ventana?

Sentí enrojecer porque él me había puesto en un aprieto, y yo le dije que la habíamos distribuido en algunas zonas, pero que yo no había averiguado cual había sido el resultado. Esta fué una buena lección para mí. Cuando regresé a Tirana, yo investigué y los camaradas me informaron que la semilla había dado resutados sorprendentemente buenos, que los campesinos que la habían sembrado habían cosechado 70 o hasta 80 quintales por hectárea, y que por dondequiera se hablaba del maiz georgiano al que nuestros campesinos le llamaban "el regalo de Stalin"

-¿Y que hay de los eucaliptos? ¿Sembraron las semillas que les dí?

-Las hemos enviado a la zona de Myzeqe que es la más pantanosa del país y hemos transmitido a nuestros especialistas todas sus instrucciones.

-Bien, dijo el camarada Stalin, ellos deben preocuparse para que germinen y crezcan. Es un árbol que crece muy rápido y es muy eficaz contra la humedad.

-La semilla de maiz que les di crece muy rápidamente y puede ser distribuida por toda Albania, me dijo a continuación el camarada Stalin, luego me preguntó.

-¿Tienen instituciones especiales que se ocupen de la selección de semillas?.

-Sí, le dije, hemos creado un sector especializado dependiente del Ministerio de Agricultura que esperamos reforzar y extender más en el futuro.

-Muy acertado -dijo el camarada Stalin- Los trabajadores de este sector deben tener un profundo conocimiento de que clase de plantas y semillas son más adecuadas para las diversas zonas del país y deben darse a la tarea de conseguirlas. También a nosotros pueden pedirnos y les daremos semillas que tienen un rendimiento dos o tres veces mayor. Ya les he dicho que vamos a ayudarlos con todas nuestras posibilidades, pero lo principal,camaradas, es su trabajo, el grande e incesante trabajo que deben realizar para lograr el desarrollo multilateral de su país, de la industria, de la agricultura, de la cultura, de la defensa.

-¡Camarada Stalin, cumpliremos sin falta todas sus instrucciones! Le dije agradeciéndole de todo corazón su calurosa y sincera acogida, y los valiosos consejos e instrucciones que nos dió.

Esta vez me quedé en la Unión Sovietica todo el mes de abril. Pocos dias después de este encuentro, el 6 de abril, fui al

teatro "Bolshoi", a ver la nueva opera "Desde el fondo del corazón", que como me habían informado antes de la representación, trataba de la nueva vida en las granjas colectivas. También el camarada Stalin había venido a ver la opera ese mismo día. Se había sentado en el palco del primer piso, cerca del escenario, mientras que yo, junto con dos de nuestros camaradas y dos camaradas soviéticos que nos acompañaban, estábamos en el palco del segundo piso, del lado opuesto de la sala.

Al día siguiente me platicaron que Stalin había criticado muy severamente esta ópera, que algunos críticos de arte habían puesto por las nubes considerándola como una obra musical de gran valor.

Me dijeron que el camarada Stalin había criticado esta ópera, porque no reflejaba la vida en las granjas colectivas de una forma correcta y objetiva. El camarada Stalin había dicho que en esta obra había sido idealizada la vida en las granjas colectivas, no reflejaba verídicamente la lucha de las masas contra las insuficiencias y las dificultades, sino que todo estaba cubierto de un falso brillo y de la peligrosa idea de que "todo transcurre a las mil maravillas".

Esta obra fue criticada más tarde por la prensa central del Partido y comprendí la profunda preocupación de Stalin por estos fenómenos que contenían el germen de un gran peligro para el futuro.

Entre mis inolvidables visitas de esos días, recuerdo la que realicé a Stalingrado, que ha quedado profundamente gravada en mi mente. Allí entre otros lugares, fuí al Mamai Kurgan, que es una colina. Durante la guerra antihitleriana, con el nombre de Stalin en los labios, los combatientes del Ejército Rojo defendieron esta colina no solo paso a paso, sino incluso milímetro a milímetro. La tierra de Mamai Kurgan fue removida y cambió de relieve muchas veces a causa de los terribles bombardeos; de ser el lugar cubierto de pasto y flores, que era antes de la famosa batalla de Stalingrado, se transformó en un lugar cubierto de hierro y acero, de restos de tanques que se habían estrellado uno contra el otro. Me incliné con respeto para recoger un puñado de tierra de esta colina que simboliza las hazañas del soldado staliniano y, de regreso a Albania lo deposité en el Museo de la Lucha de Liberación Nacional de Tirana.

Desde lo alto de la colina de Mamai Kurgan se divisaba toda la ciudad de Stalingrado, a través de la cual serpenteaba el inmenso Volga. En esta ciudad legendaria fué donde los soldados soviéticos, aplicando el plan de Stalin de ataque contra las hordas hitlerianas, escribieron gloriosas páginas de la historia. Ellos

triunfaron sobre los nazis agresores, y esto marcó el comienzo del cambio de dirección de todo el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. Esta ciudad que lleva el nombre del gran Stalin, fue devastada, reducida a escombros, pero no se rindió.

Un panorama completamente diferente aparecía ahora ante mis ojos. La ciudad destruida por la guerra había sido reconstruida desde sus cimientos con una rápidez extraordinaria. Las nuevas construcciones, edificios con muchas viviendas, instituciones socioculturales, escuelas, universidades, cines, hospitales, fábricas y plantas modernas, nuevas calles anchas y limpias, habían transformado completamente todo el aspecto de la ciudad. Las calles estaban bordeadas de árboles reverdecidos, los parques y los jardines, estaban llenos de flores y de niños. Fuí también a la planta de tractores de esta ciudad donde me encontré con muchos obreros." Nosotros queremos mucho al pueblo Albanés, y ahora en tiempos de paz, trabajamos también para ellos." me dijo uno de ellos."Vamos a enviarles a los campesinos albaneses aún más tractores, así lo quiere y lo ha ordenado Stalin."

En todas partes hemos sentido el cariño y respeto que el gran Stalin, el querido e inolvidable amigo del pueblo albanés y del Partido del Trabajo de Albania, había cultivado en los hombres sencillos de la Unión Sovietica.

Así finalizó esta visita a la Unión Soviética, durante la cual tuve mi último encuentro personal con el gran Stalin, de quien como ya lo he manifestado, guardo recuerdos e impresiones que guardaré toda mi vida.

En Octubre de 1952 fuí de nuevo a Moscú, al frente de una delegación del Partido del Trabajo de Albania, para participar en el XIX Congreso del PCUS (b). Ahí ví por última vez al inolvidable Stalin, ahí, por última vez escuche su voz, tan cálida y alentadora. Ahí, desde lo alto de la tribuna del Congreso,después de haber demostrado que la burguesía ha pisoteado abiertamente la bandera de las libertades democráticas, de la soberanía y la independencia se dirigió a los partidos comunistas y democráticos que no habían tomado todavía el poder con estas palabras históricas:"Pienso que son ustedes quienes deben enarbolar esta bandera,... y llevarla adelante si es que quieren reunir a su alrededor a la mayoría de la población,...si quieren ustedes ser los patriotas de su país, si quieren ustedes convertirse en la fuerza dirigente de la nación.No hay nadie más que pueda levantarla."

Siempre guardaré viva y fresca en mi memoria y en mi corazón , su imagen, cuando desde la tribuna del Congreso enardeció nuestros

corazones al llamar a los partidos comunistas de los paises socia listas "Brigadas de choque del movimiento revolucionario mundial"

Desde aquellos días juramos que el Partido del Trabajo de Albania conservaría muy en alto su título de "Brigada de choque" y que guardaría las enseñanzas y las instrucciones de Stalin como a la niña de sus ojos, como un testamento historico, y que las llevaríamos adelante consistentemente. Repetimos este juramento solemne en los dias de profundo dolor cuando nos dejó el inmortal Stalin, y estamos orgullosos de que nuestro Partido, como Brigada de Choque staliniana, haya mantenido siempre su palabra, nunca se ha guiado y nunca se guiará por cualquiera otras que no sean las enseñanzas de Marx, Engels, Lenin y su discipulo y continuador consecuente de su obra, nuestro querido amigo, el glorioso dirigente, José Visarionovich Stalin.

C O N T E N I D O

CUARTO ENCUENTRO Enero de 1950.

Confrontación en presencia de Stalin sobre los desacuerdos de principio entre la dirección del Partido del Trabajo de Albania y los dirigentes del Partido Comunista de Grecia. Participan: Stalin, Molotov, Malenkov; Enver Hoxha, Mehmet Shehu; Niko Zachariades, Micho Partsalidis. Sobre la estrategia y la táctica del Ejército Democrático Griego. Varkiza. La táctica de la defensa pasiva es la madre de la derrota. ¿Porque las derrotas de Vitsi y de Gramoz? El papel dirigente del Partido en el ejército. El lugar y el papel del comisario. Niko Zahariadhis expone su punto de vista. La apreciación de Stalin.

QUINTO ENCUENTRO Abril de 1951.

Sobre la situación política, económica y social de Albania. La reacción externa pretende derribar nuestro poder popular. La sentencia final del tribunal de la Haya. "Con elevada vigilancia y actitudes resueltas se descubren y se aniquilan las tentativas del enemigo". "A la par de la construcción de obras industriales, deben velar también por el fortalecimiento de la clase obrera y la formación de los cuadros". Sobre la colectivización de la agricultura "Los especialistas soviéticos no están en su país para permanecer en las oficinas, sino para ayudar sobre el terreno". Criticas severas de Stalin a una opera soviética que adorna la realidad. En el XIX Congreso del Partido Comunista (Bolchevique) de la Unión Soviética. Por última vez con el inolvidable Stalin.